UNITAS 50

una historia de cooperación naval

A History of Naval Cooperation

Uma História de Cooperação Naval

UNITAS 50 • Una Historia de Cooperación Naval

2009

Prólogo
Prefácio
Preface

Almirante James Stavridis
Comandante, Comando Sur de los EE.UU.

Commander, U.S. Southern Command
Comandante, Comando do Sul dos EUA

UNITAS es el ejercicio de entrenamiento militar internacional con más años del mundo. Fue creado por oficiales navales de los EE.UU. y Sudamérica en 1960. Al principio su propósito era mejorar su capacidad de defender las Américas contra los submarinos soviéticos. A lo largo de los años, el enfoque del ejercicio cambió para hacer frente a los crecientes desafíos a la seguridad. Sin embargo, el propósito básico sigue siendo el mismo: el deseo de crear asociaciones mutuamente beneficiosas entre las marinas del Hemisferio Occidental.

Durante mis 32 años como oficial, he participado en UNITAS en muchas ocasiones. Lo que he aprendido, mediante asociaciones y amistades, sobre nuestros amigos en las Américas, ha sido de un valor inestimable para mí.

Esta publicación conmemorativa explora la experiencia de UNITAS a través de ensayos, viñetas y fotografías. Ofrece una perspectiva histórica sobre la asociación naval interamericana. A medida que emprendemos el quincuagésimo ejercicio, honramos a los hombres y mujeres de UNITAS—los marineros, infantes de marina y guardacostas dedicados que han apoyado y participado en este importante programa. De ellos heredamos un vibrante ejercicio que promete continuar sirviendo a las Américas durante futuras décadas.

UNITAS is the longest-running international military training exercise in the world. U.S. and South American naval officers launched UNITAS in 1960. At first, they wanted to improve their capacity to defend the Americas against Soviet submarines. Over the years that followed, the focus of the exercise changed to address evolving security challenges. Yet the core purpose has remained constant—the desire to build mutually beneficial partnerships among the navies of the Western Hemisphere.

During my 32 years of commissioned service, I have operated as part of UNITAS on many occasions. What I have learned, through partnership and friendship, about our friends in the Americas has been invaluable to me.

This commemorative booklet explores the UNITAS experience through essays, vignettes, and photographs. It offers historical perspective on the inter-American naval partnership. As we embark on the fiftieth exercise, we honor the men and women of UNITAS—the dedicated sailors, marines, and coast guardsmen who formed and sustained this important program. From them, we inherit a vibrant exercise that promises to continue to serve the Americas in the decades ahead.

UNITAS é o mais antigo exercício internacional de treinamento militar no mundo. EUA e oficiais navais Sul-americanos lançaram UNITAS em 1960. Primeiramente, eles queriam melhorar a sua capacidade para defender as Américas contra submarinos soviéticos. Ao longo dos anos que se seguiram, o foco do exercício mudou para enfrentar desafios de segurança em evolução. No entanto, o objetivo central tem permanecido constante, o desejo de construir parcerias mutuamente vantajosas entre as marinhas do Hemisfério Ocidental.

Durante meus 32 anos de serviço comissionado, em muitas ocasiões tenho operado como parte do UNITAS. O que tenho aprendido, através da parceria e amizade, sobre os nossos amigos nas Américas tem sido inestimável para mim.

Este livreto comemorativo explora as experiências do UNITAS através de redações, vinhetas, e fotografias. Oferece perceptiva histórica sobre as parcerias navais interamericanas. A medida em que embarcamos no quinquagésimo exercício, honramos os homens e mulheres do UNITAS—os marinheiros, fuzileiros, e pessoal das guardas costeiras dedicados que formaram e sustentaram este importante programa. Deles herdamos um exercício vibrante que promete continuar a servir as Américas nas próximas décadas.

Contenido

06 El Nombre
The Name
O Nome

08 Los Orígenes de UNITAS
The Origins of UNITAS
A Origem do UNITAS

20 Los Primeros Años
The First Years
Os Primeiros Anos

30 "Shipriders" Oficiales a Bordo
Shipriders
"Shipriders" Oficiais a bordo

38 Innovaciones
Innovations
Inovações

46 Investigación Oceanográfica
Oceanographic Research
Pesquisa Oceanográfica

48 Diplomacia Pública
Public Diplomacy
Diplomacia Pública

58 Evolución de UNITAS
UNITAS Waypoints
Coordenadas UNITAS

60 Embajadores Musicales
Musical Ambassadors
Embaixadores da Música

64 Deporte
Sports
Esportes

66 Crisis Internacionales
International Crises
Crise Internacional

74 Los Francotiradores
The Sharpshooters
Os peritos de tiro

80 ¡EH, MORO!
Hey, Pollywog!
Ei, Girino

84 De Noche A Bordo Del *Minas Gerais*
An Evening Aboard the *Minas Gerais*
Uma Noite A Bordo Do Minas Gerais

88 Socios Mundiales
Global Partners
Parceiros Globais

98 Entrenamiento Anfibio
Amphibious Training
Treinamento Anfíbio

102 "Blanco Para el Flanco"
Skeet for the Fleet
"Tiro ao Alvo para a Frota"

106 Retos Para el Siglo 21
21st Century Challenges
Desafios do Século 21

120 Epílogo
Epilogue
Epílogo

Descargo de responsabilidad

Ésta es una publicación del Comando Sur de los EE.UU., Miami, Florida. Esta publicación no incluye una historia completa de UNITAS. Su propósito es familiarizar al lector con el ejercicio y con su significado histórico. Está basada en material secundario y documentos de archivo del Centro de Historia Naval de los EE.UU., los Archivos Nacionales y la Biblioteca del Congreso de los EE.UU. Proporcionaron una ayuda imprescindible las siguientes instituciones: La División de Investigación del Congreso, Joel Christenson de la Universidad de West Virginia y Timothy Schultz de la Universidad de George Mason. Todas las imágenes provienen de los Archivos Nacionales o del Centro de Historia Naval a menos que se indique lo contrario.

Disclaimer

This booklet is a publication of U.S. Southern Command, Miami, Florida. It is not a comprehensive history of UNITAS. It is intended to provide readers with an understanding of the exercise and its historical significance. It is based on secondary literature and archival collections at the U.S. Naval Historical Center, U.S. National Archives, and Library of Congress. The Federal Research Division, Library of Congress; Joel Christenson, West Virginia University; and Timothy Schultz, George Mason University, provided indispensable assistance. All images are from the National Archives or Naval Historical Center unless otherwise noted.

Advertências sobre as responsabilidades

Esta é uma publicação do Comando do Sul dos EUA, Miami, Florida. Esta publicação não inclui a história completa do UNITAS. Seu propósito é familiarizar o leitor com o exercício e com seu significado histórico. Tem como base material secundário e documentos fornecidos pela coleção de arquivos pertencentes ao Centro de História Naval dos EUA, Arquivos Nacionais e à Biblioteca do Congresso dos EUA. A Divisão de Investigação Federal da Biblioteca do Congresso, Joel Christenson da Universidade de Virgínia do Oeste e Timothy Schultz da Universidade de George Mason, prestaram uma ajuda imprescindível. Todas as imagens provém dos Arquivos Nacionais ou do Centro de História Naval, a menos que esteja indicado diferentemente.

El Nombre, UNITAS

EL NOMBRE

En 1960, el Comando Atlántico de los EE.UU. patrocinó dos ejercicios multinacionales de entrenamiento. En la costa de África, las fuerzas de los EE.UU. participaron en un ejercicio llamado AMITY, que significa amistad. En Sudamérica, la marina de los EE.UU. se unió a UNITAS, un nombre asignado por el comandante de la Flota Atlántica de los EE.UU., en mayo de 1960. El nombre UNITAS deriva de la palabra latina que significa unidad, unidos o identidad. Algunos documentos de archivo antiguos también sugieren que significa entretenemiento de Guerra Unida Internacional Antisubmarina. ■

THE NAME

In 1960, the U.S. Atlantic Command sponsored two multinational training exercises. Off the coast of Africa, U.S. forces participated in an exercise called AMITY, meaning friendship. In South America, the U.S. Navy joined UNITAS, a name assigned by the Commander, U.S. Atlantic Fleet, in May 1960. UNITAS is derived from the Latin word for unity, united, or oneness. Some early archival documents also suggest that it stands for United International Anti-Submarine warfare training. ■

O NOME

Em 1960, o Comando do Atlântico dos EUA patrocinou dois exercícios de treinamento multinacional. Próximo da costa da África, forças dos EUA participaram de um exercício chamado AMITY, que significa amizade. Na América do Sul, a marinha dos EUA aderiu ao UNITAS, um nome atribuído pelo comandante da frota do Atlântico dos EUA, em Maio de 1960. UNITAS é derivado da palavra latina para unidade, unido, ou unicidade. Alguns antigos documentos arquivados também sugerem que significa entretenemiento do União International de Combate Anti-Submarino. ■

Los Orígenes de UNITAS

LOS ORÍGENES DE UNITAS

Por siglos, la gente de las Américas se ha preocupado por la seguridad marítima. Durante el siglo 20, las autoridades hemisféricas trabajaron para crear instalaciones navales compatibles capaces de llevar a cabo operaciones combinadas efectivas. Este movimiento produjo el ejercicio UNITAS.

Durante la Segunda Guerra Mundial, las marinas del Hemisferio Occidental se unieron para combatir las Potencias del Eje. Se concentraron en proteger los convoyes mercantes aliados de los submarinos y los buques. Entre 1941 y 1945, los submarinos alemanes en el sur del Océano Atlántico y el mar Caribe hundieron a más de 500 naves aliadas. A medida que la guerra progresó, las marinas americanas desarrollaron contramedidas efectivas, causando cuantiosas pérdidas al enemigo. Varios años después, durante la Guerra de Corea, la marina colombiana hizo una efectiva contribución a la flota de las Naciones Unidas dirigida por los EE.UU. en el Pacífico Occidental.

THE ORIGINS OF UNITAS

For centuries, maritime security concerned the people of the Americas. During the 20th century, hemispheric officials worked to create compatible naval establishments capable of effective combined operations. This movement produced the UNITAS exercise.

During World War II, the navies of the Western Hemisphere joined together to combat the Axis Powers. They concentrated on protecting allied merchant convoys from submarines and surface ships. Between 1941 and 1945, German submarines in the South Atlantic Ocean and Caribbean Sea sank more than 500 allied ships. As the war progressed, American navies developed effective countermeasures, inflicting

A ORIGEM DO UNITAS

Durante séculos, a segurança marítima foi motivo de preocupação do povo das Américas. Durante o século 20, oficiais do hemisfério trabalharam para criar estabelecimentos navais compatíveis capazes de efetivas operações conjuntas. Este movimento produziu o exercício UNITAS.

Durante a II Guerra Mundial, as marinhas do hemisfério ocidental se uniram para lutar contra as forças do Eixo. Eles se dedicaram a proteger os comboios de navios mercantes aliados dos submarinos e navios de superfície. Entre 1941 e 1945, submarinos alemães, no Oceano Atlântico Sul e no Mar do Caribe afundaram mais de 500 navios aliados. Com a progressão da guerra, marinhas americanas desenvolveram contramedidas eficazes, causando pesadas perdas ao inimigo. Poucos anos mais tarde, durante a Guerra da Coreia, a marinha colombiana fez uma contribuição efetiva para a frota das Nações Unidas liderada pelos EUA, no Pacífico Ocidental.

Un convoy aliado cruza el Océano Atlántico, 1942.

An Allied convoy crosses the Atlantic Ocean, 1942.

Um comboio aliado atravessa o Oceano Atlântico, 1942.

"Hoy nos reunimos de nuevo para considerar nuestra defensa común. Nos reunimos de nuevo para encontrar maneras y medios por los cuales nuestra fuerza unida pueda ser empleada en la lucha por la libertad en todo el mundo."

-

El presidente Harry S. Truman, 26 de marzo de 1951, Discurso a la Cuarta Reunión de Ministros de Relaciones Exteriores de los Estados Americanos

EXTREMO IZQUIERDO: Enfermeras brasileñas, 1944. CENTRO: Miembros de la marina colombiana, Hawaii, 1951. EXTREMO DERECHO: IADB en 1951.

FAR LEFT: Brazilian nurses, 1944. MIDDLE: Colombian Navy members, Hawaii, 1951. FAR RIGHT: Members of the IADB in 1951.

EXTREMA ESQUERDA: Enfermeiros brasileiros, 1944. CENTRO: Membros da marinha colombiana, Hawaii, 1951. EXTREMA DIREITA: IABD em 1951.

A medida que se intensificó la Guerra Fría, la Unión Soviética aumentó su poder naval, incluyendo la adición de submarinos modernos equipados para llevar a cabo operaciones prolongadas en el Hemisferio Occidental. Las autoridades interamericanas concluyeron que una guerra declarada con el bloque soviético incluiría combates navales cuantiosos en las Américas.

En 1951, el Consejo Interamericano de Defensa (IADB) recomendó que se formaran unidades militares en Latinoamérica y el Caribe, con el apoyo de los Estados Unidos, con el propósito de la defensa hemisférica. El gobierno de Harry S. Truman aceptó la propuesta, la que financió a través del Programa de Asistencia Militar. La iniciativa incluía la asistencia material de los Estados Unidos para las marinas sudamericanas.

Aproximadamente por la misma época, los oficiales militares comenzaron a discutir la utilidad de ejercicios de entrenamiento de las marinas regionales que incluirían fuerzas de muchos países. En octubre de 1954, el vicealmirante Richard F. Whitehead, comandante de la misión naval de los Estados Unidos en Brasil, propuso "que se les hiciera una propuesta a los diferentes países latinoamericanos para que sus fuerzas se entrenaran junto a las fuerzas de los EE.UU. – y posiblemente con otras marinas latinoamericanas – para preparar a todas las naciones aliadas para la variedad de operaciones que serían parte de sus respectivas misiones en caso de una guerra." El siguiente año, varios gobiernos sudamericanos, actuando independientemente, solicitaron entrenar con la marina de los EE.UU.

heavy losses on the enemy. A few years later, during the Korean War, the Colombian Navy made an effective contribution to the U.S.-led United Nations fleet in the Western Pacific.

As the Cold War intensified, the Soviet Union increased its naval power, including the addition of modern submarines equipped for extended operations in the Western Hemisphere. A full-scale war with the Soviet bloc, inter-American officials concluded, would include heavy naval combat in the Americas.

In 1951, the Inter-American Defense Board (IADB) recommended the formation of Latin American and Caribbean military units, supported by the United States, for the purpose of hemispheric defense. The Harry S. Truman administration embraced the proposal, which it funded through the Military Assistance Program. The initiative included U.S. material assistance for the South American navies.

Around the same time, military officers began discussing the utility of regional naval training exercises that would include forces from many countries. In October 1954, Vice Admiral Richard F. Whitehead, Chief of the U.S. Naval Mission to Brazil, proposed "that the various Latin American countries be approached with a

Com a intensificação da Guerra Fria, a União Soviética aumentou seu poderio naval, adicionando modernos submarinos equipados para extensivas operações no hemisfério ocidental. Uma guerra em larga escala com o bloco soviético implicaria em intensos combates navais nas Américas, concluíram oficiais interamericanos.

Em 1951, a Junta Interamericana de Defesa (IADB) recomendou a formação de unidades militares latino-americanas e caribenhas, apoiadas pelos Estados Unidos, para fins de defesa do hemisfério. O governo Harry S. Truman abraçou a proposta, que financiou através do Programa de Assistência Militar. A iniciativa incluiu a assistência material dos EUA às marinhas sul-americanas.

Quase ao mesmo tempo, oficiais militares começaram a debater a utilidade de exercícios regionais de treinamento naval, incluindo forças de vários países. Em Outubro de 1954, o vice-almirante Richard F. Whitehead, Chefe de Missão Naval dos EUA para o Brasil, propôs "que os diversos países latino-americanos sejam abordados com a proposta de que as suas forças treinem em conjunto com as forças dos EUA, e possivelmente com marinhas de outros países latino-americanos, a fim de preparar todas as nações aliadas para a variedade de

Almirante Arleigh Burke, Jefe de Operaciones Navales de EE.UU., 1955 a 1961.

Adm. Arleigh Burke, U.S. Chief of Naval Operations, 1955 to 1961.

Almirante Arleigh Burke, chefe de operações navais dos EUA, 1955 a 1961.

En 1956, el almirante Arleigh Burke, comandante de Operaciones Navales de los EE.UU., refrendó la idea de llevar a cabo ejercicios navales regulares con las marinas sudamericanas. Ordenó a planificadores estadounidenses a desarrollar un programa apropiado. El plan, que se creó más tarde ese año, requería una pequeña fuerza de tarea compuesta de un destructor estadounidense, acompañado por un submarino estadounidense, circunnavegara el continente sudamericano. La fuerza de tarea entablaría ejercicios bilaterales de guerra antisubmarina con los aliados sudamericanos. Más tarde, las autoridades estadounidenses modificaron la propuesta para incluir dos fuerzas de tarea simultáneas – una que procediera en dirección sur por la costa del Atlántico (Fuerza de Tarea 86) y otra que procediera en dirección sur por la costa del Pacífico (Fuerza de Tarea 88). Los comandantes de las flotas estadounidenses del Atlántico y el Pacífico serían responsables de llevar a cabo ejercicios en sus áreas de enfoque.

Desde el comienzo, el almirante Burke previó los ejercicios como más que un despliegue de entrenamiento. Un compromiso con las fuerzas sudamericanas, escribió el almirante Burke, también "les proveería oportunidades adicionales a las fuerzas estadounidenses para trabajar con nuestros aliados" y para "promover la buena voluntad y solidificar las relaciones interamericanas." Para lograr estas metas, él creía que el ejercicio debía incluir visitas de buena voluntad a puertos extranjeros, intercambios profesionales, diplomacia pública y actividades de ayuda social como la construcción (o renovación) de escuelas sudamericanas.

Trabajando a través de canales bilaterales, el equipo de trabajo de la marina de los EE.UU. programó una serie de ejercicios antisubmarinos con las marinas sudamericanas para principios de 1957. Sin embargo, poco después de hacer los planes finales, la Crisis de Suez (1956-57) obligó al gobierno de los EE.UU. a cancelar el despliegue.

Sin embargo, el deseo de un entrenamiento antisubmarino estadounidense-sudamericano se mantuvo vivo entre los oficiales en ambos continentes. De hecho, en 1957, la Unión Soviética aumentó sus patrullas navales en el sur del Atlántico, poniendo de relieve la necesidad de que las fuerzas regionales se conocieran mejor.

Preocupadas por las intenciones soviéticas, las autoridades militares estadounidenses establecieron la Fuerza Estadounidense del Atlántico Sur, parte del Comando Atlántico de los EE.UU., en junio de 1958. Ubicado

proposition that their forces train jointly with U.S. forces—and possibly with other Latin American navies—in order to prepare all partner nations for the variety of operations that will be part of their respective missions in the event of war." The following year, several South American governments, acting independently, asked to train with the U.S. Navy.

In 1956, Admiral Arleigh Burke, U.S. Chief of Naval Operations, endorsed the idea of regular naval exercises with the South American navies. He ordered U.S. planners to develop an appropriate program. The plan, created later that year, called for a small U.S. destroyer task force, accompanied by a U.S. submarine, to circumnavigate the South American continent. The task force would engage in bilateral anti-submarine warfare exercises with South American allies. U.S. authorities later modified the proposal to include two simultaneous task forces—one to proceed southward along the Atlantic Coast (Task Force 86) and the other to proceed southward along the Pacific Coast (Task Force 88). The commanders of the U.S. Atlantic and Pacific Fleets would be responsible for conducting exercises in their areas of focus.

From the beginning, Admiral Burke envisioned the exercises as more than a training deployment. Engagement with South American forces, Admiral Burke

operações que serão parte de suas respectivas missões, em caso de guerra." No ano seguinte, vários governos sul-americanos, atuando de forma independente, pediram para treinar com a marinha dos EUA.

Em 1956, o almirante Arleigh Burke, Chefe de Operações Navais dos EUA, endossou a idéia de exercícios navais regulares com marinhas sul-americanas. Ele deu ordem aos planejadores dos EUA para desenvolver um programa apropriado. O plano, criado nesse mesmo ano, exigia uma pequena força-tarefa de torpedeiros, acompanhada de um submarino dos EUA, para circum-navegar o continente sul-americano. A força-tarefa engajaria em exercícios bilaterais de combate anti-submarino com os aliados sul-americanos. Posteriormente, autoridades americanas alteraram a proposta para incluir duas forças-tarefa simultâneas; uma seguiria rumo ao sul ao longo do costa do Atlântico (Força-Tarefa 86) e o outro rumo ao sul, ao longo da costa do Pacífico (Força-Tarefa 88). Os comandantes das frotas do Atlântico e do Pacífico dos EUA seriam responsáveis pela realização de exercícios em suas áreas de foco.

Desde o início, o almirante Burke enxergou os exercícios como algo mais do que treinamento. O engajamento com as forças sul-americanas, escreveu o almirante Burke, também iria "proporcionar oportunidades adicionais

Artilleros navales uruguayos entrenan con fuerzas estadounidenses en la Bahía Chesapeake, 1955.

Uruguayan naval gunners train with U.S. forces in the Chesapeake Bay, 1955.

Artilheiros navais uruguaios treinam com forças dos EUA em Chesapeake Bay, 1955.

inicialmente en Trinidad, la Fuerza Estadounidense del Atlántico Sur operaba en el sur del Océano Atlántico y suroeste del Océano Índico. Sus primeras misiones fueron cruceros de buena voluntad y entrenamiento al África y Sudamérica.

El contraalmirante Edward C. Stephan, comandante de la Fuerza Estadounidense del Atlántico Sur, y su personal trabajaron con oficiales sudamericanos para desarrollar un ejercicio antisubmarino en 1959. Muchos principios básicos y duraderos surgieron de estas primeras reuniones – precedentes que guiarían a UNITAS. Lo que es más importante, los oficiales estadounidenses y sudamericanos adoptaron el concepto de autonomía de los ejercicios individuales por la marina anfitriona.

En febrero y abril de 1959, la Fuerza de Tarea 86 llevó a cabo una serie de ejercicios bilaterales de guerra antisubmarina, escolta de convoyes y comunicaciones con las marinas de Venezuela, Brasil, Argentina y Uruguay. En el Pacífico, la Fuerza de Tarea 88, empleando a parte de la flota del Pacífico, entrenó a las marinas colombiana, ecuatoriana, peruana y chilena. En mayo, el contraalmirante Stephan, complacido con el despliegue, recomendó que este tipo de ejercicios se realizara anualmente.

En noviembre de 1959, los comandantes de las misiones navales de los EE.UU. en Latinoamérica se reunieron para su conferencia anual en la Zona del Canal de Panamá. Distinto a reuniones anteriores del personal de misiones navales, los comandantes trajeron a Panamá representantes de las marinas de sus países anfitriones. Un evento verdaderamente internacional, que se conocería más tarde como la Primera Conferencia Naval Interamericana.

wrote, would also "provide additional opportunities for U.S. forces to work with our allies" and to "promote goodwill and solidify inter-American relationships." To advance these goals, he believed the exercise must include goodwill visits to foreign ports, professional exchanges, public diplomacy, and outreach activities such as the construction (or renovation) of South American schools.

Working through bilateral channels, the U.S. Navy staff scheduled a series of anti-submarine exercises with the South American navies for early 1957. Yet soon after making the final arrangements, the Suez Crisis (1956-57) forced the U.S. government to cancel the deployment.

The desire for U.S.-South American anti-submarine training, however, survived among officers on both continents. Indeed, in 1957, the

às forças dos EUA para trabalhar com nossos aliados" e para "promover a boa vontade e solidificar as relações inter-americanas." Para fazer avançar estes objetivos, ele acreditava que o exercício teria a obrigação de incluir ações de paz em portos estrangeiros, intercâmbios profissionais, diplomacia, e atividades de expansão, tais como: a construção (ou renovação) de escolas sul-americanas.

Trabalhando através de canais bilaterais, o estado maior da marinha dos EUA programou uma série de exercícios anti-submarino com marinhas sul-americanas para o início de 1957. Mas logo depois de concluir o programa de ação definitivo, a Crise de Suez (1956-57) obrigou o governo americano a cancelar o programa.

Entretanto, o desejo de manter os exercícios de treinamento anti-submarino sobreviveu entre os oficiais de ambos continentes. De fato, em 1957, a União Soviética aumentou o patrulhamento naval no Atlântico Sul, destacando a necessidade do estreitamento das relações entre as forças regionais.

Preocupados com as intenções soviéticas, autoridades militares dos EUA estabeleceram a Força do Atlântico Sul, parte do Comando do Atlântico dos EUA, em Junho de 1958. Inicialmente localizado em Trinidad, a Força do Atlântico Sul operava no Atlântico Sul e no Oceano Índico do Sudoeste. As primeiras missões foram cruzeiros de missões de paz e treinamento para a América do Sul e África.

IZQUIERDA: Colombianos en Egipto, 1956.
DERECHA: USS *Mullinnix* en Rio de Janeiro, Brasil, 1958.

LEFT: Colombians in Egypt, 1956. RIGHT: USS *Mullinnix* in Rio de Janeiro, Brazil, 1958.

ESQUERDA: Colombianos no Egito, 1956.
DIREITA: USS *Mullinnix* no Rio de Janeiro, Brasil, 1958.

Contraalmirante Luis Gómez, Jefe de Operaciones Navales de Ecuador, extremo izquierdo; Almirante Jorge da Silva Leite, Jefe de Operaciones Navales del Brasil; Contraalmirante Víctor M. Dodino, Jefe de Operaciones Navales de Uruguay; Contraalmirante Ricardo Sosa Ríos, Sub-Jefe de Operaciones Navales de Venezuela; Almirante R. L. Dennison, comandante en jefe de la Flota del Atlántico de EE.UU; y el Almirante Arleigh Burke, Jefe de Operaciones Navales de los EE.UU. que asisten a la Conferencia Naval Interamericana en 1960.

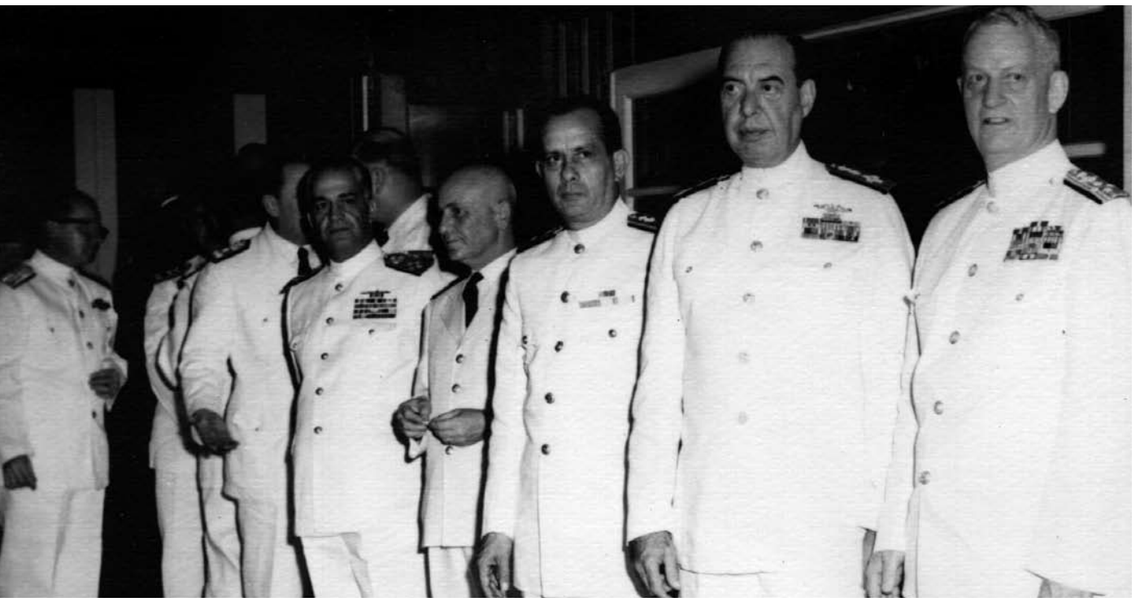
Rear Adm. Luis Gomez, CNO of Ecuador, far left; Adm. Jorge da Silva Leite, CNO of Brazil; Rear Adm. Victor M. Dodino, CNO Uruguay; Rear Adm. Ricardo Sosa Rios, VCNO of Venezuela; Adm. R. L. Dennison, commander in chief U.S. Atlantic Fleet; and Adm. Arleigh Burke, CNO of the US attending the Inter-America Naval Conference in 1960.

Contra-almirante Luis Gomez, CON do Equador, à esquerda; Almirante Jorge da Silva Leite, CON do Brasil; Contra-almirante Victor M. Dodino, CON do Uruguai; Contra-almirante Ricardo Sosa Rios, VCON da Venezuela; Almirante RL Dennison , comandante-em-chefe da Frota do Atlântico dos EUA; e Almirante Arleigh Burke, CON dos EUA comparecem à Conferência Naval Interamericana em 1960.

En Panamá, los oficiales trataron temas de interés común, incluyendo los recientes ejercicios bilaterales de entrenamiento. En una sesión privada, los oficiales sudamericanos bajo el mando del vicealmirante brasileño Paulo Antônio Telles Bardy generaron recomendaciones para mejorar la cooperación naval interamericana. Lo que es más importante, querían entrenar de nuevo en 1960 con la marina de los EE.UU. A medida que se desarrolló la conversación entre los oficiales, los asistentes decidieron que el próximo ejercicio de entrenamiento debía ser un evento multinacional, coordinado, más grande en vez de una serie de ejercicios bilaterales. Los oficiales navales estadounidenses en Panamá ofrecieron apoyar el ejercicio multilateral con asistencia financiera y técnica.

Varias semanas después, el almirante Burke aprobó el plan multinacional generado en Panamá. Durante los próximos meses, los oficiales navales comenzaron a prepararse para el ejercicio, apodado UNITAS. Equipos de técnicos navales se movilizaron a través del continente, instalando equipos de comunicaciones para permitirle a las fuerzas sudamericanas comunicarse entre ellas durante las fases multinacionales.

Dos meses antes de que UNITAS comenzara, los oficiales navales hemisféricos de alto rango viajaron a Key West, Florida para la Segunda Conferencia Naval Interamericana. El almirante Burke repasó los preparativos para el ejercicio multinacional. Elogió a los planificadores por su progreso – especialmente por crear sistemas de comunicación compatibles



Soviet Union increased its naval patrols in the South Atlantic, highlighting the need for regional forces to become better acquainted.

Concerned about Soviet intentions, U.S. military authorities established the U.S. South Atlantic Force, part of the U.S. Atlantic Command, in June 1958. Initially located in Trinidad, the U.S. South Atlantic Force operated in the South Atlantic and Southwest Indian Oceans. Its first missions were goodwill/training cruises to South America and Africa.

Rear Admiral Edward C. Stephan, Commander, U.S. South Atlantic Force, and his staff worked with South American officers to devise plans for an anti-submarine warfare exercise in 1959. Many basic and enduring principles emerged out of these early meetings—precedents that would guide UNITAS. Importantly, U.S. and South American officers adopted the concept of host-navy ownership of individual exercises.

In February and April 1959, Task Force 86 conducted a series of bilateral anti-submarine warfare, convoy escort, and communications exercises with the navies of Venezuela, Brazil, Argentina, and Uruguay. In the Pacific, Task Force 88, employing Pacific Fleet assets, trained the with Colombian, Ecuadorian, Peruvian, and Chilean Navies. In May, Rear Admiral Stephan, pleased with the deployment, recommended that such exercises be conducted annually.

In November 1959, the chiefs of the U.S. naval missions in Latin America met for their annual conference in the Panama Canal Zone. Unlike earlier meetings of naval mission personnel, the chiefs brought to Panama representatives of their host countries' navies. A truly international event, the gathering became known as the First Inter-American Naval Conference.

In Panama, officers addressed issues of mutual concern, including the recent bilateral training exercises. In a private session, South American officers led by Brazilian Vice Admiral Paulo Antônio Telles

O contra-almirante Edward C. Stephan, Comandante, Força do Atlântico Sul dos EUA, e sua equipe trabalharam com oficiais sul-americanos na elaboração de planos para um exercício de combate anti-submarino em 1959. Muitos princípios básicos e duradouros surgiram destas reuniões iniciais, criando precedentes que conduziriam o UNITAS. Um fato muito importante, oficiais dos EUA e sul-americanos adotaram o conceito de anfitriões de exercícios marinhos individuais.

Em fevereiro e abril de 1959, Força-Tarefa 86 conduziu uma série de exercícios bilaterais de combate anti-submarino, ações de escolta, e de comunicações com as marinhas da Venezuela, Brasil, Argentina e Uruguai. No Pacífico, a Força-Tarefa 88, empregando ativos da Frota do Pacífico, treinou a marinha colombiana, equatoriana, peruana e chilena. Em maio, o contra-almirante Stephan, satisfeito com o destacamento, recomendou que tais exercícios fossem realizados anualmente.

Em novembro de 1959, os chefes de missões navais dos EUA na América Latina reuniram-se para a sua conferência anual na Zona do Canal do Panamá. Ao contrário das reuniões com tripulações de missões navais anteriores, os chefes trouxeram ao Panamá representantes da marinha do país anfitrião. Um evento verdadeiramente internacional, a reunião ficou conhecida como a Primeira Conferência Naval Interamericana.

No Panamá, oficiais trataram de questões de interesse mútuo, incluindo os recentes exercícios de treinamento bilateral. Numa sessão privada, oficiais sul-americanos liderados pelo vice-almirante brasileiro Paulo Antônio Telles Bardy gerou recomendações para melhorar a cooperação naval interamericana. Outro fato importante, eles queriam treinar novamente com a marinha dos EUA, em 1960. No desenrolar de conversas entre os oficiais, os participantes decidiram que o próximo exercício de treinamento deveria ser um evento multinacional mais amplo e coordenado em vez de uma série de exercícios bilaterais. Oficiais da marinha dos EUA no Panamá ofereceram apoio financeiro e técnico ao exercício multilateral.

Contraalmirante Stephan, Fuerza del Atlántico Sur de los EE.UU. (centro, con lentes), realiza la primera conferencia de planificación de UNITAS en la Estación Naval Trinidad de los EE.UU., 1960.

Rear Adm. Stephan, U.S. South Atlantic Force (center right, wearing glasses), holds the first UNITAS planning conference at the U.S. Naval Station Trinidad, 1960.

Contra-almirante Stephan, Força do Atlântico Sul dos EUA, (centro a direita, usando óculos) realiza a primeira conferência de planejamento UNITAS na Estação Naval Trinidad dos EUA, 1960.

entre las marinas. Sin embargo, el almirante Burke les recordó a los asistentes que no debían olvidar la importancia de las relaciones personales.

"Creo que no hay nada más importante en el mundo que los amigos," dijo Burke. "Y por esa razón, más que cualquier otra, más que aumentar nuestras capacidades en la guerra naval o aumentar nuestras capacidades en las comunicaciones – todas son importantes, pero más importantes . . . son las amistades." El próximo ejercicio de UNITAS, predijo el Almirante Burke, forjaría fuertes relaciones entre los marinos hemisféricos. ■

Bardy generated recommendations for improving inter-American naval cooperation. Importantly, they wanted to train with the U.S. Navy again in 1960. As the conversation among officers unfolded, the attendees decided that the next training exercise should be a larger, coordinated, multinational event rather than a series of bilateral exercises. U.S. naval officers in Panama offered to support the multilateral exercise with financial and technical assistance.

A few weeks later, Admiral Burke approved the multinational plan generated in Panama. Over the months that followed, naval officials began preparing for the exercise, dubbed UNITAS. Teams of naval technicians moved across the continent, installing communications gear to allow South American forces to communicate with each other during multinational phases.

Two months before UNITAS started, senior hemispheric naval officials traveled to Key West, Florida, for the Second Inter-American Naval Conference. Admiral Burke reviewed preparations for the multinational exercise. He commended planners for their progress—especially in building compatible communication systems among navies. But, Admiral Burke reminded attendees, they should not forget the importance of personal relationships.

"I think there is nothing so important in the world as friends," he said. "And for that reason, more than any other, more than increasing our ability in naval warfare or increasing our ability in communications—they're all important, but most important . . . are friendships." The forthcoming UNITAS exercise, Admiral Burke predicted, would build strong relationships among hemispheric sailors. ■

Algumas semanas mais tarde, o almirante Burke aprovou o plano multinacional produzido no Panamá. Durante os meses que se seguiram, oficiais da marinha começaram a preparação do exercício, batizado UNITAS. Equipes de técnicos da marinha deslocaram-se por todo o continente, instalando equipamentos de comunicação para permitir a troca de informações entre as forças sul-americanas durante as fases multinacionais.

Dois meses antes do início do UNITAS, oficiais sênior da marinha do hemisfério viajaram para Key West, Florida, para a Segunda Conferência Naval Interamaricana. O almirante Burke inspecionou os preparativos para o exercício multinacional. Ele elogiou os edificadores do plano pelo progresso, especialmente na construção de sistemas de comunicação, compatíveis entre as marinhas. Mas, o almirante Burke lembrou aos participantes, que não devem se esquecer da importância das relações pessoais.

"Penso que não há nada tão importante no mundo como amigos," disse ele. "E por essa razão, mais do que qualquer outra, mais do que aumentar a nossa habilidade de combate naval ou aumentar a nossa capacidade de comunicação, são todas importantes, mas mais importante . . . são as amizades." O próximo exercício UNITAS, conforme previu o almirante Burke, iria construir relações fortes entre os marinheiros do hemisfério. ■

Los Primeros Años

Actividades marítimas y aéreas combinadas, UNITAS II.

Combined sea and air activities, UNITAS II.

Atividades marítimas e aéreas combinadas, UNITAS II.

LOS PRIMEROS AÑOS

Las fuerzas navales estadounidenses y sudamericanas emprendieron el primer ejercicio UNITAS entre agosto y noviembre de 1960. A diferencia de los ejercicios de 1959, los cuales incluyeron dos fuerzas de tarea simultáneas de destructores estadounidenses, UNITAS consistía de un solo destacamento estadounidense – la Fuerza de Tarea 86 – compuesto de tres unidades de combate de superficie, un submarino y aviones auxiliares de la marina. El Contraalmirante Allan L. Reed, Comandante de las Fuerza Estadounidenses del Atlántico Sur, tuvo la distinción de ser el primer comandante de fuerzas de tarea estadounidenses de UNITAS.

Un total de 48 buques de Argentina, Brasil, Chile, Colombia, Ecuador, Perú, Uruguay, Venezuela y los Estados Unidos tomaron parte en el primer ejercicio de UNITAS. Durante el despliegue de 102 días, buques de guerra estadounidenses circunnavegaron Sudamérica en sentido opuesto a las

THE FIRST YEARS

U.S. and South American navies undertook the first UNITAS exercise from August to November 1960. In contrast to the 1959 exercises, which involved two simultaneous U.S. destroyer task forces, UNITAS involved a single U.S. task force—Task Force 86—comprising three surface combatants, a submarine, and auxiliary naval aviation assets. Rear Admiral Allan L. Reed, Commander, U.S. South Atlantic Force, held the distinction of being the first U.S. task force commander for UNITAS.

OS PRIMEIROS ANOS

De agosto a novembro de 1960 as marinhas dos EUA e sul-americanas executaram o primeiro exercício do UNITAS. Em contraste com os exercícios de 1959, que envolveram duas forças-tarefa simultâneas de torpedeiros dos EUA, UNITAS envolveu uma única força-tarefa dos EUA, a Força-Tarefa 86, compreendendo três unidades de combatente de superfície, um submarino, e ativos auxiliares da aviação naval. O contra-almirante Allan L. Reed, comandante das Força do Atlântico Sul dos EUA, teve a honra de ser o primeiro comandante dos EUA da força-tarefa do UNITAS.

Um total de 48 navios provenientes da Argentina, Brasil, Chile, Colômbia, Equador, Peru, Uruguai, Venezuela e Estados Unidos participaram do primeiro UNITAS. Durante os 102 dias do destacamento, navios de guerra dos EUA circum-navegaram a América do Sul no sentido anti-horário. Participaram em exercícios bilaterais e multilaterais com marinhas aliadas, incluindo diversas escalas. Estabelecendo precedentes para cruzeiros posteriores, UNITAS incluiu três fases multilaterais, além do exercícios bilaterais.

No Caribe, as marinhas da Colômbia e Venezuela uniram forças com a Força-Tarefa 86 para exercícios de combate anti-submarino na costa da Venezuela. Na fase do Pacífico, Peru e Chile executaram manobras de treinamento com a marinha dos EUA em cenários destinados a lutar contra a marinha soviética. Durante a conclusão da fase, as frotas do Atlântico da Argentina, Brasil e Uruguai participaram em exercícios de combate anti-submarino, sob uma estrutura de comando unificado. Durante as fases multilaterais, o comando táctico do combinado de frotas se alternou entre os participantes.

Marinheiros que nunca haviam atravessado pelo Canal do Panamá, olhavam com admiração como navios de inúmeras nações passavam pelas gigantescas comportas em rumo ao Oceano Pacífico.

El Presidente argentino Arturo Frondizi da la bienvenida al Contraalmirante de la marina estadounidense Louis Bryan, Comandante del Destructor Flotilla Dos, UNITAS II.

Argentine President Arturo Frondizi welcomes U.S. Navy Rear Adm. Louis Bryan, Commander of the Destroyer Flotilla Two, UNITAS II.

Presidente argentino Arturo Frondizi saúda o contra-almirante Louis Bryan da marinha dos EUA, comandante da Flotilha Contratorpedeira Dois, UNITAS II.

manecillas del reloj. Participaron en ejercicios bilaterales y multilaterales con marinas aliadas, incluyendo escalas en varios puertos. Estableciendo un precedente para travesías posteriores, UNITAS incluyó tres fases multilaterales, además de los ejercicios bilaterales.

En el Caribe, las marinas de Colombia y Venezuela se unieron a la Fuerza de Tarea 86 para practicar la guerra antisubmarina en el litoral venezolano. Durante la fase del Pacífico, Perú y Chile se entrenaron con la marina de los EE.UU. en varios escenarios simulando un enfrentamiento con la marina soviética. Durante la última fase, las flotas de Argentina, Brasil y Uruguay tomaron parte en ejercicios de guerra antisubmarina bajo una estructura conjunta de mando. Durante las fases multilaterales, el mando táctico de las flotas combinadas alternó entre los participantes.

Los marineros que jamás habían atravesado el Canal de Panamá vieron con asombro como buques de innumerables naciones pasaban por las gigantescas esclusas con destino al Océano Pacífico.

Cada escala tenía su propia personalidad, desde la tranquilidad serena de Manta, Ecuador, hasta el ambiente eternamente festivo de Rio de Janeiro, Brasil. La travesía a través del canal, circunnavegando el punto más austral del continente, estuvo llena de majestuosas cumbres nevadas envueltas en niebla y canales tan estrechos que parecía imposible que un buque pudiera navegarlos.

Las operaciones marítimas para el primer despliegue UNITAS concluyeron el 24 de noviembre cuando un destacamento conjunto de buques de guerra de Argentina, Brasil y Uruguay, bajo el mando del Contraalmirante Silvio M. Moutinho, pasó la Playa de Copacabana a toda máquina y entró en el Puerto de Río.

A total of 48 ships from Argentina, Brazil, Chile, Colombia, Ecuador, Peru, Uruguay, Venezuela, and the United States participated in the first UNITAS. During the 102-day deployment, U.S. warships circumnavigated South America in a counter-clockwise direction. They engaged in bilateral and multilateral exercises with allied navies, including several port calls. Establishing a precedent for later cruises, UNITAS included three multilateral phases in addition to bilateral exercises.

In the Caribbean, the Colombian and Venezuelan Navies joined forces with Task Force 86 to practice anti-submarine warfare off the coast of Venezuela. In the Pacific phase, Peru and Chile drilled with the U.S. Navy in scenarios designed to counter the Soviet Navy. The concluding phase saw the Atlantic fleets of Argentina, Brazil, and Uruguay engage in combined anti-submarine warfare exercises under a unified command structure. During the multilateral phases, tactical command of the combined fleets rotated among the participants.

Sailors who had never been through the Panama Canal watched with awe as ships from countless nations passed through the massive locks en route to the Pacific Ocean.

Each port of call had its own distinctive flavor—from the quiet tranquility of Manta, Ecuador, to the year-round festival atmosphere of Rio de Janeiro, Brazil. Passage through the inland waterway around the southernmost tip of the continent was a voyage filled with majestic, snow-capped peaks shrouded in mist and channels so narrow it seemed impossible that any ship could pass.

At-sea operations for the first UNITAS deployment concluded on 24 November, when a combined task force of Argentine, Brazilian, Uruguayan, and U.S. naval vessels under the command of Brazilian Rear Admiral Silvio M. Moutinho steamed past Copacabana Beach into Rio Harbor.

In mid-1961, South American naval representatives traveled to the Headquarters, U.S. South Atlantic Force, to organize a second UNITAS exercise. The 1960 exercise had benefited their navies, they said. A second such exercise promised to further their capability to contribute to the defense of the Americas—and enhance communications and comradeship among the inter-American militaries.

UNITAS II, which began August 1961, involved 52 ships from nine countries. It also included Air Force units from Chile, Colombia, Ecuador, Peru, and Venezuela. The deployment concentrated on the proper classification

Cada porto tinha seu próprio estilo, a partir da pacata tranquilidade de Manta, no Equador, para o eternamente festivo Rio de Janeiro, Brasil. A passagem através do canal em torno do extremo sul do continente foi uma viagem cheia de majestosos picos cobertos de neve, envoltos em neblina e canais tão estreitos que a passagem dos navios parecia impossível.

As operações marítimas do primeiro destacamento UNITAS foram concluídas em 24 de novembro, quando uma força-tarefa combinada de navios das marinhas da Argentina, Brasil, Uruguai e EUA, sob o comando do contra-almirante brasileiro Silvio M. Moutinho passou a todo vapor pela praia de Copacabana, entrando no porto do Rio de Janeiro.

Em meados de 1961, representantes das marinhas sul-americanas viajaram ao Quartel General da Força do Atlântico Sul dos EUA, para organizarem um segundo exercício UNITAS. O exercício de 1960 tinha beneficiado as suas armadas, disseram. Um segundo exercício prometia contribuir ainda mais para a capacidade de defesa das Américas e intensificar as comunicações e a camaradagem entre as forças militares interamericanas.

UNITAS II, que começou em agosto de 1961, envolveu 52 navios de nove países. Também incluiu unidades da Força Aérea do Chile, Colômbia, Equador, Peru

A mediados de 1961-unos representantes de la marina de Sudamérica viajaron al Cuartel General de la Fuerza Estadounidense del Atlántico del Sur para organizar un segundo ejercicio UNITAS. Según ellos, sus marinas se habían beneficiado de los ejercicios realizados en 1960. Un segundo ejercicio parecido prometía mejorar su capacidad de contribuir a la defensa de las Américas, y mejorar las comunicaciones y la camaradería entre las fuerzas interamericanas.

UNITAS II, que empezó en agosto de 1961, estuvo compuesta por 52 buques procedentes de nueve países. Este ejercicio incluyó también unidades de la Fuerza Aérea de Chile, Colombia, Ecuador, Perú y Venezuela. El despliegue se centró en la correcta clasificación de contactos sonares, la interoperabilidad de los sistemas de comunicación y otras cuestiones de interés profesional. UNITAS II empezó con el ejercicio entre las marinas de EE.UU., Colombia, Venezuela en el Caribe. Luego, a finales de agosto, la fuerza de tarea estadounidense pasó por el Canal de Panamá. El 5 de septiembre, buques de guerra estadounidenses llegaron a Manta, Ecuador para tomar parte en ejercicios bilaterales con la marina Ecuatoriana. Entonces, las fuerzas estadounidenses efectuaron un entrenamiento con la marina peruana antes de iniciar la fase Perú-Chile-EE.UU, del 24 al 27 de septiembre. Después de una serie de ejercicios adicionales con la marina chilena, la fuerza de tarea de los EE.UU. se desplazó hasta el Océano Atlántico para hacer prácticas con las fuerzas navales de Argentina, Uruguay y Brasil. UNITAS II concluyó el 16 de noviembre.

Los oficiales navales que asistieron a la Tercera Conferencia Marítima Interamericana en Viña del Mar, Chile, recomendaron que las marinas americanas emprendieran un tercer ejercicio UNITAS en 1962. Nadie pudo prever la crisis que provocaría la terminación anticipada de este ejercicio.

En agosto de 1962, la fuerza de tarea de UNITAS III zarpó de la Base Naval Trinidad, tal como habían hecho sus dos predecesores. La única diferencia significativa era que este despliegue se desplazó en sentido horario alrededor del continente sudamericano. Los planificadores de UNITAS III habían decidido que la ruta anual de la travesía alternaría circunnavegaciones del continente en sentido horario y contra-reloj.

A mediados de octubre, la fase atlántica de UNITAS III con Argentina, Brasil y Uruguay había concluido con éxito. Las fases de UNITAS III en el Océano Pacífico habían comenzado satisfactoriamente con una serie de ejercicios bilaterales con la marina chilena, cuando una crisis estalló en el Caribe.

of sonar contacts, the interoperability of communication systems, and other matters of professional interest. UNITAS II began with the U.S.-Colombian-Venezuelan exercise in the Caribbean. Then, in late August, the U.S. task force moved through the Panama Canal. On 5 September, U.S. warships arrived in Manta, Ecuador, for bilateral exercises with the Ecuadorian Navy. U.S. forces then conducted training with the Peruvian Navy before the Peru-Chile-United States phase, 24 to 27 September. After some additional engagement with the Chilean Navy, the U.S. task force moved into the Atlantic Ocean for exercises with Argentine, Uruguayan, and Brazilian naval forces. UNITAS II ended on 16 November.

Naval officers at the Third Inter-American Naval Conference in Viña del Mar, Chile, recommended that the American navies conduct a third UNITAS exercise in 1962. None foresaw the crisis that would force the early termination of that deployment.

In August 1962, the UNITAS III task force got underway from Naval Station Trinidad, much as its two predecessors had. The only notable difference was that this deployment moved in a clockwise direction around the South American continent. UNITAS planners had decided that, beginning with UNITAS III, the annual cruise route would

e Venezuela. O destacamento concentrava-se na correta classificação de contatos por sonar, a interoperabilidade dos sistemas de comunicação, e outros assuntos de interesse profissional. UNITAS II começou no Caribe com o exercício EUA-Colômbia-Venezuela. Depois, no final de agosto, a força-tarefa dos EUA atravessou o Canal do Panamá. Em 5 de setembro, navios de guerra dos EUA chegaram em Manta, no Equador, para exercícios bilaterais com a marinha equatoriana. Então, as forças americanas conduziram exercícios com a marinha do Peru antes da fase Peru-Chile-EUA, de 24 a 27 de setembro. Depois de uma série de exercícios adicionais com a marinha chilena, a força-tarefa dos EUA foi mobilizada para o Oceano Atlântico, para exercícios com as forças navais argentinas, uruguaias e brasileiras. UNITAS II terminou em 16 de novembro.

Durante a Terceira Conferência Naval Interamericana em Viña del Mar, Chile, oficiais navais recomendaram que as marinhas americanas conduzissem um terceiro exercício UNITAS em 1962. Ninguém previu a crise que obrigaria o término antecipado daquele mobilização.

Em agosto de 1962, a força-tarefa do UNITAS III partiu da Estação Naval Trinidad, como fizeram seus dois antecessores. A única diferença notável foi que este destacamento moveu-se no sentido horário em torno do

Los marineros y la gente local se divierten juntos durante UNITAS II.

Sailors and locals mingle during UNITAS II.

Marinheiros e civis locais se conhecendo durante UNITAS II.

El Contraalmirante de la marina estadounidense John A. Tyree saluda al capitán de la marina peruana a bordo del USS *Mullinnix,* UNITAS III.

U.S. Navy Rear Adm. John A. Tyree greets a Peruvian Navy captain aboard the USS *Mullinnix,* UNITAS III.

O contra-almirante John A. Tyree da marinha dos EUA cumprimenta um capitão da marinha peruana a bordo do USS *Mullinnix,* UNITAS III.

La Crisis de los Misiles en Cuba (octubre 1962) provocó la cancelación inmediata de las actividades restantes. Desde el ejercicio UNITAS, el Contraalmirante John A. Tyree, Comandante de las Fuerza Estadounidenses del Atlántico Sur, asumió el mando de la Fuerza Multinacional de Cuarentena, incluyendo algunas fuerzas sudamericanas que acababan de tomar parte en UNITAS. La Crisis de los Misiles Cubanos demostró la relevancia de la cooperación naval interamericana.

El año siguiente, oficiales de EE.UU. y Sudamérica decidieron establecer UNITAS como ejercicio interamericano permanente. UNITAS IV (1963) y UNITAS V (1964) incluyeron eventos de entrenamiento cada vez más sofisticados.

Primicias de UNITAS

Los primeros ejercicios de UNITAS establecieron muchos precedentes. En gran medida, los oficiales estadounidenses y sudamericanos forjaron un modelo de interacción mutuamente beneficioso. En su informe de la travesía de UNITAS I. Entre los éxitos más importantes de la operación el Contraalmirante Reed destacó el fomento de "un clima de amistad en el que las marinas de Argentina, Brasil y Uruguay demostraron su capacidad de trabajar juntas en el mar."

Los oficiales superiores de las marinas sudamericanas compartían el sentimiento del Almirante Reed. El Contraalmirante Victor M. Dodino, Inspector General de la marina uruguaya, expresó su satisfacción con el desarrollo de "un espíritu básico de unidad entre las flotas americanas." El Almirante uruguayo escribió en 1962: "Estoy convencido de que las operaciones de UNITAS están teniendo un enorme impacto en la creación de una marina Americana en un mundo en el que un grupo de hombres unidos por un solo ideal han logrado borrar las fronteras geográficas."

Durante las fases combinadas multilaterales, todos los participantes tuvieron que dejar de lado sus rivalidades antiguas. El Contraalmirante brasileño Silvio M. Moutinho reconoció este nuevo espíritu de transparencia a la conclusión de UNITAS I cuando comentó; "Hemos roto en mil pedazos 'el tabú' del secreto que existió durante tanto tiempo entre las marinas sudamericanas. Las cualidades buenas y malas de cada uno de los buques fueron mostradas a todos, y se intercambiaron visitas sin ninguna restricción."

Otro precedente establecido por los primeros ejercicios de UNITAS fue el ritmo acelerado de las operaciones. A diferencia de los ejercicios de 1959, en los cuales el destacamento de fuerzas atracaba en un puerto cada noche, durante estos ejercicios multilaterales de UNITAS las flotillas conjuntas

alternate between clockwise and counter-clockwise circumnavigations of the continent.

By mid-October, the Atlantic phase of UNITAS III with Argentina, Brazil, and Uruguay had been successfully completed. The Pacific Ocean phases of UNITAS III had gotten off to a good start with a series of successful bilateral exercises with the Chilean Navy when a crisis in the Caribbean erupted.

The Cuban Missile Crisis (October 1962) forced the immediate cancellation of remaining activities. From the UNITAS exercise, Rear Admiral John A. Tyree, Commander, U.S. South Atlantic Force, took command of the Multinational Quarantine Force, including some South American forces that had recently participated in UNITAS. The Cuban Missile Crisis demonstrated the relevance of inter-American naval cooperation. The next year,

continente sul-americano. Os edificadores do plano do UNITAS tinham decidido que, começando com UNITAS III, a rota do percurso anual seria alternada entre a circum-navigação do continente no sentido horário e anti-horário.

Em meados de outubro, a fase do Atlântico do UNITAS III, com Argentina, Brasil e Uruguai tinha sido concluída com êxito. As fases do oceano Pacífico do UNITAS III haviam começado satisfatóriamente com uma série de exercícios bilaterais com a marinha do Chile, quando uma crise estourou no Caribe.

A crise dos mísseis de Cuba (outubro 1962) obrigou o cancelamento imediato das atividades restantes. A exercício UNITAS, o contra-almirante John A. Tyree, comandante das Força do Atlântico Sul dos EUA, assumiu o comando da Força Multinacional de Quarentena, incluindo algumas forças sul-americanas que haviam recentemente participado do UNITAS. A crise dos mísseis de Cuba demonstrou a relevância da cooperação naval interamericana. No ano seguinte, oficiais dos EUA e sul-americanos decidiram formalmente fazer do UNITAS um evento interamericano permanente. UNITAS IV (1963) e UNITAS V (1964) se caracterizaram pelo aumento na sofisticação dos cenários dos exercícios.

Primícias do UNITAS

Os primeiros exercícios do UNITAS estabelederam muitos precedentes. Os oficiais dos EUA e sul-americanos, estabeleceram um padrão de

Presidente John F. Kennedy habla a la nación acerca del aumento nuclear Soviético en Cuba, Octubre 1962. La Crisis de los Misiles de Cubanos obligó a la terminación anticipada de UNITAS III.

President John F. Kennedy speaks to the nation about the Soviet nuclear buildup in Cuba, October 1962. The Cuban Missile Crisis forced the early termination of UNITAS III

Presidente John F. Kennedy fala à nação sobre o acúmulo nuclear soviético em Cuba, outubro de 1962. A crise dos mísseis cubanos forçou a rescisão antecipada do Unitas III.

permanecían en un lugar por varios días, tomando parte en ejercicios cada vez más complejos de comunicación, escolta de convoyes y guerra antisubmarina. Esta práctica permitió que por lo menos el 50 por ciento de cada ejercicio de UNITAS se desenvolviese en alta mar, entrenando o en tránsito.

Los primeros despliegues suscitaron cierta polémica. En particular, rivalidades entre las diferentes ramas de servicios de las fuerzas armadas estadounidenses y sudamericanas acerca del control de la aviación militar. La doctrina del control aéreo con respecto a la guerra naval fue algo que también creó problemas. Sin embargo, en el año 1964, el programa multinacional se había convertido en un prominente acontecimiento naval interamericano, un estándar de cooperación internacional que crecería y prosperaría durante las décadas venideras. ■

U.S. and South American officials formally decided to make UNITAS a permanent inter-American event. UNITAS IV (1963) and UNITAS V (1964) featured increasingly sophisticated training scenarios.

UNITAS Firsts

The early UNITAS exercises saw many firsts. Importantly, U.S. and South American officers established a pattern of mutually beneficial interaction. In his cruise report for UNITAS I, for example, Rear Admiral Reed listed among the operation's main achievements the fostering of a "friendly climate wherein the navies of Argentina, Brazil, and Uruguay proved to themselves that they are capable of working together at sea."

Senior South American naval officers shared Admiral Reed's sentiment. Rear Admiral Victor M. Dodino, Inspector General of the Uruguayan Navy, expressed his satisfaction at the development of a "basic spirit of unity among the American fleets." The Uruguayan admiral wrote in 1962: "I am convinced that the UNITAS operations are making a profound contribution toward creating an American Navy wherein geographic frontiers disappear by forming a single group of men bound by a single ideal."

During the multilateral combined phases, all participants were compelled to set aside past rivalries. Brazilian Rear Admiral Silvio M. Moutinho recognized this newfound spirit of transparency at the conclusion of UNITAS I when he commented: "Now we have burst in a thousand pieces the 'taboo' of the secret which lived so long between the South American navies. The good and bad qualities of every single ship were shown to everybody, and visits were exchanged without any restriction."

Yet another precedent established by the early UNITAS exercises was a high tempo of operations. Unlike the 1959 exercises, in which the task force pulled into port every night, during UNITAS multilateral exercises, the combined flotillas typically remained on station for several days, engaging in progressively more complex anti-submarine warfare, communications, and convoy escort drills. This practice allowed for at least 50 percent of every UNITAS exercise to consist of time spent underway, either in training or in transit.

The early deployments included some controversy. In particular, inter-service rivalries among U.S. and South American armed forces over control of military aviation—and airpower doctrine related to naval warfare—created problems. Still, by 1964, the multinational program had become a major inter-American naval event, a standard of international cooperation that would grow and prosper over the decades ahead. ■

interação mutuamente benéfico. No seu relatório sobre o destacamento UNITAS I, por exemplo, o contra-almirante Reed listou dentre as principais realizações da operação, a promoção de um "clima de amizade entre as marinhas da Argentina, Brasil e Uruguai, que provaram para si mesmas serem capazes de trabalhar em conjunto no mar."

Altos oficiais das marinhas sul-americanas compartilharam o sentimento do almirante Reed. O contra-almirante Victor M. Dodino, inspetor-geral da marinha uruguaia, expressou a sua satisfação pelo desenvolvimento de um "espírito de unidade básica entre as frotas americanas." O almirante uruguaio escreveu em 1962: "Estou convencido de que as operações UNITAS estão contribuindo profundamente para a criação de uma marinha Americana sem fronteiras geográficas, formando um único grupo de homens vinculados por um único ideal."

Durante as fases multilaterais combinadas, todos os participantes foram obrigados a colocar rivalidades de lado. O contra-almirante brasileiro Silvio M. Moutinho reconheceu este recém descoberto espírito de transparência na conclusão do Unitas I quando ele comentou: "Agora estouramos em mil pedaços o 'tabu' do segredo que viveu tanto tempo entre as marinhas sul-americanas. As boas e más qualidades de cada navio foram mostradas a todos, e visitas foram realizadas sem qualquer restrição."

Contudo, outro precedente estabelecido pelos primeiros exercícios UNITAS foi o ritmo acelerado das operações. Ao contrário dos exercícios de 1959, em que a força-tarefa aportou todas as noites, durante os exercícios multilaterais UNITAS, o combinado de flotilhas permanecia a postos por vários dias, participando em exercícios progressivamente mais complexos de combate anti-submarino, comunicações e monobras de escolta a comboios. Esta prática permitiu que pelo menos 50 por cento de cada exercício do UNITAS se desenvolvesse no alto mar, em treinamento ou em trânsito.

As primeiras mobilizações suscitaram algumas controvérsias. Em particular, problemas criados por rivalidades entre as diferentes áreas de atuação dos EUA e das forças armadas sul-americanas nas atividades de controle da aviação militar, e também sobre a doutrina de controle aéreo de combate naval. Ainda assim, em 1964, o programa multinacional tornou-se um dos principais eventos navais interamericanos, um padrão de cooperação internacional que iria crescer e prosperar durante as próximas décadas. ■

Shipriders

"Históricamente, los marinos se entienden entre ellos; tenemos una hermandad común de los mares; todos vivimos el mismo tipo de vida. Si nos asignan a un buque de otra marina, aunque no sepamos nada sobre él buque ni lo hayamos visto antes, encontraremos que nuestro modo de pensar y la manera en que hacemos las cosas, es parecido. Entendemos mejor a personas de otras partes del mundo; viajamos más. Comprendemos que los mares y los océanos son grandes. Dios ha hecho los océanos grandes y a los hombres muy pequeños. Pienso que los marinos entienden a otras personas mejor que las personas que se mantienen en tierra firme todo el tiempo. Dependemos absolutamente de otros cuando estamos embarcados. Por eso, como marinos podemos ser de gran ayuda, no sólo en la defensa, sino también en crear un sólido y buen entendimiento mutuo entre nuestros países y nuestras gentes".

Almirante Arleigh Burke,
Segunda Conferencia Naval Interamericana, 1960

"Historically, sailors understand each other; we have a common brotherhood of the seas; we all live the same kind of life. You can put one of us in another navy's ship and even though we may know nothing about it nor have seen it before, we will find that a good many of our thoughts, the way we do things, are similar. We have a better understanding of people in other parts of the world; we travel more. We realize that the seas and oceans are big. God has made the oceans big and men very small. Sailors, I think, understand other people more than people who stay ashore all the time. We are dependent absolutely when we are at sea on other people. Because of that, we as sailors can help a great deal, not in defense alone, but also in creating a good solid mutual understanding between our countries and between our peoples."

Admiral Arleigh Burke,
Second Inter-American
Naval Conference, 1960

"Historicamente, marinheiros se entendem uns aos outros; temos uma irmandade comum dos mares, todos nós vivemos o mesmo tipo de vida. Você pode colocar um de nós num navio de outra marinha e, embora nós não conheçamos nada a seu respeito nem o tenhamos visto antes, vamos descobrir que um bom tanto dos nossos pensamentos, a forma como fazemos as coisas, são semelhantes. Temos um melhor entendimento das pessoas em outras partes do mundo; viajamos mais. Estamos cientes da grandeza dos mares e oceanos. Deus criou os oceanos grandes e os homens muito pequenos. Marinheiros, creio eu, compreendem as outras pessoas mais do que as pessoas que ficam em terra o tempo todo. Nós somos absolutamente dependentes de outras pessoas quando estamos no mar. Devido a isso, nós, como marinheiros, podemos ajudar muito, não apenas na defesa, mas também criando um sólido e mútuo entendimento entre os nossos países e entre os nossos povos."

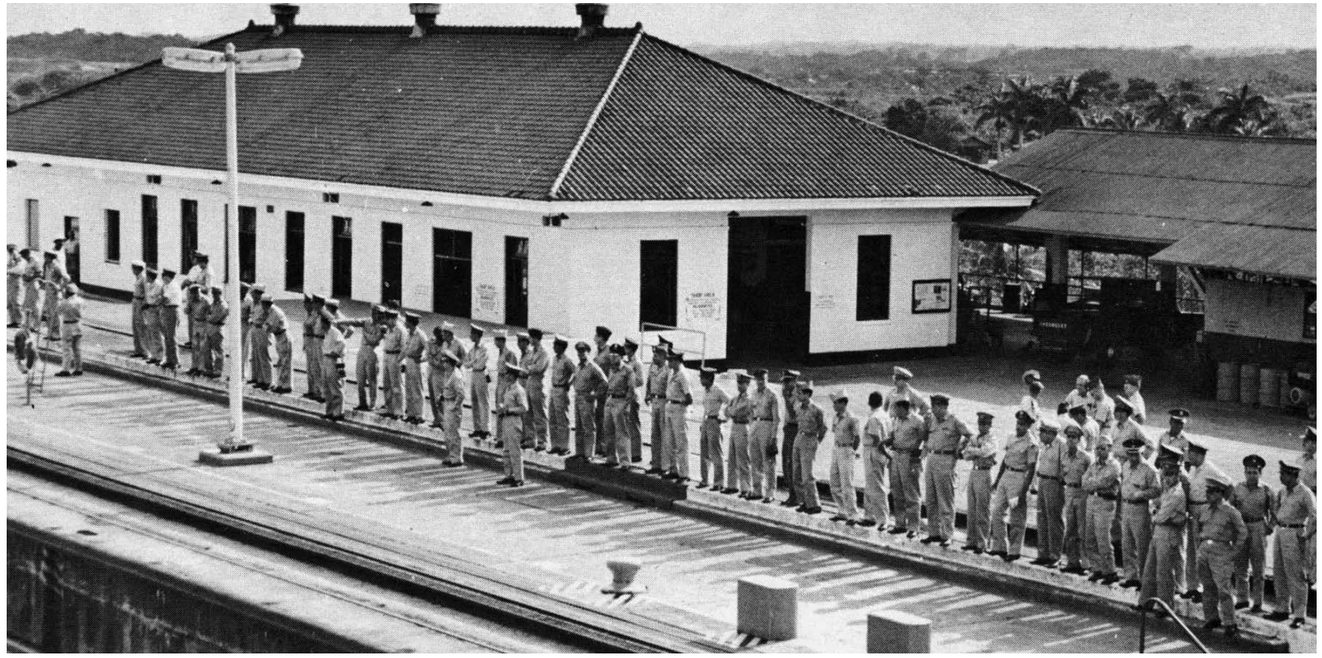
Almirante Arleigh Burke,
Segunda Conferência Naval
Interamericana, 1960

SHIPRIDERS

A través del programa "shiprider," establecido en 1960, oficiales y personal enlistado sirvieron a bordo de naves extranjeras durante el ejercicio UNITAS. Más que observadores, los "shipriders" eran miembros activos de los buques de guerra del país anfitrión, viviendo y trabajando junto a marinos extranjeros. Cada año, la iniciativa colocaba entre 50 y 100 marinos en los barcos de las naciones aliadas.

En el ejercicio UNITAS XXX (1989), un intercambio típico ocurrió durante las operaciones de la marina de los EE.UU. con la marina argentina. Comenzó cuando las naves USS *Briscoe* y USS *Jesse L. Brown* de la fuerza de tarea estadounidense llegaron a Puerto Belgrano, Argentina, para una visita de cuatro días al puerto, seguida de cinco días de ejercicios navales con buques de guerra argentinos.

"Siento que podemos aprender cosas de su marina que nos serán útiles," dijo el teniente de la marina argentina Guillermo Gómez-Garay. "No fui asignado a ninguna tarea, así que tuve tiempo libre para participar en los eventos que quisiera – descubrir cómo funcionaba el buque entero, y qué estaban haciendo los marinos estadounidenses de forma diferente. Presenciamos los verdaderos conocimientos y la experiencia de su marina y creo que nos ayudará a desarrollar nuevas técnicas. Por ejemplo, iniciamos un ataque aéreo al mismo tiempo



SHIPRIDERS

Through the shiprider program, established in 1960, officers and enlisted personnel have served aboard foreign vessels during the UNITAS exercise. More than observers, the shipriders were active members of the host country warships, living and working alongside foreign sailors. Each year, the initiative placed between 50 and 100 sailors on partner nation ships.

A typical exchange occurred during the U.S. Navy's operations with the Argentine Navy during UNITAS XXX (1989). It commenced when the U.S. Task Force ships USS *Briscoe* and USS *Jesse L. Brown* arrived at Puerto Belgrano, Argentina, for a four-day port visit followed by five days of naval exercises with Argentine warships.

"We feel that we can learn things from your navy that are useful to us," said Argentine Navy Lieutenant Guillermo Gómez-Garay. "I was not assigned to any duty, so I had free time to participate in the events I wanted to—check how the whole ship was working, and what U.S. sailors were doing differently. We saw the real know-how of your navy, and I think it will help us to develop new techniques. For example, we will have an air attack at the same time we have a

IZQUIERDA: Oficiales navales de America del Sur esperan a lo largo del Canal de Panamá para abordar el buque UNITAS, el USS *Norfolk*, como pasajeros del barco, 1961.

LEFT: South American naval officers wait along the Panama Canal to board the UNITAS flagship, USS *Norfolk*, as shipriders, 1961.

ESQUERDA: Oficiais navais sul-americanos esperam ao longo do Canal do Panamá para embarcar no navio almirante do UNITAS, USS *Norfolk*, 1961.

DERECHA: De izquierda a derecha, fragatas USS *Trippe* y USS *L Jesse Brown*, UNITAS XX.

RIGHT: From left to right, frigates USS *Trippe* and USS *Jesse L Brown*, UNITAS XX.

DIREITA: Da esquerda para a direita, as fragatas USS *Trippe* e USS *Jesse L Brown*, UNITAS XX.

SHIPRIDERS

Através do programa "shiprider," criado em 1960, oficiais e recrutas têm servido a bordo de navios estrangeiros durante o exercício UNITAS. Mais que observadores, os "shipriders" são tripulantes ativos dos navios de guerra do país anfitrião, vivendo e trabalhando ao lado de marinheiros estrangeiros. A cada ano, a iniciativa colocava de 50 a 100 marinheiros nos navios das nações parceiras. Um intercâmbio típico ocorreu durante as operações entre a marinha dos EUA e a marinha argentina, no UNITAS XXX (1989). Tudo começou quando os navios USS *Briscoe* e USS *Jesse L. Brown*, da força tarefa dos EUA, chegaram ao Porto de Belgrano, na Argentina, para uma visita de quatro dias, seguida por cinco dias de exercícios com navios de guerra argentinos.

"Sentimos que podemos aprender com a sua marinha coisas que são úteis para nós," disse o tenente da marinha argentina Guillermo Gómez-Garay. "Não meatribuíram nenhuma função, portanto, tinha tempo livre para participar dos eventos que queria; ver como o navio funcionava e o que os marinheiros dos EUA estavam fazendo de maneira diferente. Vimos a verdadeira proficiência da sua marinha, e acredito que isso nos ajudará a desenvolver

que obteníamos contacto sonar, y después el oficial al mando [CO] aparece en el centro de información y comando [CIC]. Quería saber cómo su oficial de acción táctica [TAO] respondía a una situación de presión como esa."

"Shipriding" es más que simplemente aprender sobre los procedimientos de otra marina. El personal de intercambio debe poder adaptarse a las costumbres y a la estructura de mando de las marinas extranjeras. Durante UNITAS XLIII (2002), el tripulante Suboficial de marina de 2da clase Adam Spicer observó las diferencias entre las tareas del personal enlistado y los oficiales durante su intercambio. "Cuando serví en el buque brasileño, lo primero que querían saber era tu rango, y cuando averiguaban eso, así es como eras tratado," dijo. "Como un suboficial de marina de 2da clase, fui tratado bastante bien, especialmente por cualquiera con un rango menor al mío. Aunque los oficiales estaban un poco distantes. Lo que me causó mucha impresión fue cuando se enteraron de que yo era un suboficial de marina de 2da clase. [Inicialmente ellos sentían que] Yo no era tan importante, pero cuando tuvieron la oportunidad de subir a bordo de nuestro buque y ver lo que hacemos en nuestra marina a este nivel, su respeto aumentó. No están acostumbrados a ver a los suboficiales con el grado de responsabilidad que nos da la marina de los EE.UU."

sonar contact, and then the CO [commanding officer] appears in the CIC [command information center]. I wanted to know how your TAO [tactical action officer] responds to a stress situation like that."

Shipriding involves more than simply learning another navy's procedures. Exchange personnel must be able to adapt to the customs and command structure of foreign navies. During UNITAS XLIII (2002), USS *Yorktown* crewman Petty Officer 2nd Class Adam Spicer noted the differences between enlisted and officer duties during his exchange. "When I served on the Brazilian ship, the first thing they wanted to know was your rank, and when they found that out, that's how you were treated," he said. "As an E-5, I was treated pretty well, especially by anyone who ranked below me. The officers were a little standoffish, though. What was a shock to me was when they found out I was an E-5. [Initially they felt that] I wasn't

Marineros peruanos transportan pasajeros al USS *Pearl Harbor* en su camino sobre el Océano Pacífico, 2007.

Peruvian sailors transport passengers to the USS *Pearl Harbor* while under way in the Pacific Ocean, 2007.

Marinheiros peruanos transportam passageiros para o USS *Pearl Harbor*, em curso no Oceano Pacífico, 2007.

Un artillero observa el panorama a bordo de la fragata uruguaya *18 De Julio*, UNITAS XXV.

A gunner examines the sights aboard the Uruguayan frigate *18 De Julio*, UNITAS XXV.

Um atirador examina o panorama a bordo da fragata uruguaia *18 De Julio*, UNITAS XXV.

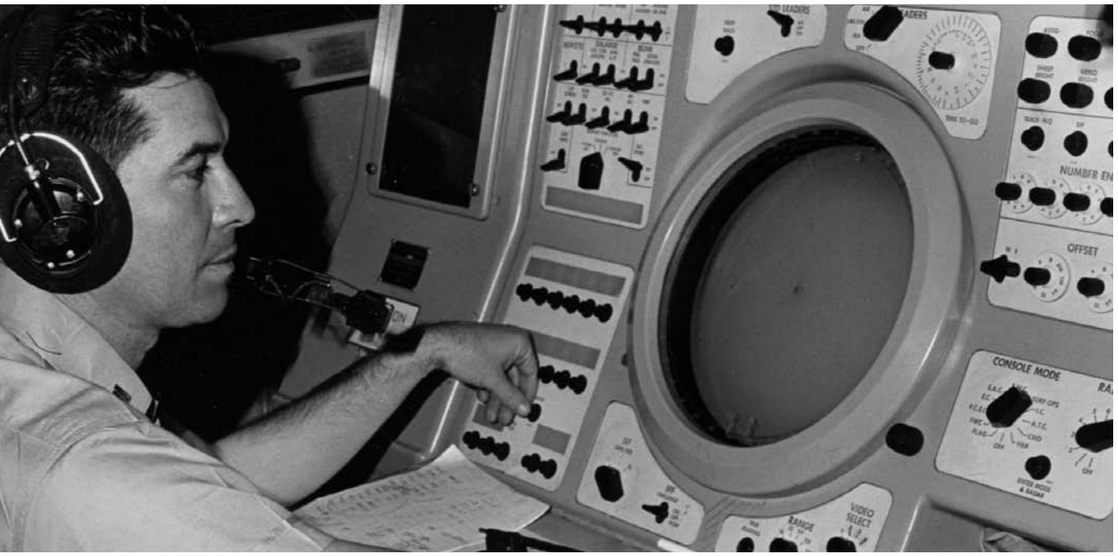
novas técnicas. Por exemplo, vamos ter um ataque aéreo e ao mesmo tempo um contato no sonar, e em seguida, o OC [oficial comandante] aparece no CIC [centro de informação do comando]. Eu queria saber como seu OAT [oficial de ação tática] responde a uma situação tensa como essa."

Navegação envolve mais do que simplesmente aprender procedimentos de outra marinha. As tripulações de intercâmbio devem ser capazes de se adaptar aos costumes e estrutura de comando de marinhas estrangeiras. Durante o UNITAS XLIII (2002), o tripulante do USS *Yorktown* segundo-sargento Adam Spicer notou as diferenças entre os deveres de recrutas e oficiais durante o seu intercâmbio. "Quando serví no navio brasileiro, a primeira coisa que queriam saber era seu posto, e quando descobriam, era assim que você era tratado," disse ele. "Sendo um E-5, fui tratado muito bem, especialmente por aqueles com posto inferior ao meu. Mas, os oficiais eram um pouco reservados. O que foi um

El Teniente Horacio Sassi con la tripulación de artilleros a bordo de la fragata uruguaya *18 De Julio*, UNITAS XXV.

Lt. Horacio Sassi with the gun crew aboard the Uruguayan frigate *18 De Julio*, UNITAS XXV.

Tenente Horacio Sassi com a equipe de tiro a bordo da fragata uruguaia *18 De Julio*, UNITAS XXV.



IZQUIERDA: Observador naval peruano a bordo de la fragata USS *Leahy*, UNITAS X. DERECHA: El marinero chileno muestra al marinero estadounidense cómo trazar la ubicación de la nave a bordo de la fragata *Almirante Blanco Encalada*, UNITAS XLIX.

LEFT: Peruvian naval observer aboard frigate USS *Leahy*, UNITAS X. RIGHT: Chilean sailor shows U.S. Navy ensign how to plot the ship's location aboard the frigate *Almirante Blanco Encalada*, UNITAS XLIX.

ESQUERDA: Observador naval peruano a bordo da fragata USS *Leahy*, UNITAS X. DIREITA: Marinheiro chileno mostra a um enviado da marinha dos EUA como mapear a localização do navio a bordo da fragata *Almirante Blanco Encalada*, UNITAS XLIX.

A veces algo tan rutinario como experimentar con una nueva dieta puede enriquecer la experiencia de "shipriding." El marino de la Armada mexicana José Astorga – cuya participación en UNITAS XLIII (2002) reflejó una tendencia a una mayor participación internacional en el ejercicio – narró divertido de la primera vez que los tripulantes estadounidenses fueron a almorzar al comedor de su buque: "Pensé que fue gracioso cuando los americanos pasaron por la fila de la comida y pidieron hamburguesas y hot dogs. Yo les decía que estábamos en un buque mexicano y sólo se servía comida mexicana. Entonces, ellos respondieron que ésta no era la misma comida mexicana que comían en los Estados Unidos, y yo les decía que estaban en lo cierto, porque ésta era la verdadera comida mexicana. Después de eso ellos se emocionaban cuando era hora de comer, pero no podían con nuestra salsa picante." ■

that important, but when they got the chance to come on our ship and actually see what we do in our navy at this level, their respect changed a lot. They're not used to seeing E-5s and E-4s with the amount of responsibility the U.S. Navy gives us."

Even something as mundane as experiencing a new diet can enrich the shipriding experience. Mexican Navy sailor José Astorga—whose participation in UNITAS XLIII (2002) embodied a trend toward greater international involvement in the exercise—recounted with amusement the first time U.S. crewmen dropped by for lunch at his ship's mess: "I thought it was funny when the Americans came through the food line and asked for hamburgers and hot dogs. I would tell them that we are on a Mexican ship and only serve Mexican food. Then, they would say that this isn't the same Mexican food we eat in the United States, and I would say you are right, for this is real Mexican food. After that they were really excited when it came time to eat, but they couldn't handle our hot sauce." ■

choque para mim, foi quando descobriram que eu era um E-5. [Inicialmente eles apenas sentiram] eu não era muito importante, mas quando tiveram a oportunidade de embarcar em nosso navio e realmente ver o que fazemos neste nível na nossa marinha, o respeito deles mudou muito. Eles não estão acostumados a ver E-5s e E-4s com o nível de responsabilidade que a marinha dos EUA nos concede."

Até mesmo algo tão simples como experimentar uma alimentação nova pode enriquecer a experiência de nagevação. O marinheiro mexicano José Astorga, cuja participação no UNITAS XLIII (2002) incorporou a tendência para um maior envolvimento internacional no exercício, divertiu-se ao relatar a primeira vez que tripulantes americanos vieram a bordo para almoçar no refeitório: "Eu achei engraçado quando os americanos que estavam na fila pediram hambúrgueres e cachorros-quentes. Eu lhes dizia que estavam num navio mexicano e só servíamos comida mexicana. Então, eles diziam que esta não é a mesma comida mexicana que comem nos Estados Unidos, e eu dizia 'você está certo,' pois essa é a verdadeira comida mexicana. Depois disso eles realmente ficaram animados quando chegava a hora de comer, mas eles não aguentavam o nosso molho de pimenta." ■

Innovaciones

Lanzamiento de misiles tierra-aire Terrier, USS *Leahy,* frente a la costa de Cartagena, Colombia.

Terrier surface-to-air missile launch, USS *Leahy,* off the coast of Cartagena, Colombia.

Lançamento de míssel terra-ar Terrier, USS *Leahy,* ao largo da costa de Cartagena, Colômbia.

INNOVACIONES

El tamaño y la sofisticación de las marinas sudamericanas estimularon la modernización de UNITAS después de 1965. Consecuentemente, los oficiales sudamericanos quisieron participar en entrenamientos y ejercicios cada vez más avanzados. "Las cosas están cambiando en Sudamérica," escribió el Contraalmirante Robert E. Adamson, Comandante de las Fuerzas del Atlántico Sur de los EE.UU. "Nos damos cuenta que los sudamericanos están incorporando buques modernos y avanzados sistemas de armas a sus flotas." En efecto, varias marinas habían incorporado sistemas de última generación a su inventario, reemplazando sus buques de la Segunda Guerra Mundial por material moderno adquirido de proveedores de los EE.UU. y Europa.

Mientras que el nivel de competencia de las marinas sudamericanas crecía, los Estados Unidos esperaban promover a UNITAS como modelo para la cooperación naval internacional. Para demostrar su apoyo de UNITAS, los oficiales de los EE.UU. movilizaron a un grupo antisubmarino cazador-destructor (Hunter-Killer) durante la fase brasileña de UNITAS IX (1968). Ésta fue la primera vez que equipos de este tipo participaron en UNITAS. A principios de agosto, el grupo cazador-destructor, incluyendo el portaviones USS *Randolph*, del Escuadrón Destructor 32, junto con el submarino nuclear de ataque rápido USS *Gato*, efectuó unas maniobras avanzadas con la marina brasileña.

INNOVATIONS

The size and sophistication of the South American navies fueled the modernization of UNITAS after 1965. South American officers, accordingly, sought increasingly advanced training and exercises. "Things are changing in South America," wrote Rear Admiral Robert E. Adamson, Commander, U.S. South Atlantic Force. "We now find the South Americans adding modern ships and advanced weapons systems to their fleets." Indeed, several navies had added state-of-the-art systems to their inventory, replacing World War II-era warships with modern material they acquired from U.S. and European suppliers.

As the proficiency of the South American navies increased, the United States looked to showcase UNITAS as a model for international naval cooperation. To demonstrate their support for UNITAS, U.S. officials dispatched an anti-submarine warfare Hunter-Killer Group during the Brazilian phase of UNITAS IX

INOVAÇÕES

O tamanho e a sofisticação das marinhas sul-americanas fomentou a modernização do UNITAS depois dos 1965. Oficiais sul-americanos, consequentemente, moveram-se na direção de treinamentos e exercícios cada vez mais avançados. "As coisas estão mudando na América do Sul," escreveu o contra-almirante Robert E. Adamson, comandante da Força do Atlântico Sul dos EUA. "Agora encontramos os sul-americanos acrescentando modernos navios e avançados sistemas de armas às suas frotas." Na verdade, várias marinhas tinham acrescentado sistemas de última geração ao seu inventário, substituindo navios da Segunda Guerra Mundial com material moderno adquirido de fornecedores dos EUA e europeus.

Com o aumento na proficiência das marinhas sul-americanas, os Estados Unidos procuraram promover o UNITAS como o modelo de cooperação naval internacional. Para demonstrar seu apoio ao UNITAS, oficiais

De izquierda a derecha, el USS *Dewey,* USS *Jesse L. Brown* y USS *Trippe* durante UNITAS XX.

From left to right, the USS *Dewey,* USS *Jesse L. Brown* and USS *Trippe* during UNITAS XX.

Da esquerda para a direita, o USS *Dewey,* USS *Jesse L Brown,* e USS *Trippe* durante UNITAS XX.

Jefe de Operaciones Navales de los EE.UU., Almirante Elmo R. Zumwalt.

U.S. Chief of Naval Operations, Admiral Elmo R. Zumwalt.

Almirante Elmo R. Zumwalt, Chefe de Operações Navais dos EUA.

En 1971, durante la Sexta Conferencia Naval Interamericana que tuvo lugar en la Escuela de Guerra Naval de los EE.UU. en Newport, Rhode Island, la marina brasileña propuso la reorientación de las operaciones de UNITAS para englobar una gama más amplia de misiones navales de guerra modernas e incluir más realismo en los ejercicios. Las otras marinas latinoamericanas aprobaron con entusiasmo la propuesta brasileña, y lo mismo hizo el Jefe de Operaciones Navales, el Almirante Elmo R. Zumwalt.

Los asistentes a la Conferencia de Planificación de UNITAS XII (1971) en Rio de Janeiro, Brasil, incorporaran una serie de operaciones avanzadas al ejercicio, como las maniobras improvisadas de "juego libre de convoyes." Esto requirió que los buques de superficie se defendieran contra ataques simultáneos por aire, superficie y submarinos. Ésta fue la primera vez que tal ejercicio fue intentado a gran escala en la región. Los oficiales de EE.UU. y Sudamérica introdujeron también nuevas contramedidas electrónicas, defensa nuclear y ejercicios de vigilancia al programa de UNITAS XII.

Planificación y desarrollo de ejercicios

Una innovación importante de mando introducida durante UNITAS XII fue la asignación de un comandante de escuadrón destructor y su tripulación para apoyar las operaciones de UNITAS. Este comandante de escuadrón y su equipo proporcionaron apoyo exclusivo al Comandante de las Fuerzas del Atlántico Sur de los EE.UU. durante los ejercicios. La asignación de un escuadrón destructor, o de un comando y equipo táctico comparables, se ha convertido en una actividad regular de UNITAS.

Dos años después, oficiales navales cambiaron el proceso de planificación de UNITAS. A principios de 1973, oficiales navales argentinos invitaron a sus homólogos a una conferencia en Buenos Aires con el fin de prepararse para UNITAS XIV (1973). Sin embargo, la inestabilidad política en Argentina obligó a la marina Argentina a retirar su propuesta. Los planificadores navales de EE.UU. y Sudamérica rápidamente idearon un formato alternativo, por el cual el equipo de apoyo de la marina de EE.UU. visitaría los distintos cuarteles generales navales sudamericanos con el fin de organizar UNITAS XIV.

Los oficiales navales sudamericanos aceptaron con entusiasmo este concepto de planificación colectiva. El nueve enfoque, que fomentó la interoperabilidad de los equipos en la planificación de los ejercicios, se convirtió en el estándar para las operaciones subsiguientes de UNITAS.

(1968), the first time such units participated in UNITAS. In early August, the Hunter-Killer Group, including the aircraft carrier USS Randolph, Destroyer Squadron 32, and the nuclear fast attack submarine USS *Gato*, engaged in advanced maneuvers with the Brazilian Navy.

In 1971, at the Sixth Inter-American Naval Conference at the U.S. Naval War College in Newport, Rhode Island, the Brazilian Navy proposed redirecting UNITAS operations to encompass a broader range of modern naval warfare missions and to incorporate greater realism into the exercises. The other Latin American navies enthusiastically endorsed the Brazilian proposition, as did the U.S. Chief of Naval Operations, Admiral Elmo R. Zumwalt.

dos EUA mobilizaram um Grupo de Caça e Destruição para combate anti-submarino (Hunter-Killer Group) durante a fase brasileira do UNITAS IX (1968). Pela primeira vez tais unidades participaram do UNITAS. No início de agosto, o Grupo de Caça e Destruição, incluindo o porta-aviões USS Randolph, o Esquadrão Contratorpedeiro 32, e o submarino nuclear de ataque rápido USS *Gato*, participou em manobras avançadas com a marinha do Brasil.

Em 1971, na VI Conferência Naval Interamericana no Colégio de Guerra Naval dos EUA em Newport, Rhode Island, a marinha do Brasil propôs o redirecionamento das operações do UNITAS para aumentar a abrangência das modernas missões de combate naval e incorporar maior realismo aos exercícios. As outras marinhas latino-americanas entusiasticamente aprovaram a proposta brasileira, assim como fez o Chefe de Operações Navais dos EUA, almirante Elmo R. Zumwalt.

Participantes da Conferência de Planejamento do UNITAS XII (1971) no Rio de Janeiro, Brasil, incorporaram uma série de avançadas operações no exercício, tais como "comboios com liberdade de ação" nas manobras improvisadas. Isso exigia que os navios de superfície se defendessem contra ataques simultâneos por ar, superfície e sob a água. Foi a primeira vez que tal exercício foi experimentado em larga escala na região. Além da "liberdade de ação," oficiais dos EUA e sul-americanos também introduziram novas contramedidas eletrônicas, defesa nuclear, mísseis de defesa e exercícios de vigilância, ao cronograma do UNITAS XII.

El USS *Gato* fue el primer submarino nuclear en participar en un ejercicio de UNITAS.

The USS *Gato* was the first nuclear powered submarine to participate in a UNITAS exercise.

O USS *Gato* foi o primeiro submarino nuclear a participar num exercício UNITAS.

Durante UNITAS XVI (1975) se efectuaron operaciones navales cada vez más intensivas y además hubo un aumento en intercambios profesionales en los puertos. Los despliegues posteriores de UNITAS aceleraron esta tendencia. El aspecto operacional de UNITAS atrajo cada vez más atención. UNITAS se convirtió en un desafío cada vez mayor con la adición de nuevos ejercicios de amenazas múltiples.

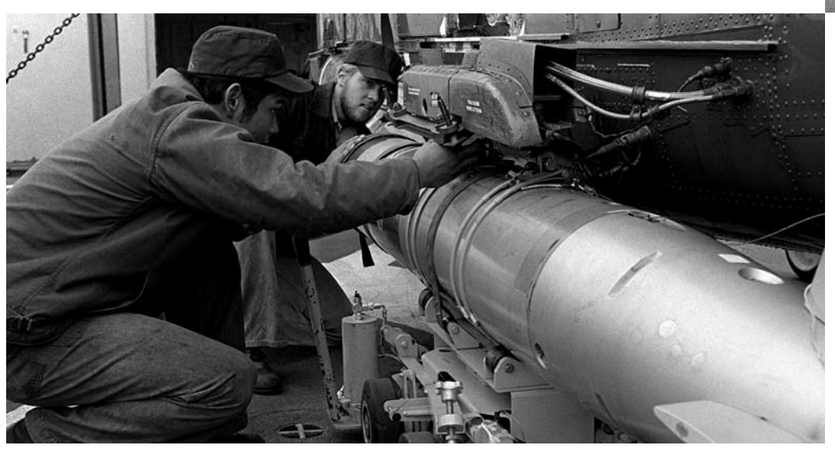
De acuerdo con el deseo de las marinas aliadas sudamericanas de ejercitarse con buques y material estadounidenses más avanzados, a mediados de la década de los 70, los ejercicios de UNITAS incorporaron la participación permanente de submarinos nucleares de ataque de los EE.UU. Durante UNITAS XVI, el submarino nuclear USS *Skate*, colaboró en la fase multilateral en

Attendees at the UNITAS XII (1971) Planning Conference in Rio de Janeiro, Brazil, incorporated a series of advanced operations into the exercise, such as unscripted "freeplay convoy" maneuvers. This required that surface ships defend themselves against simultaneous air, surface, and subsurface attacks—the first time such an exercise was attempted on a large scale in the region. In addition to "freeplay," U.S. and South American officers also introduced new electronic countermeasures, nuclear defense, missile defense, and surveillance exercises into the UNITAS XII schedule.

Exercise Planning and Development

An important command innovation introduced during UNITAS XII was the assignment of a U.S. destroyer squadron commander and staff to support UNITAS operations. This squadron commander and staff provided dedicated support to the Commander, U.S. South Atlantic Force, during the exercises. The assignment of a destroyer squadron or comparable tactical commander and staff to the U.S. task force has remained a regular UNITAS feature.

Two years later, naval officers changed the UNITAS planning process. In early 1973, Argentine naval officers invited their counterparts to a conference in Buenos Aires to prepare for UNITAS XIV (1973). Political instability in Argentina, however, forced the Argentine Navy to withdraw its offer. U.S. and South American naval planners quickly devised an alternative format, whereby the U.S. Navy staff would visit the various South American naval headquarters to plan for UNITAS XIV.



ARRIBA: Un helicoptero Seasprite se sitúa por encima de la cubierta del USS *Dewey* durante UNITAS XX. IZQUIERDA: Tripulante carga un torpedo antisubmarino Mark 46. DERECHA: Dos tripulantes cargan un torpedo antisubmarino Mark 46 en un helicóptero SH-2F Seasprite.

TOP: A Seasprite helicopter hovers above the deck of the USS *Dewey* during UNITAS XX. LEFT: Crewman loads a Mark 46 anti-submarine torpedo. RIGHT: Two crewmen load a SH-2F Seasprite helicopter with a Mark 46 anti-submarine torpedo.

EN CORA: Um Seasprite helicópteros leves paira sobre o convés do contratorpedeiro de USS *Dewey* durante UNITAS XX. ESQUERDA: Tripulante carrega um torpedo anti-submarino Mark 46. DIREITA: Dois tripulantes carregam um helicóptero Seasprite SH-2F com um torpedo anti-submarino Mark 46.

Planejamento e Desenvolvimento do Exercício

Uma importante inovação de comando introduzida durante o UNITAS XII, foi a designação do comandante e tripulantes do esquadrão de contratorpedeiros dos EUA para dar apoio às operações do UNITAS. Este comandante do esquadrão e sua tripulação deram apoio exclusivo ao comandante da Força do Atlântico Sul dos EUA durante os exercícios. A designação de um esquadrão de contratorpedeiros ou similar comando tático e equipe para a força tarefa dos EUA tem sido uma atividade regular no UNITAS.

Dois anos mais tarde, oficiais navais mudaram o processo de planejamento do UNITAS. No início de 1973, oficiais navais argentinos convidaram os seus homólogos para uma conferência em Buenos Aires, para se prepararem para o UNITAS XIV (1973). A instabilidade política na Argentina, no entanto, obrigou a marinha argentina a retirar sua oferta. Os desenhistas do plano naval, americanos e sul-americanos rapidamente conceberam um formato alternativo, em que a equipe de apoio da marinha dos EUA iria visitar os vários centros de operações navais sul-americanos para planejarem o UNITAS XIV.

Oficiais navais sul-americanos abraçaram este conceito de planejamento coletivo. Isto permitiu que mais tripulações participassem ativamente no planejamento do exercício. A nova abordagem, incentivou a interoperabilidade dos processos dos grupos de apoio, tornando-se o padrão para subsequentes operações do UNITAS.

UNITAS XVI (1975) viu operações mais intensivas no mar e aumento de intercâmbios profissionais nos portos. Mobilizações subsequentes do UNITAS aceleraram esta tendência. O aspecto operacional do UNITAS também recebeu maior atenção. UNITAS se tornou cada vez mais desafiador, através da adição de novos exercícios de ameaças múltiplas.

Consistente com a vontade dos parceiros das marinhas sul-americanas para treinarem com equipamentos e navios americanos mais avançados, os exercícios do UNITAS, nos meados da década de 1970, viram

el Atlántico. El año siguiente, durante UNITAS XVII (1976), las marinas aliadas tuvieron la oportunidad de entrenar en combate antisubmarino con el más moderno USS *Gato*, que fue el primer submarino nuclear en cruzar El Estrecho de Magallanes. Desde el retiro paulatino de la flota de submarinos diesel-eléctricos, el entrenamiento con submarinos de propulsión nuclear ha llegado a ser un elemento fundamental de los ejercicios UNITAS.

Durante UNITAS XVIII (1977) los planificadores iniciaron un programa de instrucción de tres días para los participantes de los buques de EE.UU. en Puerto Rico. Esta práctica les dio la oportunidad de trabajar juntos con el fin de alcanzar el nivel de competencia que se esperaba de las fuerzas participantes de UNITAS. Este entrenamiento se convirtió en un componente regular de posteriores ejercicios UNITAS. Años después, oficiales de los EE.UU. invitaron a las marinas aliadas a Puerto Rico a tomar parte en un evento que llegó a ser conocido como UNITAS fase cero.

En muchos sentidos, el ejercicio naval UNITAS cambió durante los años 60 y 70. Se incorporaron actividades operacionales y planificación cada vez más innovadoras que reflejaban la mayor sofisticación de las fuerzas participantes. De esta manera, no sólo mejoró la utilidad profesional de UNITAS, sino que continuó siendo un marco invalorable para el desarrollo de las relaciones interamericanas. ■

El submarino de patrulla colombiana *Pijoa* en uso para la guerra antisubmarina, durante los ejercicios UNITAS.

The Colombian patrol submarine *Pijoa* in use for the anti-submarine warfare exercises during UNITAS.

O submarino de patrulhamento colombiano *Pijao* em atividade nos exercícios de treinamento em combate anti-submarino durante UNITAS.

South American naval officers embraced the round-robin planning concept. It allowed many more personnel to participate actively in exercise planning. The new approach, which encouraged the interoperability of staff processes, became the standard for subsequent UNITAS operations.

UNITAS XVI (1975) saw more intensive operations at sea and increased professional exchanges in port. Subsequent UNITAS deployments accelerated this trend. The operational aspect of UNITAS also received increased attention. UNITAS became ever more challenging through the addition of new multi-threat exercises.

Consistent with the desire of the South American partner navies to train with more advanced U.S. equipment and vessels, UNITAS exercises during the mid-1970s saw the beginning of regular participation by U.S. nuclear-powered attack submarines. During UNITAS XVI, the nuclear-powered submarine USS *Skate* participated in the Atlantic multilateral phase. The following year, during UNITAS XVII (1976), the partner navies had the opportunity to train in anti-submarine warfare with the more advanced USS *Gato*, which became the first nuclear submarine to transit the Strait of Magellan. Since the phase-out of the U.S. diesel-electric submarine fleet, training with nuclear-powered submarines has become a mainstay of UNITAS exercises.

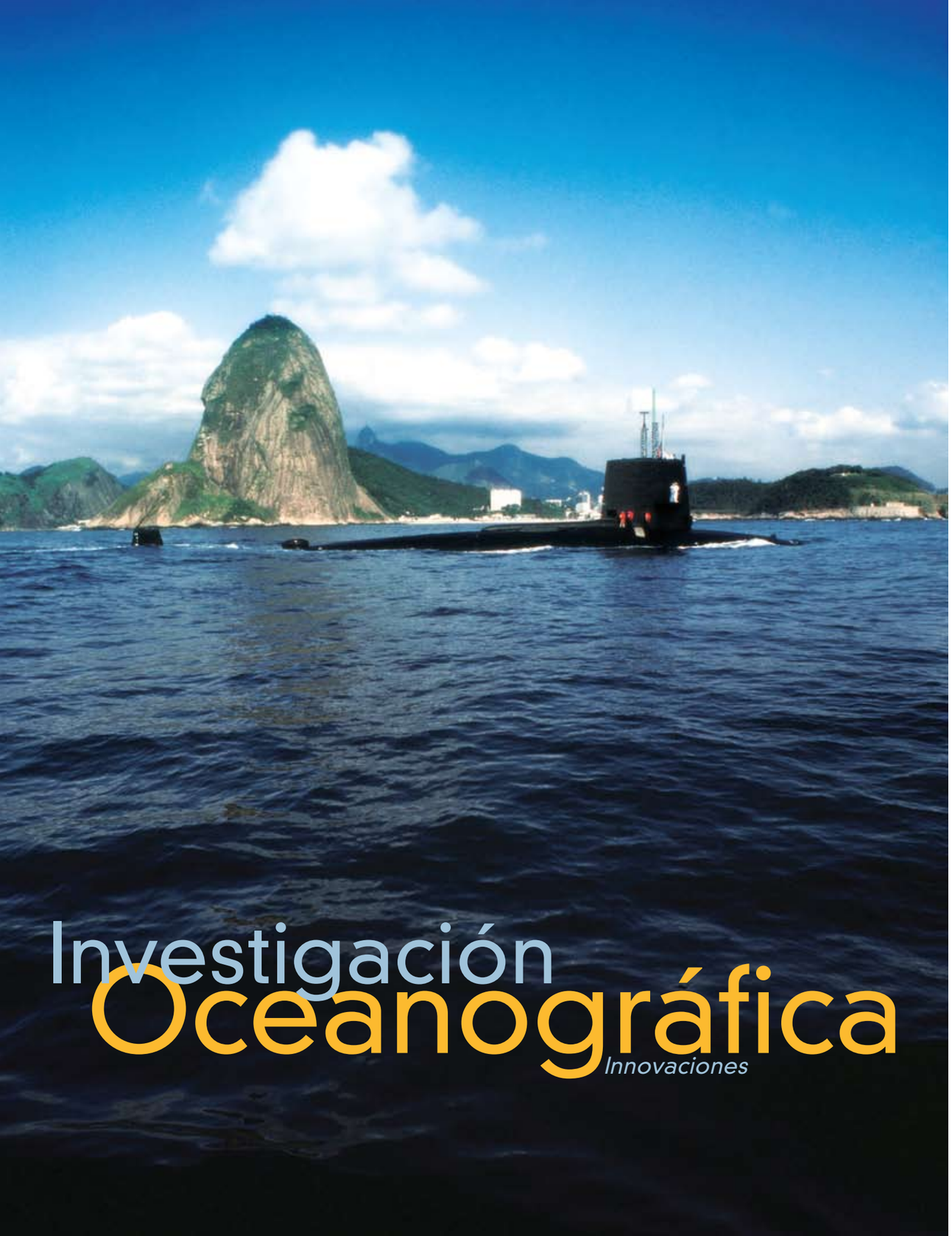
During UNITAS XVIII (1977), planners introduced a three-day work-up for participating U.S. Navy ships in Puerto Rico, which allowed them time to operate together to attain a level of proficiency that was expected of U.S. forces participating in UNITAS. The work-up became a regular feature of future UNITAS exercises. In later years, U.S. officers invited partner navies to Puerto Rico to participate in what came to be known as UNITAS phase zero.

In many ways, the UNITAS naval exercise changed during the 1960s and 1970s. It incorporated increasingly innovative planning and operational activities that reflected the greater sophistication of participating forces. In doing so, it enhanced the professional utility of UNITAS, while remaining an invaluable venue for building inter-American partnerships. ■

o início da participação regular de submarinos americanos nucleares de ataque. Durante o UNITAS XVI, o submarino nuclear USS Skate participou da fase multilateral no Atlântico. No ano seguinte, durante o UNITAS XVII (1976), as marinhas parceiras tiveram a oportunidade para treinar combate anti-submarino com o mais avançado USS *Gato*, que tornou-se o primeiro submarino nuclear a transitar pelo Estreito de Magalhães. Desde a remoção, por fases, da frota de submarinos diesel-elétricos dos EUA, os treinamento com submarinos nucleares tornaram-se o esteio dos exercícios do UNITAS.

Durante o UNITAS XVIII (1977), planejadores introduziram três dias de trabalhos de instrução para os participantes dos navios da marinha dos EUA, em Porto Rico, o que lhes possibilitou tempo para operar conjuntamente, para atingir um nível de proficiência que era esperado das forças dos EUA participantes no UNITAS. Os trabalhos de instrução tornaram-se parte regular dos futuros exercícios do UNITAS. Nos anos seguintess, oficiais americanos convidaram marinhas parceiras a participarem na fase realizada em Porto Rico, que ficou conhecida como UNITAS fase zero.

Em muitos sentidos, o exercício naval UNITAS foi se alterando durante os anos 60 e 70. Incorporou de modo progressivo planejamentos inovadores e atividades operacionais que refletiram a maior sofisticação das forças participantes. Assim reforçando a utilidade profissional do UNITAS, enquanto permanecia um espaço inestimável para a construção de parcerias interamericanas. ■



Investigación Oceanográfica

Innovaciones

INVESTIGACIÓN OCEANOGRÁFICA

Desde UNITAS II (1961), los científicos estadounidenses han utilizado los despliegues de UNITAS para recopilar información científica. Sin embargo, a finales de la década de 60, los oceanógrafos estadounidenses emprendieron un esfuerzo concentrado para recopilar información sobre las condiciones bajo la superficie a través de mediciones batimétricas – la información sobre el movimiento de los objetos y sonidos en distintos entornos oceanográficos que ayudó en la detección de submarinos soviéticos. El programa también produjo información que ayudó a los oficiales a planificar ejercicios futuros de UNITAS.

Durante UNITAS VIII (1967), las cuatro naves de la fuerza de tarea estadounidense contribuyeron al programa de investigación oceanográfica al recopilar información batimétrica durante el viaje. Durante UNITAS IX (1968), la Oficina Naval Oceanográfica de los EE.UU. equipó al USS *McCloy*, un buque escolta de destructor, con un cabrestante oceanográfico y una camioneta portátil que serviría como oficina y laboratorio. El programa fue supervisado por oceanógrafos de la marina de los EE.UU., que participaron en la fuerza de tarea de UNITAS.

Durante el transcurso del despliegue, los oceanógrafos llevaron a cabo seminarios en los puertos en Argentina y Chile con los oficiales navales de los países anfitriónes. También participaron en intercambios profesionales con los empleados de los servicios hidrográficos de Argentina y Chile. ■

OCEANOGRAPHIC RESEARCH

As early as UNITAS II (1961), U.S. scientists used the UNITAS deployments to collect scientific data. Yet in the late 1960s, U.S. oceanographers undertook a concentrated effort to collect data on subsurface conditions through bathymetric surveys—the information on the movement of objects and noise in diverse oceanographic settings that aided in the detection of Soviet submarines. The program also produced information that helped officers plan future UNITAS exercises.

During UNITAS VIII (1967), all four of the U.S. task force vessels contributed to the oceanographic survey program by collecting bathymetric data during the course of the voyage. During UNITAS IX (1968), the U.S. Naval Oceanographic Office equipped the USS *McCloy*, a destroyer escort, with an oceanographic winch and a portable van that would serve as an office and laboratory. U.S. Navy oceanographers, attached to the UNITAS task force, supervised the program.

Midway through the deployment, the oceanographers conducted in-port seminars in Argentina and Chile with host-nation naval officers. They also engaged in professional exchanges with employees of the Argentine and Chilean hydrographic services. ■

PESQUISA OCEANOGRÁFICA

Desde o UNITAS II (1961), cientistas dos EUA usaram os destacamentos do UNITAS para recolher dados científicos. Contudo, no final dos anos 60, oceanógrafos dos EUA realizaram um esforço concentrado para recolher dados sobre as condições subsuperficiais através de levantamentos batimétricos; as informações sobre o movimento de objetos e ruídos em diversos ambientes oceanográficos, que auxiliou na detecção de submarinos soviéticos. O programa também produziu informações que ajudaram os oficiais a planejar futuros exercícios do UNITAS.

Durante o UNITAS VIII (1967), todas as quatro embarcações da força tarefa dos EUA contribuiram para o programa de levantamento oceanográfico recolhendo dados batimétricos durante o curso da viagem. Durante o UNITAS IX (1968), o Departamento Oceanográfico Naval dos EUA equipou o USS *McCloy*, navio escolta de contratorpedeiro, com um guincho oceanográfico e um vagão portátil que serviria como escritório e laboratório. Oceanógrafos da marinha dos EUA, unidos à força tarefa do UNITAS, supervisionaram o programa.

Durante o destacamento, os oceanógrafos conduziram seminários nos portos, na Argentina e no Chile, recebendo oficiais navais das nações anfitriãs. Eles também trabalharam nos intercâmbios profissionais com funcionários de serviços hidrográficos da Argentina e Chile. ■

DIPLOMACIA *PÚBLICA*

DIPLOMACIA PÚBLICA

Diplomacia pública avanzó los objectivos de los EE.UU. de forjar una sociedad fuerte con aliados regionales.

Desde el principio, UNITAS abarcó actividades de extensión tales como protocolo, presentaciones musicales, visitas de buques y proyectos humanitarios.

Durante el crucero por Sudamérica de la Fuerza del Atlántico Sur de los EE.UU. en 1959, los oficiales

Marineros de la marina estadounidense pintan el exterior de un edificio como parte de un proyecto de relaciones comunitarias, UNITAS XX.

U.S. Navy sailors paint the outside of a building as part of a community relations project, UNITAS XX.

Marinheiros da marinha dos EUA pintam o exterior de um edifício como parte de um projeto de relações comunitárias, UNITAS XX.

PUBLIC DIPLOMACY

Public diplomacy advanced the U.S. goal of building strong partnerships with regional allies.

From the beginning, UNITAS encompassed outreach activities including protocol, musical performances, ship visits, and humanitarian projects.

During the U.S. South Atlantic Force's first South American cruise in 1959, U.S. officers established the template for future deployments. In Argentina, for example, invitations to local reporters resulted in substantial news coverage throughout the country. Radio and television programming featured interviews with U.S. naval officers, a concert by a six-piece military band, and even a film made aboard the USS *Mullinnix* for broadcast on Buenos Aires television. Some 30,000 visitors—including local authorities,

DIPLOMACIA PÚBLICA

A diplomacia pública avançou a meta dos EUA de construir parcerias sólidas com os aliados regionais

Desde o início, UNITAS englobava atividades incluindo protocolo, apresentações musicais, visitas a navios, e projetos humanitários.

Durante o primeiro cruzeiro sul-americano da Força do Atlântico Sul dos EUA em 1959 , oficiais dos EUA estabeleceram o modelo para futuros destacamentos. Na Argentina, por exemplo, convites a jornalistas locais resultou em ampla cobertura noticiosa por todo o país. As programações de rádio e televisão incluíram entrevistas com oficiais navais dos EUA, concerto de uma banda militar de seis integrantes, e ainda um filme feito a bordo do USS *Mullinnix* para difusão na televisão de Buenos Aires. Cerca de 30.000 visitantes,

Marineros de los EE.UU. distribuyen materiales del Proyecto Handclasp a los niños en Caracas, Venezuela durante UNITAS XXXVII.

U.S. sailors distribute Project Handclasp materials to children in Caracas, Venezuela during UNITAS XXXVII.

Marinheiros dos EUA distribuem materiais do Projeto Handclasp para crianças em Caracas, na Venezuela, durante UNITAS XXXVII.

estadounidenses establecieron la plantilla para despliegues futuros. En Argentina, por ejemplo, las invitaciones a reporteros locales produjeron una cobertura noticiosa sustancial en todo el país. Los programas de radio y televisión presentaron entrevistas con oficiales navales estadounidenses, un concierto de una banda militar de seis músicos e incluso una película filmada a bordo del USS *Mullinnix* para difusión televisiva en Buenos Aires. Unos 30.000 visitantes—incluyendo autoridades locales, corresponsales de periódicos y oficiales del ejército y la armada—recorrieron los buques de los EE.UU. mientras estaban recalados en puertos argentinos. Además, en lo que pasaría a ser común durante muchos ejercicios futuros de UNITAS, oficiales estadounidenses entretuvieron a 50 niños huérfanos con un recorrido del barco que incluyó dibujos animados, helados y regalos de juguetes y recuerdos.

Los eventos formales, parte de UNITAS desde el principio, honraron tradiciones militar interamericana a través de la revista de tropas, desfiles, ceremonias de entrega de coronas de flores y recepciones diplomáticas.

Como parte de UNITAS, la marina de los EE.UU. ha donado grandes cantidades de bienes materiales a ciudadanos sudamericanos—gran

newspaper correspondents, and army and navy officers—toured the U.S. ships while they were berthed in Argentine ports. And, in what would become common during many future UNITAS exercises, U.S. officers entertained 50 orphans with a ship's tour that featured cartoons, ice cream, and gifts of toys and souvenirs.

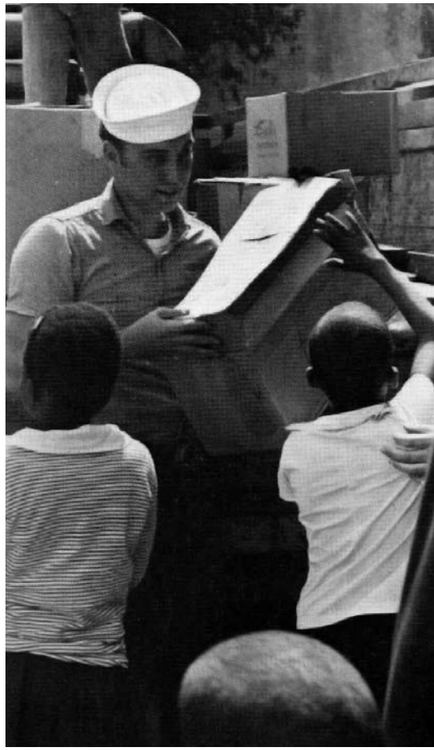
Formal events, part of UNITAS from the beginning, honored inter-American military traditions through reviews, parades, wreath laying ceremonies, and diplomatic receptions.

As part of UNITAS, the U.S. Navy has donated vast quantities of material goods to South American citizens—much of it from private U.S. charitable organizations. Through Project Handclasp, U.S. businesses and citizens donate humanitarian relief supplies that were transported and delivered by the U.S. military. Handclasp organizers—via U.S. embassies in South America—matched needs in the region with donations; UNITAS-deployed sailors have been delivering these goods since 1962. Some years have featured unique gestures of goodwill provided by various stateside organizations, such as the 100,000 kites donated by the Hampton Roads, Virginia, Navy League that were distributed to Latin American children in 1967.

incluindo autoridades locais, correspondentes de jornais, e oficiais do exército e da marinha, excursionaram os navios dos EUA que estavam atracados nos portos argentinos. E, no que se tornaria comum nos muitos exercícios futuros UNITAS, oficiais dos EUA entreteram 50 órfãos com uma turnê no navio, apresentando desenhos animados, sorvetes, e doações de brinquedos e lembranças.

Fazendo parte do UNITAS desde o início, eventos formais homenagearam tradições militar interamericana através da inspeção de tropas, desfiles, cerimônias de deposição de coroa de flores, e recepções diplomáticas.

Como parte do UNITAS, a marinha dos EUA doou vastas quantidades de bens materiais para os cidadãos sul-americanos, muitas delas provenientes de organizações de caridade privadas americanas. Através do Projeto "Handclasp," cidadãos e empresas dos EUA doam suprimentos de ajuda humanitária que são transportados e entregues pelos militares dos EUA. Organizadores do "Handclasp," através das embaixadas dos EUA na América do Sul, supriram as necessidades da região com doações; marinheiros do UNITAS têm feito a entrega destes bens desde 1962. Alguns anos têm caracterizado gestos únicos de boa vontade de organizações dos EUA, tais como 100.000 pipas doadas pelo Hampton Roads, Virgínia, que foram distribuídas pela Liga da Marinha dos EUA às crianças latino-americanas em 1967.



Marineros de los EE.UU. distribuyen materiales del Proyecto Handclasp durante UNITAS XI.

U.S. sailors distribute Project Handclasp materials during UNITAS XI.

Marinheiros dos EUA distribuem materiais do Projeto Handclasp durante UNITAS XI.

parte proveniente de organizaciones caritativas privadas de los EE.UU. A través del Proyecto Handclasp, las empresas y ciudadanos estadounidenses donan artículos de ayuda humanitaria que transportan y entregan los militares estadounidenses. Los organizadores de Handclasp —mediante embajadas de EE.UU. y Sudamérica— responden a las necesidades en la región con donaciones; los marineros desplegados por UNITAS han estado entregando estos artículos desde 1962. Algunos años han incluido gestos singulares de buena voluntad por parte de diversas organizaciones estadounidenses, como las 100.000 cometas donadas por la Liga Naval de Hampton Roads, Virginia, que fueron distribuidas a niños latinoamericanos en 1967.

A través del Proyecto Handclasp, la marina de los EE.UU. ha entregado a comunidades locales aproximadamente 40 toneladas de materiales cada año. Algunos de estos materiales incluyen libros a escuelas y universidades, suministros médicos y equipo a hospitales, además de juguetes, ropa y máquinas de escribir. EE.UU. y el personal de los países asociados también han donado su trabajo como parte de UNITAS. Al hacerlo, han trabajado para mejorar las condiciones de vida en Sudamérica. A mediados de la década de 1960, los proyectos laborales abarcaron desde reacondicionar escuelas en Rio de Janeiro,

Each year, the U.S. Navy has delivered to local communities roughly 40 tons of materials through Project Handclasp. Some of these include books to schools and colleges, medical supplies and equipment to hospitals, and toys, clothing, and typewriters.

U.S. and partner-nation personnel have also donated their labor as part of UNITAS. In doing so, they have worked to improve living conditions in South America. During the mid-1960s, labor projects ranged from refurbishing schools in Rio de Janeiro, Brazil, to installing electrical wiring in public buildings in Callao, Peru. During UNITAS XII (1971), a Civil Engineer Corps officer from the Naval Engineering Facilities Command Headquarters coordinated major construction, facility repair, and maintenance activities. More recently, U.S. Navy sailors mowed the lawn and trimmed hedges at a children's shelter in Punta Alta, Argentina.

PÁGINA OPUESTA: Marinero peruano Roberto Olivares pinta sillas escolares durante un proyecto de relaciones comunitarias. DERECHA: EE.UU. marineros esperar para donar sangre en un hospital de Panamá, 1961.

OPPOSITE PAGE: Peruvian sailor Roberto Olivares paints school chairs during a community relations Project. RIGHT: U.S. sailors wait to donate blood at a Panamanian hospital, 1961.

PAGINA OPOSTA: O marinheiro peruano Roberto Olivares pinta cadeiras escolares durante um projeto de relações comunitárias.. DIREITA: E.U. velejadores aguardar para doar sangue em um hospital Panamenho, 1961.

Teniente de la marina Anthony Edwards provee un chequeo médico a una niña peruana. El equipo médico de los EE.UU. asignado a UNITAS XLV examinó 222 pacientes en una iglesia a lo largo del Río Nanay, Perú.

Navy Lieutenant Anthony Edwards provides a local Peruvian girl with a check-up. The U.S. medical team assigned to UNITAS XLV examined 222 patients at a church along the NaNay River, Peru.

O tenente da marinha Anthony Edwards faz uma consulta com uma menina peruana. A equipe médica dos EUA designada a UNITAS XLV examinou 222 pacientes numa igreja ao longo do Rio NaNay, Peru.

A cada ano, a marinha dos EUA entregou às comunidades locais cerca de 40 toneladas de materiais através do Projeto "Handclasp," incluindo livros para as escolas e colégios, suprimentos médicos e equipamentos hospitalares, brinquedos, roupas, e máquinas de escrever.

Funcionários dos EUA e das nações aliadas também doaram mão-de-obra como parte do UNITAS. Ao fazê-lo, eles trabalharam para melhorar as condições de vida na América do Sul. Durante meados dos anos 60, os projetos se estenderam da renovação de escolas do Rio de Janeiro, Brasil, à instalação da fiação elétrica em prédios públicos em Callao, Peru. Durante o UNITAS XII (1971), um oficial do Corpo de Engenheiros Civis do Quartel-General do Comando Naval de Instalações de Engenharia, coordenou obras de construção, renovação de instalações, e serviços de manutenção. Mais recentemente, marinheiros dos EUA cortaram o gramado e apararam o canteiro de um abrigo para crianças em Punta Alta, na Argentina.

Um marinheiro do USS *Mitscher* comentou: "Foi uma incrível oportunidade de chegar à comunidade e dar auxílio. Olhar nos rostos das crianças quando estavam brincando com seus novos brinquedos, foi algo que eu nunca esquecerei."

ARRIBA: El Contraalmirante Theodore C. Lockhart junto a dos oficiales navales chilenos de alto rango mientras honran a tropas chilenas que murieron durante la guerra de 1879-1884 con Bolivia, UNITAS XXXII. ABAJO: Un guardia se encuentra en un monumento al General José Artigas en la preparación de una ceremonia conmemorativa por los participantes del XXV UNITAS.

TOP: Rear Adm. Theodore C. Lockhart is flanked by two senior Chilean naval officers as they honor Chilean servicemen who died during 1879-1884 war with Bolivia, UNITAS XXXII. BOTTOM: A guard stands at a monument to General Jose Artigas in preparation for a memorial ceremony by participants of UNITAS XXV.

EM CIMA: Contra-almirante Theodore C. Lockhart é flanqueado por dois altos oficiais militares chilenos durante homenagem a militares chilenos que morreram durante a guerra de 1879-1884 com a Bolívia, UNITAS XXXII. A BAIXO: Um guarda ao lado do monumento ao General José Artigas na preparação de uma cerimônia memorial pelos participantes da UNITAS XXV.

Brasil, hasta instalar cableado eléctrico en edificios públicos en Callao, Perú. Durante UNITAS XII (1971), un oficial del Cuerpo de Ingenieros Civiles de la Sede de Comando de las Instalaciones de Ingeniería Naval coordinó importantes actividades de construcción, reparación de instalaciones y actividades de mantenimiento. Hace poco, los marineros de la marina de los EE.UU. cortaron el césped y recortaron los arbustos en un refugio para niños en Punta Alta, Argentina.

Un marinero del USS *Mitscher* comentó: "Fue una oportunidad fantástica para participar en la comunidad y dar una mano. La mirada expresiva de los niños con sus juguetes nuevos fue algo que nunca voy a olvidar."

El Capitán de navio de la Armada Argentina Ricardo Enrique Meza manifestó su gratitud a los marineros: "Los marineros querían hacer algo bueno, y hacer una diferencia. No sólo han hecho una diferencia, sino que también dejaron una impronta en nosotros para siempre, y esa es una marca de amistad entre nosotros que nunca se borrará."

Aunque la mayoría de las actividades en puerto se dirigen hacia la población local, los marineros estadounidenses también se han visto afectados por sus odiseas en aguas sudamericanas. El permiso en tierra significa que los marineros pueden aventurarse en los mercados locales y explorar nuevas localidades y monumentos. En 1977, el comandante estadounidense observó que muy pocos de sus 1.200 marineros habían visitado antes América Latina. Además de explorar las muchas ciudades y pueblos, los marineros de UNITAS han sido bienvenidos por mucho tiempo en los hogares de los países donde van, en visitas que a menudo son coordinadas por los agregados navales de los EE.UU. Si bien algunos marineros titubearon al principio, lo que contaban otros sobre recepciones amistosas pronto produjo gran cantidad de voluntarios que regresaron a comentar a sus compañeros la hospitalidad recibida.

Desde el Proyecto Handclasp hasta las donaciones de tiempo, trabajo y compasión, las muchas formas de

A sailor from the USS *Mitscher* remarked: "It was an awesome chance to reach out to the community and lend a helping hand. The look on the kids' faces when they were playing with their new toys was something I will never forget."

Argentine Navy Captain Ricardo Enrique Meza expressed his gratitude to the sailors: "The sailors wanted to do something good, and they wanted to make a difference. Not only have they made a difference, but they also left a mark on us forever, and that is a mark of friendship between us that will never fade."

Although most in-port activities are directed toward the local population, U.S. sailors have also been affected by their odysseys in South American waters. Shore leave means that sailors can venture into local markets and explore new lands and monuments. In 1977, the U.S. commander observed that very few of his 1,200 sailors had visited Latin America before. Besides exploring the many cities and towns, UNITAS sailors have long been welcomed into the homes of the

O capitão da marinha argentina Ricardo Enrique Meza expressou sua gratidão aos marinheiros: "Os marinheiros queriam fazer algo de bom, e eles queriam fazer a diferença. Não só eles têm feito a diferença, mas também deixaram uma marca em nós para sempre, e isto é um sinal de amizade entre nós que nunca vai se apagar."

Embora a maior parte das atividades portuárias são voltadas para a população local, marinheiros dos EUA também foram afetados pelas suas odisséias em águas sul-americanas. Em seus dias de folga, os marinheiros podem se aventurar em mercados locais e explorar novas terras e monumentos. Em 1977, o comandante dos EUA observou que poucos dos seus 1200 marinheiros haviam visitado a América Latina. Além de explorar as muitas cidades e vilas, marinheiros do UNITAS têm sido muito bem acolhidos nas casas dos países visitados, muitas vezes organizados por adidos da marinha dos EUA. Apesar de alguns marinheiros, num primeiro momento, hesitarem, contos de recepções amigáveis, rapidamente produzem um fluxo de voluntários, que regressam para contar aos seus companheiros sobre a hospitalidade que receberam.

Marineros estadounidenses sirven como guardias de honor, UNITAS XX.

U.S. sailors serving as honor guards, UNITAS XX.

Marinheiros dos EUA como guardas de honra, UNITAS XX.

generosidad que rodean los ejercicios de UNITAS han hecho tal vez más por avanzar la alianza naval entre los EE.UU. y Sudamérica que lo que ningún ejercicio estrictamente militar podría jamás lograr.

Tal como un embajador de los EE.UU. en Sudamérica señaló al Comandante de la Fuerza del Atlántico Sur de los EE.UU. en 1976: "No tenía idea que UNITAS llegaba a tantos niveles de la sociedad . . . Aunque a mí me nombra el Presidente como Embajador de los Estados Unidos, usted y sus hombres son los verdaderos embajadores." ■

countries they visited, often arranged by U.S. naval attachés. Although some sailors, at first, hesitated, tales of friendly receptions soon produced a flood of volunteers who returned to tell their shipmates about the hospitality they received.

From Project Handclasp to donations of time, labor, and compassion, the many forms of generosity surrounding UNITAS exercises have perhaps done more to advance the U.S.-South American naval partnership than any strictly military exercise could ever accomplish.

As one U.S. ambassador in South America told the Commander, U.S. South Atlantic Force, in 1976: "I had no idea that UNITAS reached so many levels of society ...While I am appointed by the President to be the Ambassador of the United States, you and your men are the true ambassadors." ■

PÁGINA OPUESTA: El Técnico de Sonar 3ra Clase Michael Cocca del USS [illegible] a residentes de la "Ciudad de Niños" (hogar para much[illegible] creado siguiendo el modelo de Boys Town USA), UNITAS XXIII.

OPP[illegible] Sonar Technician 3rd Class Michael Cocca of the US[illegible] helps residents of "Ciudad de Ninos" (a home [illegible] boys [illegible]eled after Boys Town USA), UNITAS XXIII.

PÁGINA OPOSTA: Técnico de Sonar Terceira Classe Michael [illegible] USS *Preble* ajuda moradores da "Cidade de Meninos" (uma casa para rapazes inspirada no Boys Town dos [illegible]A), UNITAS XXIII.

ARRIBA: Marineros de USS *Halyburton* pos[illegible] pa[illegible] foto con niños de la Escuela Jorge Washin[illegible] Ma[illegible] Ecuador, UNITAS XLVII. A BAIXO: Un ma[illegible] estado[illegible] dense hace amigos durante un proye[illegible] de rela[illegible] comunitarias en Viva Cazuza, un ho[illegible]ara niños sero-positivos en Rio De Janeiro, Bras[illegible]XXVII.

TOP: Sailors from the U.S. Nav[illegible]ate USS *Halyburton* pose for a photo with child[illegible]he Jorge Washington School in Manta, Ecuador, [illegible]ITA[illegible] BOTTOM: A U.S. Navy sailor makes a frie[illegible] community relations project in the Viva Caze[illegible]me for HIV-positive children in Rio De Janeiro, Brazil, [illegible]TAS XXXVII.

EM CIMA: Marinhe[illegible]da [illegible]*yburton* posam para uma foto com [illegible] cria[illegible] Escola Jorge Washington em Manta, no Ec[illegible]or, U[illegible] XLVII. A BAIXO: Um marinheiro dos EUA [illegible]m amigo [illegible]rante um projeto de relações comunitá[illegible] Cazuza, um lar para crianças HIV soropos[illegible]as no[illegible] Janeiro, Brasil, UNITAS XXXVII.

D[illegible]andclasp" às doações de tempo, trabalho e c[illegible] paixã[illegible] às muitas formas de generosidade que circund[illegible] os exercícios UNITAS, talvez tenham feito mais para o avanço da parceria entre as marinhas dos [illegible] e sul-americanas do que qualquer exercício estri-ta[illegible]ente militar poderia realizar.

Como disse um embaixador dos EUA na América do Sul, ao comandante da Força do Atlântico Sul dos EUA, em 1976: "Eu não tinha idéia que o UNITAS atingia tantos níveis da sociedade . . . Enquanto sou nomeado pelo Presidente para ser o embaixador dos Estados Unidos, você e seus homens são os verdadeiros embaixadores." ■

WAYPOINTS STARTS

“WAYPOINTS”
GATEFOLD SPREAD
Pg 2

PLACEMENT ONLY

“WAYPOINTS”
GATEFOLD SPREAD
Pg 3

PLACEMENT ONLY

EMBAJADORES MUSICALES

WAYPOINTS ENDS

EMBAJADORES MUSICALES

Desde el principio de UNITAS, la música ha ayud[illegible] a fomentar las relaciones entre los socios h[illegible] A principios de los años 60, la sencilla banda [illegible] de seis instrumentos del buque USS *Les*[illegible] [illegible]enzó a entretener a los participantes de los E[illegible] y d[illegible] demás naciones socias. Con el paso [illegible]os a[illegible] se amplió el tamaño y la misión de la band[illegible] Hoy s[illegible]s conoce como la "Navy Show Band," [illegible] grup[illegible] [illegible]úsicos, bailarines y cantantes con ba[illegible] en [illegible]rfolk, Virginia. Para el público sudamericano [illegible]anda UNITAS."

El grupo ha proporcio[illegible]o música tradicional para las recepciones y fu[illegible] UNITAS. En otros marcos, su repertorio ha incluido éxitos de los años 40 y 50; rock conte[illegible], soul y otros favoritos en latinoamerican[illegible] [illegible] temas modernos a menudo han formad[illegible]rte d[illegible]spectáculo: a finales de los 70 su actu[illegible]uyó música de la popular película La Gue[illegible] [illegible]alaxias, con la aparición del personaje

El vocalista Gerald Manora se presenta en Valparaíso, Chile, UNITAS XXV.

Vocalist Gerald Manora performs in Valparaiso, Chile, UNITAS XXV.

O vocalista Gerald Manora se apresenta em Valparaíso, Chile, UNITAS XXV.

MUSICAL AMBASSADORS

From the beginning of UNITAS, music has helped build relationships among the hemispheric partners. In the early 1960s, a simple six-piece military band from the USS *Lester* began entertaining U.S. and partner nation participants. Over the years that followed, the size and mission of the band expanded. Today, the group is known as the "Navy Show Band"—musicians, dancers, and singers based in Norfolk, Virginia. To South American audiences, it is "La Banda UNITAS."

The group provided traditional music for UNITAS-related receptions and ceremonial functions. In other settings, its repertoire included hits from the 1940s and 1950s, contemporary rock, pop, soul, and Latin American favorites. Modern themes have often been

EMBAIXADORES DA MÚSICA

Desde o início da UNITAS, a música tem ajudado a construir relações entre os parceiros do hemisfério. No início dos anos 60, uma simples banda de seis militares do USS *Lester* começou a entreter participantes americanos e de nações parceiras. Ao longo dos anos que se seguiram, o tamanho e a missão da banda se ampliou. Hoje, o grupo é conhecido como o "Navy Band Show," composto por músicos, bailarinos e cantores com base em Norfolk, Virgínia. Para platéias sul-americanas, é conhecido como "La Banda UNITAS."

O grupo proporcionou música tradicional para funções cerimoniais e recepções relacionadas com o UNITAS. Em outras configurações, seu repertório incluiu sucessos das décadas de 40 e 50; rock contemporâneo, pop, soul e

Un trompetista de la Banda Naval disfruta de los aplausos después de tocar como solista, UNITAS XX.

A trumpeter from the Navy Show Band enjoys the applause after his solo, UNITAS XX.

Um trompetista da "Navy Band Show" (La Banda UNITAS) goza os aplausos após seu solo, UNITAS XX.

Darth Vader. Veinte años después, durante UNITAS XL (1999), el Músico de Segunda Clase Greg Laughlin deleitó al público de Huacho, Perú, con la melodía de Ricky Martin "Livin' la Vida Loca."

La banda de la marina de los EE.UU. ha tocado en grandes ciudades y pequeñas aldeas a través de toda Sudamérica. Durante un ejercicio tocó en vivo ante 400.000 espectadores, y unos 9 millones más por radio y televisión, en 160 representaciones distintas.

Los músicos de las naciones anfitrionas a menudo compartieron el escenario con la banda de la marina de los EE.UU. Por ejemplo, en el 2005, la banda de la marina brasileña tocó con el grupo ante una sala abarrotada de espectadores en pie, cantando y bailando durante todo el concierto. "Pero lo que más me gusta es tener la oportunidad de tocar con profesionales del calibre de los músicos de la marina de Brasil," dijo el director de banda Don Chilton. "Son muy buenos y ofrecen un espectáculo fabuloso." ■

part of the show—in the late 1970s, music from the popular movie *Star Wars* was featured, complete with a Darth Vader look-alike. Twenty years later, during UNITAS XL (1999), Musician Second Class Greg Laughlin made the audience at Huacho, Peru, swoon with Ricky Martin's "Livin' La Vida Loca."

The U.S. Navy band has played in large cities and small hamlets across South America. During one exercise, it performed for live audiences totaling 400,000 and an estimated 9 million more via radio and television, in 160 separate appearances.

Host nation musicians often joined the U.S. Navy band. In 2005, for example, the Brazilian Navy show band performed with the group to a standing-room-only crowd, singing and dancing throughout the concert. "But what I like best is the chance to play music with these truly talented musicians from Brazil's navy," said bandmaster Don Chilton. "They are really good and put on a heck of a show." ■

músicas populares latino-americanas. Muitas vezes temas modernos têm sido parte do show, no final dos anos 70, músicas do filme *Guerra nas Estrelas* foram destaque, incluíndo um sósia do Darth Vader. Vinte anos mais tarde, durante o UNITAS XL (1999), o segundo-sargento músico Greg Laughlin levou o público ao êxtase, em Huacho, Peru, com a música "Livin 'La Vida Loca" de Ricky Martin.

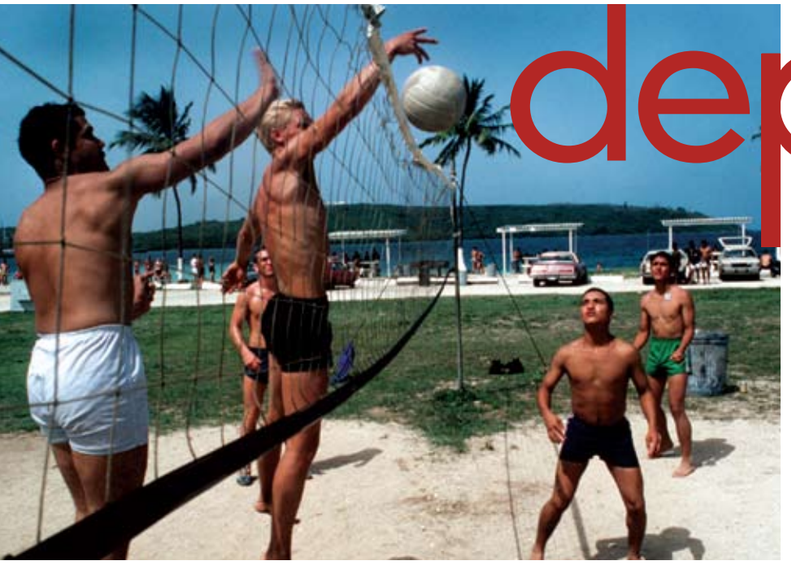
A banda da marinha dos EUA tem tocado em grandes cidades e pequenas aldeias em toda a América do Sul. Durante um exercício, tocaram ao vivo para um público totalizando 400.000 pessoas em 160 aparições separadas, mais um número estimado de 9 milhões via rádio e televisão.

Músicos do país anfitrião frequentemente se juntam a banda da marinha dos EUA. Em 2005, por exemplo, a banda da marinha do Brasil tocou com o grupo para um público, que cantava e dançava num salão, durante todo o concerto. "Mas o que eu mais gosto é a possibilidade de tocar com estes músicos verdadeiramente talentosos da marinha do Brasil," disse o regente Dom Chilton. "Eles são muito bons e fazem um baita show." ■

ARRIBA: Banda de la marina chilena, UNITAS XX. EN MEDIO: Una actuación en el "Hogar de Niños Arturo Prat," un orfanato en Chile. ABAJO: Una niña de la localidad disfruta de una lección improvisada de pandereta, Ecuador.

TOP: Chilean naval band, UNITAS XX. MIDDLE: Performance of "Hogar de Ninos Arturo Prat," at a boys' orphanage, Chile. BOTTOM: Local girl enjoys an impromptu tambourine lesson, Ecuador.

EM CIMA: Banda naval chilena, UNITAS XX.CENTRO: Apresentação no "Hogar de Niños Arturo Prat," um orfanato no Chile. A BAIXO: Uma garota local se diverte com uma aula improvisada de tamborim, Ecuador.



deporte

DEPORTE

Los marineros y los infantes de marina de UNITAS tienen la costumbre de participar en competiciones atléticas durante el ejercicio. Los participantes han jugado al fútbol, tenis, softball, baloncesto, voleibol, rugbi, golf y a otros deportes. Los eventos atléticos han permitido a los participantes de UNITAS establecer (o afianzar) sus relaciones personales, competir de forma amistosa y mostrar su deportividad, como ganadores o perdedores. Los eventos deportivos a menudo incluyen almuerzos, bailes y otras actividades sociales.

En el 2006, el Contralmirante Carlos Augusto, de la marina brasileña, observó la importancia de los deportes para promover buenas relaciones: "Estos marineros trabajan muy duro y se entrenan juntos, y parte del objetivo de ser una fuerza multinacional es compartir las oportunidades de conocerse entre ellos. En el Día del Deporte, nuestros marineros pueden exhibir su talento atlético y consolidar los lazos de amistad que han formado."

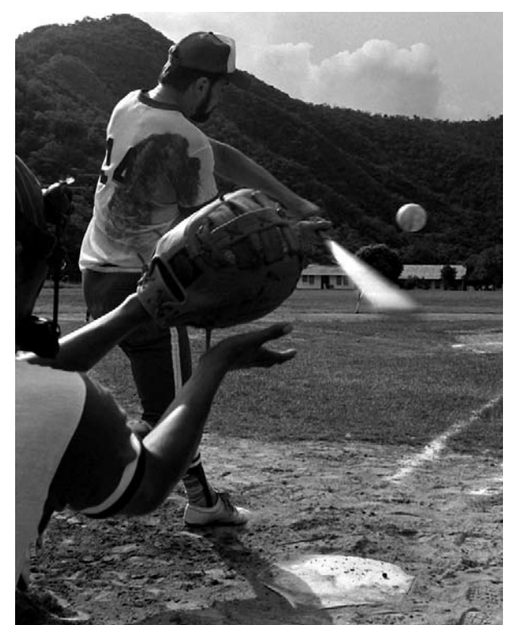
Como un marinero de los EE.UU. concluyó dos años más tarde: "Me alegró ganar, pero me complació aun más participar con marineros de las naciones aliadas." ■

SPORTS

UNITAS sailors and marines have regularly competed in exercise-related athletic competition. Personnel have played soccer, tennis, softball, basketball, volleyball, rugby, golf, and other sports. Athletic events have allowed UNITAS participants to establish (or deepen) personal relationships, engage in friendly competition, and display their sportsmanship—win or lose. Luncheons, dances, and other social activities frequently accompanied the games.

In 2006, Rear Admiral Carlos Augusto, Brazilian Navy, noted the value of sports in promoting good relations: "These sailors work very hard and train together, and part of operating as a multinational force is sharing opportunities to get to know each other. With Sports Day, our sailors can show off some of their athletic talent and solidify the bonds of friendship they have formed."

As one U.S. sailor, two years later, concluded: "I was happy to win, but I was happier just to participate with sailors from our partner countries." ■



ESPORTES

Marinheiros e fuzileiros do UNITAS têm competido regularmente em competições atléticas amistosas. A tripulação tem jogado futebol, tênis, softball, basquete, vôlei, rugby, golfe e outros esportes. Os eventos esportivos permitiram estabelecer (ou aprofundar) as relações pessoais entre os participantes do UNITAS, participar de competições amistosas, e exibir seu espírito esportivo, ganhando ou perdendo. Almoços, danças e outras atividades sociais frequentemente acompanham os jogos.

Em 2006, o Contra-almirante Carlos Augusto, da marinha do Brasil, fez notar o valor do esporte na promoção de boas relações: "Estes marinheiros trabalham duro e treinam juntos, e parte de operar como uma força multinacional é compartilhando oportunidades para se conhecerem uns aos outros. Através do Dia do Esporte, os nossos marinheiros podem mostrar alguns dos seus talentos atléticos e solidificar os laços de amizade que foram formados."

Como concluiu um marinheiro americano dois anos mais tarde: "Fiquei feliz de ganhar, mas fiquei feliz só de participar com marinheiros de nossos países parceiros." ■

Crisis Internacionales

El USS *Iowa* dispara sus cañones de 16 pulgadas, UNITAS XXV.

The USS *Iowa* fires its 16-inch guns, UNITAS XXV.

O USS *Iowa* dispara seu canhão de 16 polegadas, UNITAS XXV.

CRISIS INTERNACIONALES

Las crisis internacionales han afectado invariablemente el ejercicio UNITAS. De hecho, dichos sucesos han definido a UNITAS - y dado forma a las circunstancias políticas que rodean el ejercicio. La duración de UNITAS a lo largo de los años ha sido un tributo a su utilidad y relevancia.

Durante la década de 1950, los planificadores de los EE.UU. y Sudamérica aspiraban a crear un ejercicio naval interamericano coherente para realzar la interoperabilidad de las unidades hemisféricas. Efectivamente, los oficiales habían programado un importante crucero de entrenamiento en 1957; los requisitos operativos relacionados con el apoyo de los EE.UU. para la Fuerza de Emergencia I de las Naciones Unidas en el Medio Oriente (1956-1957) causaron que los oficiales estadounidenses anularan el crucero. El año siguiente, el despliegue de los EE.UU. al Líbano (julio 1958) y la Segunda Crisis del Estrecho de Taiwán (agosto-septiembre 1958) interrumpieron las conversaciones entre los EE.UU. y Sudamérica en cuanto a entrenamiento naval.

INTERNATIONAL CRISES

International crises have invariably affected the UNITAS exercise. Indeed, such events have defined UNITAS - and shaped the political circumstances surrounding the exercise. Throughout, the endurance of UNITAS has been a tribute to its utility and relevance.

During the 1950s, U.S. and South American planners aspired to create a coherent inter-American naval exercise to enhance the inter-operability of hemispheric units. In fact, officers had scheduled a major training cruise in 1957; operational requirements connected with U.S. support for the United Nations Emergency Force I in the Middle East (1956-1957) caused U.S. officials to cancel the cruise. The following year, the U.S. deployment to Lebanon (July 1958) and the Second Taiwan Strait Crisis (August-September 1958) derailed U.S.-South American conversations related to naval training.

CRISE INTERNACIONAL

Crises internacionais têm invariavelmente afetado o exercício UNITAS. De fato, esses eventos têm definido o UNITAS, e moldado as circunstâncias políticas em torno do exercício. No todo, a perseverança do UNITAS tem sido uma homenagem a sua utilidade e relevância.

Durante a década de 50, planejadores dos EUA e sul-americanos almejavam a criação de um coerente exercício naval interamericano para reforçar a inter-operacionalidade das unidades do hemisfério. De fato, oficiais haviam agendado um execício de treinamento de larga escala em 1957; mas requisitos operacionais relacionadas ao apoio dos EUA à Força de Emergência I das Nações Unidas no Oriente Médio (1956-1957), obrigaram oficiais dos EUA a cancelar o exercício. No ano seguinte, o destacamento das forças dos EUA para o Líbano (julho 1958) e a segunda crise no Estreito de

Durante una reunión especial interamericana, el representante argentino ante la OEA, Embajador Rodolfo Weidman, examina fotografías aéreas de barcos soviéticos partiendo de Cuba, noviembre 1962.

Argentine representative to the OAS, Ambassador Rodolfo Weidman, examines aerial photographs of Soviet ships leaving Cuba during a special inter-American meeting, November 1962.

O representante argentino junto a OEA, embaixador Rodolfo Weidman, examina fotografias aéreas de navios soviéticos deixando Cuba durante uma reunião esoecial interamericana, novembro 1962.

1962: La Crisis de Misiles Cubanos

La Crisis de Misiles Cubanos en 1962 forzó la cancelación de parte de UNITAS III. El 22 de octubre, el Presidente John F. Kennedy anunció el descubrimiento de misiles soviéticos en Cuba y ordenó que la marina de los EE.UU. cuarentena la isla. El resto de la Operación UNITAS III se canceló inmediatamente.

La noche siguiente, los planificadores de los EE.UU. ordenaron al Contra-almirante John A. Tyree, Comandante de las Fuerza Estadounidenses del Atlántico Sur, partir a Trinidad para establecer la Fuerza Multinacional de Cuarentena (Fuerza de Tarea 137). Esta fuerza de tarea especial de buques de los países miembros de la Organización de Estados Americanos (OEA) coordinaría los deberes de bloqueo con las dos fuerzas de tarea estadounidenses que ya convergían alrededor de Cuba.

Entre los destructores de la marina de los EE.UU. asignados a la principal fuerza de cuarentena estaban los buques insignia de operaciones anteriores de UNITAS: USS *Norfolk* y USS *John Paul Jones*. No cabe duda que los veteranos entre sus tripulaciones habían ganado un entrenamiento valioso para este momento durante UNITAS I y II. El *Mullinnix*, buque insignia de la Fuerza Multinacional de Cuarentena, tomó rumbo directamente hacia el Canal de Panamá en camino al Caribe. Mientras tanto, Argentina despachó al *Rosales* y al *Espora*, recién salidos del entrenamiento de UNITAS, para sumarse a la cuarentena. Otro asociado de UNITAS, Venezuela, contribuyó los destructores *Zulia* y *Nueva Esparta* a la Fuerza Multinacional de Cuarentena.

El Almirante Tyree activó la Fuerza de Tarea 137 para operaciones el 7 de noviembre. La fuerza interceptaría los barcos para impedir la entrega de ciertos materiales militares a Cuba. En los nueve días que los buques de la Fuerza de Tarea 137 patrullaron sus estaciones, reportaron 153 contactos con barcos. Las operaciones cesaron el 20 de noviembre, y la Fuerza Multinacional de Cuarentena se disolvió oficialmente el 24 de diciembre.

1962: The Cuban Missile Crisis

The Cuban Missile Crisis in 1962 forced the cancellation of portions of UNITAS III. On 22 October, President John F. Kennedy announced the discovery of Soviet missiles in Cuba and ordered the U.S. Navy to quarantine the island. The remainder of Operation UNITAS III was immediately canceled.

The next night, U.S. planners ordered Rear Admiral John A. Tyree, Commander, U.S. South Atlantic Force, to Trinidad to establish the Multinational Quarantine Force (Task Force 137). This special task force of ships from Organization of American States (OAS) member nations would coordinate blockade duties with the two U.S. task forces already converging around Cuba.

Among the U.S. Navy destroyers assigned to the main quarantine force were flagships from past UNITAS operations, USS *Norfolk* and USS *John Paul Jones*. Undoubtedly, the veterans among their crews had gained valuable training for this moment during UNITAS I and II. The *Mullinnix*, flagship of the Multinational Quarantine Force, steamed directly toward the Panama Canal en route to the Caribbean. Meanwhile, Argentina dispatched the *Rosales* and the *Espora*, fresh from UNITAS training, to join the quarantine. Another UNITAS partner, Venezuela, contributed the destroyers *Zulia* and *Nueva Esparta* to the Multinational Quarantine Force.

Admiral Tyree activated Task Force 137 for operations on 7 November. The force would intercept shipping to prevent the delivery of certain military material to Cuba. In the nine days the ships of Task Force 137 patrolled their stations, they reported 153 ship contacts. Operations ceased on 20 November, and the Multinational Quarantine Force was officially dissolved on 24 December.

Naval activities related to the Cuban Missile Crisis showed the importance of combined inter-American military operations. The involvement of UNITAS-trained South American forces enhanced the effectiveness of the OAS quarantine. It likewise shaped the political environment in which U.S. and Soviet leaders resolved the crisis.

Taiwan (agosto-setembro 1958) descarrilaram as conversas dos EUA e nações sul-americanas relacionadas ao treinamento naval.

1962: A Crise dos Mísseis Cubanos

A crise dos mísseis cubanos, em 1962, obrigou o cancelamento de etapas do UNITAS III. Em 22 de outubro, o presidente John F. Kennedy anunciou a descoberta de mísseis soviéticos em Cuba e ordenou que a marinha dos EUA instituísse a quarentena da ilha. O restante da Operação UNITAS III foi imediatamente cancelado.

Na próxima noite, planejadores dos EUA deram ordens ao contra-almirante John A. Tyree, comandante das Força do Atlântico Sul dos EUA, para seguir para Trinidad e estabelecer a Força Multinacional de Quarentena (Força Tarefa 137). Esta força tarefa especial composta de navios dos países-membros da Organização dos Estados Americanos (OEA), seria encarregada de coordenar funções de bloqueio com forças tarefa dos EUA convergindo em torno de Cuba.

Entre os navios contratorpedeiros da marinha dos EUA designados para compôr a principal força de quarentena estavam as naus almirante de antigas operações UNITAS, USS *Norfolk* e USS *John Paul Jones*. Sem dúvida, os veteranos das tripulações haviam ganho valioso treinamento para este momento, durante

Las actividades navales relacionadas con la Crisis de Misiles Cubanos demostró la importancia de las operaciones militares interamericanas combinadas. La participación de fuerzas sudamericanas entrenadas por UNITAS realzó la eficacia de la cuarentena de la OEA. De igual manera dio forma al entorno político en el cual los líderes de EE.UU. y de la Unión Soviética resolvieron la crisis.

1982: El Conflicto del Atlántico Sur

Dos décadas más tarde, la Guerra de las Malvinas/Falklands implicó a UNITAS. En abril de 1982, las fuerzas militares argentinas desembarcaron en las Islas Malvinas (Falklands) bajo control británico, territorio reclamado por Argentina y Gran Bretaña. La disputa pronto involucró combate pesado entre fuerzas argentinas y británicas—acción que colocó a los Estados Unidos entre sus aliados británicos y sudamericanos.

1982: The South Atlantic Conflict

Two decades later, the Malvinas/Falklands War entangled UNITAS. In April 1982, Argentine military forces landed in the British-controlled Falkland (Malvinas) Islands, territory claimed by Argentina and Britain. The dispute soon involved heavy combat between Argentine and British forces—action that placed the United States between its British and South American allies.

At the time of the Argentine landing, U.S. and South American naval officers were making final preparation for UNITAS XXIII (1982), scheduled to begin in June. The international crisis threw UNITAS planning into total disarray. In rapid succession, five key U.S. partners in South America withdrew from the exercise. The United States, they believed, had improperly sided with the United Kingdom.

os UNITAS I e II. O *Mullinnix*, nau almirante da Força Multinacional de Quarentena, seguiu rumo ao Canal do Panamá em rota para o Caribe. Enquanto isso, a Argentina enviou o *Rosales* e a *Espora*, recém-saídos do treinemento UNITAS, para aderir à quarentena. Outro parceiro UNITAS, a Venezuela, contribuiu com os contratorpedeiros *Zulia* e *Nueva Esparta* à Força Multinacional de Quarentena.

No dia 7 de Novembro o almirante Tyree ativou a Força Tarefa 137 para operações. A força interceptaria navios para impedir a entrega de determinados materiais militares a Cuba. Nos nove dias durante os quais os navios da Força Tarefa 137 patrulharam as suas estações, eles relataram 153 contatos com navios. Operações cessaram em 20 de novembro, e a Força Multinacional de Quarentena foi oficialmente dissolvida em 24 de dezembro.

Vehículos militares argentinos en Puerto Stanley (Puerto Rivero), 1982. (AP Photo)

Argentine military vehicles at Port Stanley (Puerto Rivero), 1982. (AP Photo)

Veículos militares argentinos em Port Stanley (Puerto Rivero), 1982. (AP Photo)

DE IZQUIERDA A DERECHA: El Presidente del Perú Fernando Belaúnde, Vicealmirante Fausto Cevallos, Comandante del grupo de tarea ecuatoriano y el Capitán Julio Daners, comandante de la fuerza de tarea uruguaya, UNITAS XXV.

LEFT TO RIGHT: Peruvian President Fernando Belaúnde, Vice Adm. Fausto Cevallos, Commander of theEcuadorian task group, and Captain Julio Daners, the Uruguayan task force commander, UNITAS XXV.

DA ESQUERDA PARA A DIREITA: Presidente peruano Fernando Belaúnde, Vice-almirante Fausto Cevallos, o Capitão Julio Daners, comandante do grupo-tarefa equatoriano e o comandante da força tarefa uruguaia, UNITAS XXV.

En el momento del desembarque argentino, los oficiales navales de EE.UU. y Sudamérica estaban haciendo los preparativos finales para UNITAS XXIII (1982), programada para empezar en junio. La crisis internacional dejó la planificación de UNITAS en un desorden total. En rápida sucesión, cinco asociados clave de los EE.UU. en Sudamérica se retiraron del ejercicio. Creían que Estados Unidos había tomado indebidamente el partido del Reino Unido.

Solamente Colombia y Chile participaron plenamente en UNITAS XXIII. Perú, Uruguay y Brasil permitieron que las fuerzas estadounidenses hicieran visitas a sus puertos, siempre y cuando Estados Unidos no usara el término UNITAS en relación con

Only Colombia and Chile fully participated in UNITAS XXIII. Peru, Uruguay, and Brazil allowed U.S. forces to make port visits, provided the United States did not use the term UNITAS in connection with those activities. The entire situation, as one U.S. Navy planner recalled, was "disheartening."

In 1983 and 1984, UNITAS emerged as a vehicle for inter-American reconciliation. Gradually, the major South American navies returned to the exercise. In doing so, they found opportunities for the resolution of inter-American differences. Even Argentina, which returned as a full participant only in 1990, used UNITAS planning conferences and related events to re-establish contacts with U.S. and South American naval colleagues. In particular, UNITAS XXV (1984)—which involved 50 ships, more than 100

Atividades navais relacionadas a crise dos mísseis cubanos mostraram a importância das operações militares interamericanas combinadas. O envolvimento das forças sul-americanas treinadas no UNITAS reforçou a eficácia da quarentena da OEA. Também criou o ambiente político para os líderes dos EUA e soviéticos resolverem a crise.

1982: O Conflito do Atlântico Sul

Duas décadas mais tarde, a Guerra das Malvinas/Falklands complicaram o UNITAS. Em abril de 1982, forças militares argentinas desembarcaram nas Ilhas Malvinas (Falklands) controladas pelos britânicos, território reclamado pela Argentina e Grã-Bretanha. A disputa logo deflagrou combates entre forças britânicas e argentinas, ação que colocou os Estados Unidos entre os seus aliados sul-americanos e britânicos.

aquellas actividades. Toda la situación, como recordaba uno de los planificadores de la marina de los EE.UU., fue "descorazonadora."

En 1983 y 1984, UNITAS emergió como vehículo para la reconciliación interamericana. Gradualmente, las armadas sudamericanas importantes regresaron al ejercicio. Al hacerlo, encontraron oportunidades para la resolución de las diferencias interamericanas. Incluso Argentina, que volvió como pleno participante solamente en 1990, utilizó las conferencias de planificación de UNITAS y eventos afines para restablecer contacto con los colegas navales estadounidenses y sudamericanos. En particular, UNITAS XXV (1984), que involucró a 50 buques, más de 100 aviones, y aproximadamente 14.000 hombres y mujeres—emergió como un hito.

El vigésimo quinto ejercicio incluyó acontecimientos notables. Incluyó el primer ejercicio anfibio multinacional (Venezuela, Colombia, Perú y Estados Unidos), la participación del buque de combate recién reasignado USS *Iowa*, además de un importante simposio de guardacostas. También incluyó un número inusitadamente alto de dignatarios políticos—una indicación de su mayor significado político en América.

Durante la década de 1990, las fuerzas navales sudamericanas entrenadas por UNITAS participaron en operaciones de mantenimiento de la paz con fuerzas aliadas Argentina, por ejemplo, despachó buques de guerra al Golfo Pérsico durante 1990-1991. Venezuela, Chile y otros se unieron a las operaciones de mantenimiento de la paz de la ONU, además varias armadas sudamericanas realizaron operaciones conjuntas antidroga.

Desde sus comienzos, UNITAS se ha visto influenciada por acontecimientos internacionales. Su capacidad para aportar a la resolución de crisis—como campo de entrenamiento para las fuerzas desplegadas y plataforma para la reconciliación interamericana—destaca la utilidad del ejercicio. Reconociendo el valor de UNITAS en este contexto, los países asociados han hecho de UNITAS un pilar de la cooperación militar interamericana. ■

El Contraalmirante Clinton Taylor, a la derecha, comandante de la fuerza de tarea UNITAS XXV, y el Contraalmirante Jorge Labarde, jefe de las fuerzas navales uruguayas, celebran el aniversario de plata de UNITAS.

Rear Adm. Clinton Taylor, right, UNITAS XXV task force commander, and Rear Admiral Jorge Labarde, Uruguayan chief of sea forces, celebrate the silver anniversary of UNITAS.

O Contra-almirante Clinton Taylor, à direita, comandante da força tarefa UNITAS XXV, e o Contra-almirante Jorge Labarde, chefe das forças marítimas uruguaias, comemoram o jubileu de prata do UNITAS.

aircraft, and approximately 14,000 men and women—emerged as a landmark event.

The twenty-fifth exercise included notable developments. It involved the first multinational amphibious exercise (Venezuela, Colombia, Peru, and the United States), the participation of the newly re-commissioned battleship USS *Iowa*, and a major coast guard symposium. It also involved an unusually high number of political dignitaries—an indication of its larger political significance in the Americas.

During the 1990s, UNITAS-trained South American naval forces participated in peacekeeping operations with allied forces. Argentina, for example, dispatched warships to the Persian Gulf during 1990-1991. Venezuela, Chile, and others joined UN peacekeeping operations, and several South American navies conducted joint counter-drug operations.

From its inception, UNITAS has been influenced by international events. Its ability to contribute to the resolution of crises—as a training ground for deployed forces and platform for inter-American reconciliation—highlights the exercise's utility. Recognizing the value of UNITAS in this context, partner nations have made UNITAS a pillar of inter-American military cooperation. ■

No momento do desembarque argentino, oficiais das marinhas dos EUA e sul-americanas estavam fazendo os preparativos finais para o UNITAS XXIII (1982), previsto para começar em junho. A crise internacional pôs em desordem o planejamento do UNITAS. Em rápida sucessão, cinco dos principais parceiros dos EUA na América do Sul, retiraram-se do exercício. Eles acreditavam que os Estados Unidos apoiaram indevidamente o Reino Unido.

Apenas Colômbia e Chile participaram plenamente no UNITAS XXIII. Peru, Uruguai e Brasil permitiram que as forças dos EUA fizessem escalas, desde que os Estados Unidos não utilizassem o termo UNITAS em conexão com essas atividades. A situação como um todo foi "desanimadora," lembrou um estrategista da marinha dos EUA.

Em 1983 e 1984, UNITAS emergiu como um veículo para a reconciliação das Américas. Gradativamente, as maiores marinhas sul-americanas retornaram ao exercício, onde encontraram oportunidades para a resolução de diferenças interamericanas. Até mesmo a Argentina, que voltou como participante apenas em 1990, utilizou conferências de planejamento UNITAS e eventos relacionados para restabelecer contatos com colegas das marinhas dos EUA e sul-americanas. Em particular, o UNITAS XXV (1984), que envolveu 50 navios, mais de 100 aeronaves e cerca de 14.000 homens e mulheres, emergindo como evento referência.

O vigésimo quinto exercício incluiu notáveis evoluções. Envolveu o primeiro exercício anfíbio multinacional (Venezuela, Colômbia, Peru e EUA), a participação do recém-comissionado couraçado de batalha USS *Iowa*, e um enorme simpósio da guarda costeira. Também envolveu um número extraordinário de dignitários políticos, uma indicação da sua grande importância política nas Américas.

Durante a década de 90, forças sul-americanas treinadas no UNITAS participaram nas operações de manutenção da paz com as forças aliadas. A Argentina, por exemplo, destacou couraçados para o Golfo Pérsico durante 1990-1991. Venezuela, Chile e outros aderiram as operações de manutenção da paz das Nações Unidas, e algumas marinhas sul-americanas realizaram operações conjuntas antidroga.

Desde a sua criação, UNITAS tem sido influenciado por eventos internacionais. A sua capacidade para contribuir na resolução de crises, como base de treinamento para destacamentos e plataforma para a reconciliação interamericana, destaca a utilidade do exercício. Reconhecendo o valor do UNITAS, neste contexto, nações aliadas fizeram do UNITAS um pilar da cooperação militar interamericana. ■

Las fragatas colombianas *Almirante Padilla* y *Caldas* atracadas junto al destructor USS *Thorn*, UNITAS XXV.

The Colombian frigates *Almirante Padilla* and *Caldas* moored next to the destroyer USS *Thorn*, UNITAS XXV.

As fragatas colombianas *Almirante Padilla* e *Caldas* ancoram ao lado do contratorpedeiro USS *Thorn*, UNITAS XXV.

LOS FRANCOTIRADORES

Kirby Harrison, Jefe Corresponsal de la marina estadounidense, escribió este breve relato en 1984, durante UNITAS XXV. Este ejercicio, apenas dos años después del Conflicto del Atlántico Sur, sirvió como plataforma para la resolución de las diferencias interamericanas. El pasaje fue publicado por primera vez en UNITAS XXV: Aniversario de plata *(Washington, D.C.: Department of the Navy, 1984), p. 18.*

Ya estaba avanzada la velada de la recepción formal en honor del aniversario de plata UNITAS XXV. La lluvia, que caía a cántaros, no consiguió bajar la moral de los oficiales Colombianos y estadounidenses y de sus invitados durante el intercambio de placas conmemorativas durante la ceremonia informal en el Club Naval. El aplauso más entusiasta se escuchó durante la presentación de un premio especial a la tripulación de la fragata colombiana *Caldas*, un trofeo montado sobre una base de madera pulida con una placa observando los meritos de artillería de la tripulación.

PÁGINA OPUESTA: Oficiales de la Academia Naval Colombiana recorren el puente de mando del destructor USS *Thorn*, UNITAS XXV.

OPPOSITE PAGE: Officers from the Colombian Naval Academy tour the bridge of the destroyer USS *Thorn*, UNITAS XXV.

PAGINA OPOSTA: Autoridades da Academia Naval da Colômbia visitam a ponte do contratorpedeiro USS *Thorn*, UNITAS XXV.

La marina colombiana había iniciado UNITAS XXV con dos fragatas nuevas, ambas armadas con cañones automáticos de fuego rápido de 76mm y de 40mm. Su entusiasmo por este sistema defensivo de sofisticada tecnología estaba plenamente justificado. Antes del comienzo de UNITAS XXV, el *Caldas* había hecho prácticas de tiro contra un avión sin tripulación en un campo de tiro de los EE.UU. cerca de la Bahía de Guantánamo. Los disparos del *Caldas* fueron tan precisos que los proyectiles destruyeron al teledirigido con un impacto directo. En dos prácticas posteriores de tiro antiaéreo durante el transcurso de UNITAS XXV, los servidores de artillería del *Caldas* destruyeron dos teledirigidos más con similar precisión.

Durante la ceremonia en Cartagena, Colombia, el Comandante Roberto Serrano, oficial al mando del *Caldas*, alzó con orgullo evidente el trofeo para que todos lo viesen.

Oficiales navales colombianos recorren el destructor USS *Thorn*, UNITAS XXV.

Colombian naval officers tour the destroyer USS *Thorn*, UNITAS XXV.

Oficiais navais colombianos fazem uma visita ao contratorpedeiro USS *Thorn*, UNITAS XXV.

THE SHARPSHOOTERS

Journalist Senior Chief Kirby Harrison, U.S. Navy, wrote this vignette in 1984, during UNITAS XXV. That exercise, just two years after the South Atlantic Conflict, served as a platform for the resolution of inter-American differences. The passage first appeared in UNITAS XXV: A Silver Anniversary *(Washington, D.C.: Department of the Navy, 1984), p. 18.*

It was late evening at the formal reception in honor of the silver anniversary UNITAS XXV. The rain coming down in sheets did little to dampen the spirits of Colombian and U.S. officers and their guests inside the Club Naval as plaques were exchanged in an informal ceremony. The most enthusiastic applause came with presentation of a special award to the crew of the Colombian frigate *Caldas*, a cup mounted on a polished, wooden base bearing a plaque noting the crew's achievement in gunnery.

The Colombian Navy had come into UNITAS XXV with two new frigates, each armed with the automatic, rapid-fire 76mm and 40mm cannon. Their enthusiasm for this technologically sophisticated weapon system was justified. Earlier, before UNITAS XXV began, the *Caldas* had made a firing run at an unmanned target aircraft on a U.S. firing range near Guantanamo Bay.

ATIRADORES DE PRIMEIRA

O jornalista chefe sênior Kirby Harrison, da marinha dos EUA, escreveu esta vinheta em 1984, durante o UNITAS XXV. Aquele exercício, apenas dois anos após o conflito do Atlântico Sul, serviu como uma plataforma para a resolução das diferenças interamericanas. O trecho apareceu pela primeira vez em UNITAS XXV: Jubileu de Prata *(Washington, D.C.: Department of the Navy, 1984), p. 18.*

Era tarde da noite, na recepção formal em homenagem ao jubileu de prata do UNITAS XXV. A chuva que caia torrencialmente não diminuiu o moral dos oficiais colombianos e americanos e seus convidados no interior do Clube Naval enquanto trocavam placas numa cerimônia informal. Os mais entusiasmados aplausos vieram com a apresentação de um prêmio especial à tripulação da fragata colombiana *Caldas*; um troféu montado numa base de madeira polida, tendo uma placa com a inscrição reconhecendo o feito em artilharia da tripulação.

A marinha colombiana havia entrado no UNITAS XXV com duas novas fragatas, cada uma armada com o canhão automático de disparo rápido de 76mm e um canhão de 40 mm. O seu entusiasmo por este sistema de armamento tecnologicamente sofisticado era

A continuación, en un gesto que reflejaba el buen humor de la velada, llenó el trofeo y se lo ofreció al Contraalmirante Manuel Avendaño, comandante del grupo de tarea Colombiano, y al Contralmirante Clinton Taylor, comandante del grupo de tarea de UNITAS XXV. Entre clamorosos aplausos, Avendano y Taylor brindaron por UNITAS y por los tiradores de primera de la fragata colombiana. ■

The *Caldas*' gunfire was so accurate that the projectiles destroyed the drone with a direct hit. In two subsequent anti-aircraft shoots during UNITAS XXV, the *Caldas*' gun crews destroyed two more drones with similar pinpoint accuracy.

At the ceremony in Cartagena, Colombia, Commander Roberto Serrano, commanding officer of the *Caldas*, held the award overhead with obvious pride. Then, in a gesture reflecting the buoyant mood of the evening, he filled the cup and offered it to Rear Admiral Manuel Avendaño, Colombian task group commander, and Rear Admiral Clinton Taylor, UNITAS XXV task force commander. Amid loud applause, Avendaño and Taylor drank a toast to UNITAS and a sharp-shooting Colombian frigate. ■

Buques colombianos, mexicanos y estadounidenses en marcha durante UNITAS XLIII.

Colombian, Mexican, and U.S. ships underway during UNITAS XLIII

Navios colombianos, mexicanos e dos EUA em curso durante UNITAS XLIII.

justificado. Anteriormente, antes do início do UNITAS XXV, o *Caldas* tinha feito um disparo numa aeronave não tripulada como alvo num campo de tiro dos EUA perto de Guantanamo. O poderio de fogo do *Caldas* foi tão preciso que os projéteis destruíram o alvo com um tiro certeiro. Em dois outros disparos anti-aéreos subsequentes durante o UNITAS XXV, a tripulação do *Caldas* destruiu mais dois alvos com semelhante precisão na pontaria.

Na cerimônia, em Cartagena, Colômbia, o comandante Roberto Serrano, oficial comandante do *Caldas*, segurou o prêmio sobre a cabeça com orgulho óbvio. Então, num gesto, refletindo o alegre ânimo da noite, ele encheu a taça e a ofereceu ao contra-almirante Manuel Avendaño, comandante da força tarefa colombiana, e ao contra-almirante Clinton Taylor, comandante da força tarefa do UNITAS XXV. No meio de fortes aplausos, Avendaño e Taylor brindaram o UNITAS e a fragata colombiana de tiro preciso. ■

IZQUIERDA ARRIBA: Marina colombiana, UNITAS XXV DERECHA ARRIBA: Fragata colombiana *Caldas*, UNITAS XLVII. DERECHA ABAJO: Una armada que incluye las marinas colombiana, mexicana y estadounidense en el Mar Caribe, UNITAS XLIII.

TOP LEFT: Colombian marine, UNITAS XXV. TOP RIGHT: Colombian frigate *Caldas*, UNITAS XLVII. BOTTOM RIGHT: An armada including Colombian, Mexican and U.S. Navies in the Caribbean Sea, UNITAS XLIII.

ACIMA, A ESQUERDA: Marinheiro colombiano, UNITAS XXV. ACIMA, A DIREITA: Fragata colombiana *Caldas*, UNITAS XLVII. ABAIXO, A DIREITA: Uma armada incluíndo as marinhas colombiana, mexicana e americana no mar do Caribe, UNITAS XLIII.

El Radioperador de Segunda Clase Jesús Cordero capitanea la corbeta ecuatoriana *Los Ríos* durante UNITAS XXV.

U.S. Navy Radioman 2nd Class Jesús Cordero helms the Ecuadorian corvette *Los Ríos* during UNITAS XXV.

O segundo-sargento de comunicações Jesús Cordero da marinha dos EUA assume o leme da corveta equatoriana *Los Ríos* durante UNITAS XXV.

¡Eh, Moro!

¡EH, MORO!

El programa de intercambio "shipriders" comenzó a principios de los años 60. Kirby Harrison, Jefe Corresponsal de la marina estadounidense escribió este relato sobre el Radioperador de Segunda Clase Jesús Cordero, un marino estadounidense a bordo de una corbeta ecuatoriana durante el ejercicio UNITAS XXV. Fue publicado por primera vez en UNITAS XXV: Aniversario de plata *(Washington, D.C.: Department of the Navy, 1984), p. 19-20.*

Se escuchaban risas en el puente de mando de la corbeta ecuatoriana *Los Ríos*. Risas amistosas. El tipo que se comparte. Alguien había preguntado quién estaba al timón de la nave, y una voz anónima respondió, "el moro," dando pie a varios comentarios chistosos sobre las calificaciones del joven marino de los EE.UU. que hacía de timonel.

El "moro," Radioperador de Segunda Clase Jesús Cordero, sin apartar en ningún momento los ojos de la brújula, sonrió de oreja a oreja y mantuvo la nave en curso. Había subido a bordo del buque insignia del grupo de tarea ecuatoriano momentos antes de que la flota UNITAS XXV

HEY, POLLYWOG!

The shipriders exchange program began during the early 1960s. Journalist Senior Chief Kirby Harrison, U.S. Navy, wrote this story about Radioman Second Class Jesús Cordero, a U.S. sailor aboard an Ecuadorian corvette during UNITAS XXV. It first appeared in UNITAS XXV: A Silver Anniversary *(Washington, D.C.: Department of the Navy, 1984), p. 19-20.*

There was laughter on the bridge of the Ecuadorian corvette *Los Ríos*. Good natured laughter. The kind that is shared. Someone had asked who was at the ship's helm, and an anonymous voice had replied, "the Pollywog," drawing several humorous comments as to the qualifications of the young U.S. Navy sailor standing watch as the helmsman.

The pollywog, Radioman Second Class Jesús Cordero, never taking his eyes off the compass, smiled widely

EI, GIRINO!

O programa de intercâmbio de marinheiros começou no início dos anos 60. O jornalista chefe sênior Kirby Harrison, da marinha dos EUA, escreveu esta história sobre o segundo-sargento de comunicações Jesús Cordero, um marinheiro americano abordo de uma corveta equatoriana durante o UNITAS XXV. Ela apareceu pela primeira vez no UNITAS XXV: Jubileu de Prata *(Washington, D.C.: Department of the Navy, 1984), p. 19-20.*

Ouviam-se risos na ponte de comando da corveta equatoriana *Los Ríos*. Risos de boa natureza. Do tipo que é compartilhado. Alguém havia perguntado quem estava ao leme do navio, e uma voz anônima havia respondido, "o Girino," gerando várias observações humorísticas quanto à qualificação do joven marinheiro americano, de plantão como timoneiro.

O girino, segundo-sargento de comunicações Jesús Cordero, nunca tirando seus olhos da bússola, sorriu muito e manteve o navio em curso. Ele tinha vindo a bordo da nau almirante força-tarefa equatoriana pouco antes da frota do UNITAS XXV deixar o Panamá. Menos de uma semana mais tarde, o navio tinha atravessado o equador. Na tradição de quase todos os serviços navais, aqueles que nunca atravessaram o equador, nem foram devidamente iniciados na classe dos "shellbacks" (nome dado aos marinheiros que cruzaram o equador em serviço), são conhecidos como "girinos." Cordero nunca navegou tão ao sul e, por isso, adquiriu o apelido "Moro," o equivalente equatoriano de "girino."

zarpara con rumbo a Panamá. Menos de una semana después, el buque cruzó el Ecuador. Según la tradición de casi cada todos los cuerpos navales, los marinos que nunca han cruzado el Ecuador y que no han sido iniciados formalmente en la clase de los "shellbacks" (término inglés para referirse a los marineros que han cruzado el Ecuador) son bautizados "moros." Cordero nunca había navegado tan al sur, y por ello recibió el apodo de "moro."

Cordero se encontraba a bordo del buque *Los Ríos* para instalar y mantener el equipo de comunicaciones que aseguraría consistencia en el tráfico de mensajes entre las naves de las diversas naciones de la flota UNITAS. Cordero, sin embargo, no era el tipo de hombre que esperase tranquilamente a que se presentasen problemas con su equipo de radio. Se ofreció a echar una mano con cualquier trabajo que saurgiese a bordo del nuevo y poderosamente armado navío.

Criado en un hogar de habla hispana en Puerto Rico, el marinero de 29 años se adaptó fácilmente a la vida a bordo del *Los Ríos*. Ayudó con la interpretación del inglés durante operaciones, operó como timonel y guardó vigilancia en el puente de mando de la nave, incluso asistió en la cocina preparando comidas.

"Me sentí como un miembro de la tripulación," dijo Cordero. "Me aceptaron, me enseñaron y me hicieron sentir en casa. Incluso tengo una tarjeta especial que dice que fui iniciado en una ceremonia al cruzar el ecuador."

"Mi travesía en el *Los Ríos* terminó en Manta," él recuerda. "Pero mis recuerdos son hermosos y los atesoraré durante mucho tiempo. Especialmente mi recuerdo de las estupendas amistades que hice."

Y añade, en el último momento, "Realmente moro era un apodo bastante bueno, ¿no les parece?" ■

and kept the ship on course. He had come aboard the Ecuadorian task group flagship just before the UNITAS XXV fleet left Panama. Less than a week later, the ship had crossed the Equator. In the tradition of almost every naval service, those who have never crossed the Equator and been properly initiated into the ranks of the "shellbacks," are known as "pollywogs." Cordero had never sailed so far south, and so acquired the nickname "Moro," the Ecuadorian equivalent of "Pollywog."

Cordero was on the *Los Ríos* to install and maintain communications equipment that would ensure consistency in message traffic between ships of the different nations in the UNITAS fleet. Cordero, however, was not the kind of man to sit idly by and wait for problems to develop with the gear he was to maintain. He volunteered to help with whatever job required an extra hand aboard the new and powerfully armed vessel.

Raised in a Spanish-speaking home in Puerto Rico, the 29-year-old sailor adapted easily to life aboard the *Los Ríos*. He helped with interpretation of English during operations, qualified as a helmsman and stood watches on the ship's bridge, and even assisted in the ship's galley, preparing meals.

"I felt like one of the crew," says Cordero. "They accepted me, taught me, and made me feel at home. I even have a special card saying I was initiated in a ceremony when we crossed the Equator."

"My cruise on the *Los Rios* ended in Manta," he recalls. "But the memories are good and I will treasure them for a long time. Especially those of the good friends I made."

And he adds, almost as an afterthought, "Moro was actually a pretty good nickname, wasn't it?" ■

Cordero estava a bordo do *Los Ríos* para instalar e fazer a manutenção de equipamentos de comunicação, que assegurariam a consistência na transmissão de mensagens entre navios das diferentes nações da frota do UNITAS. Cordero, no entanto, não era do tipo de homem de sentar e esperar o surgimento de problemas com o equipamento. Ele oferecia-se para ajudar com qualquer trabalho que surgisse a bordo do novo e poderosamente armado navio.

Criado numa casa de língua espanhola em Porto Rico, o marinheiro de 29 anos de idade adaptou-se facilmente à vida a bordo de *Los Ríos*. Ele contribuiu na interpretação de inglês durante as operações, qualificou-se como timoneiro e ficou de plantão na ponte de comando; e até mesmo ajudou no preparo de refeições na cozinha do navio.

"Me senti como um dos membros da tripulação," afirma Cordero. "Eles me aceitaram, me ensinaram e me fizeram sentir em casa. Eu até tenho um cartão especial dizendo que fui iniciado em uma cerimônia quando cruzamos o equador."

"Minha viagem no *Los Rios* terminou em Manta," ele recorda. "Mas as memórias são boas e eu vou guardá-las por um longo tempo. Especialmente as dos bons bons amigos que fiz. "

E acrescenta, quase como uma reflexão, "Moro foi realmente um bom apelido, não foi?" ■

Una vista en puerto de los barcos estadounidense y ecuatorianos (*Los Ríos* aparece en primer plano) durante UNITAS XXV.

A port view of U.S. and Ecuadorian ships (*Los Rios* in the foreground) during UNITAS XXV.

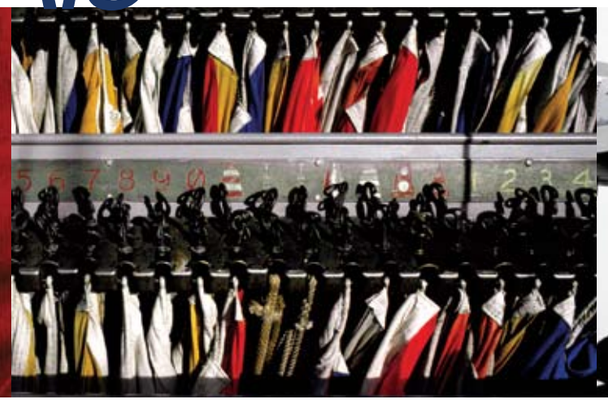
Vista do porto dos navios EUA e equatorianos (*Los Rios* em primeiro plano) durante o UNITAS XXV.

DE NOCHE A BORDO DEL *MINAS GERAIS*

Los tripulantes de la plataforma de vuelo preparan a un avión S-2E Tracker a bordo del *Minas Gerais*, UNITAS XXV.

Flight-deck crewmen prepare an S-2E Tracker aircraft aboard the *Minas Gerais*, UNITAS XXV.

Tripulação do convés de vôo prepara uma aeronave S-2E Tracker a bordo do *Minas Gerais*, UNITAS XXV.



Tripulante encargados de salvamento en colisiones a bordo del portaviones brasileño *Minas Gerais*, UNITAS XXV.

Crash and salvage crewman aboard the Brazilian aircraft carrier *Minas Gerais*, UNITAS XXV.

Tripulação de salvamento em acidente a bordo do porta-aviões brasileiro *Minas Gerais*, UNITAS XXV.

DE NOCHE A BORDO DEL *MINAS GERAIS*

El portaviones brasileño Minas Gerais *comenzó su servicio en 1945 como portaviones ligero de la clase Colossus de la flota de la marina real británica. En 1957 Brasil adquirió el portaviones que sirvió por muchos años como buque insignia de la flota brasileña. Kirby Harrison, Jefe Corresponsal de la marina estadounidense, escribió este corto relato sobre la vida a bordo del portaviones brasileño durante el ejercicio UNITAS XXV. Apareció por primera vez en* UNITAS XXV: Aniversario de plata *(Washington, D.C.: Department of the Navy, 1984), p. 27.*

Es de noche a bordo del portaviones brasileño *Minas Gerais*. Justo por encima del horizonte, la luna llena se asoma por detrás de las nubes iluminando el océano con su brillante luz. En la cubierta de

AN EVENING ABOARD THE *MINAS GERAIS*

The Brazilian aircraft carrier Minas Gerais *began its service in 1945 as a light fleet aircraft carrier of the Royal Navy's Colossus Class. Brazil acquired the ship in 1957; it served for many years as flagship of the Brazilian Fleet. Journalist Senior Chief Kirby Harrison, U.S. Navy, wrote this vignette about life aboard the Brazilian aircraft carrier during UNITAS XXV. It first appeared in* UNITAS XXV: A Silver Anniversary *(Washington, D.C.: Department of the Navy, 1984), p. 27.*

It is evening aboard the Brazilian aircraft carrier *Minas Gerais*. Low in the sky, a full moon slips from behind the clouds to spill glitter across the ocean. On the flight deck, aircraft sit in chains, wings and rotors folded like birds at rest. After three days of operations, the ship is en route to Recife, Brazil, the final port in UNITAS XXV. There is only ocean and time between the ship and the next port.

The *Minas Gerais* is a gently aging ship, acquired by the Brazilian Navy in 1957. At the age of 40, she is exceptionally clean, with a very competent crew. Among those who make their home at sea, she is what is known as "a happy ship."

"La luna también desaparece. Cuando la proa de la imponente nave aparta suavemente las olas, el mar continúa brillando, con la luz de millones de criaturas fosforescentes iluminando la oscuridad."

UMA NOITE A BORDO *MINAS GERAIS*

O porta-aviões brasileiro Minas Gerais *começou a operar em 1945, como um porta-aviões ligeiro classe Colossus da frota da marinha real britânica. O Brasil adquiriu o navio em 1957, que serviu por muitos anos como nau almirante da frota brasileira. O jornalista chefe senior Kirby Harrison, da marinha dos EUA, escreveu esta vinheta sobre a vida a bordo do porta-aviões brasileiro durante UNITAS XXV. A vinheta apareceu pela primeira vez no* UNITAS XXV: Jubileu de Prata *(Washington, D.C.: Department of the Navy, 1984), p. 27.*

É noite a bordo do porta-aviões brasileiro *Minas Gerais*. No horizonte, uma lua cheia desliza por detrás das nuvens, derramando brilho por todo o oceano. No convés de decolagem, as aeronaves descansam amarradas, asas e rotores dobrados como aves em repouso. Após três dias de operações, o navio está a caminho de Recife, Brasil, o último porto no UNITAS XXV. Existe apenas oceano e tempo entre o navio e o próximo porto.

Adquirido pela marinha do Brasil em 1957, o *Minas Gerais* é um navio gentilmente envelhecido. Aos 40 anos, ele é extremamente limpo, com uma tripulação muito competente. Entre aqueles que fazem do mar a sua casa, ele é conhecido como "um navio feliz."

vuelo, los aviones están sujetos con cadenas, con las alas y los rotores plegados como pájaros en reposo. Después de tres días de operaciones, el buque navega con rumbo a Recife, Brasil, el destino final de UNITAS XXV. Sólo se interponen el océano y el tiempo entre la nave y el siguiente puerto.

El *Minas Gerais*, adquirido por la marina brasileña en 1957, es un buque que envejece lentamente. A sus 40 años, es un barco excepcionalmente limpio, con una tripulación muy competente. Entre aquellos que consideran el mar su hogar, es lo qué se conoce como "una nave feliz."

La actitud de su oficial al mando, el Capitán Ronaldo Daldegan, es típica. "Me complace si los hombres desempeñan bien su trabajo porque yo se lo exijo," explica. Y agrega, "Me complace más si desempeñan bien su trabajo porque se lo exigen a sí mismos."

En la proa de la nave, debajo del nivel de la cubierta de vuelo, está la cubierta donde se almacenan los cabrestantes grandes para elevar el ancla. Es un espacio grande, abierto, donde a intervalos regulares hay paneles expuestos al exterior. En el interior de muchos de estos espacios hay bancos largos de madera que con frecuencia sirven como lugar de descanso durante las largas horas de vigilancia.

En una esquina, un marinero toca la guitarra y canta. Otras voces se callan para poder escuchar. Toca muy bien. Al terminar cada canción, se escucha el murmullo cortés del aplauso. Toca durante casi una hora, después, casi sin percatarse su público, desaparece.

La luna también desaparece. Cuando la proa de la imponente nave aparta suavemente las olas, el mar continúa brillando, con la luz de millones de criaturas fosforescentes iluminando la oscuridad. ■

IZQUIERDA: Marineros en sus puestos a bordo del portaviones brasileño *Minas Gerais* zarpando de Rio de Janeiro, Brasil, UNITAS XXV. DERECHA: Siluetas de los tripulantes a bordo del *Minas Gerais* al realizar mantenimiento en la pista de catapulta de vapor, UNITAS XXV.

LEFT: Sailors man their stations aboard the Brazilian aircraft carrier *Minas Gerais* departing Rio de Janeiro, Brazil, UNITAS XXV. RIGHT: A silhouetted view of crewmen aboard the *Minas Gerais* as they perform maintenance on the steam catapult track, UNITAS XXV.

ESQUERDA: Marinheiros assumem suas posições a bordo do porta-aviões brasileiro *Minas Gerais* partindo do Rio de Janeiro, Brasil, UNITAS XXV. DIREITA: Vista da tripulação a bordo do *Minas Gerais*, fazendo a manutenção do trilho da catapulta à vapor, UNITAS XXV.

The attitude of her commanding officer, Captain Ronaldo Daldegan, is typical. "I am pleased if the men do their job well because I expect it of them," he says. And he adds, "I am more pleased if they do their job well because they expect it of themselves."

At the bow of the ship, below the flight deck level, is the cable deck where the big capstans for raising the anchor are housed. It is a large, open space, where at regular intervals panels are open to the outside. At most of these open ports are long, wooden park-type benches. They are a popular refuge from the strain of hours on watch.

In a corner, a sailor plays a guitar and sings. Other voices fall silent to listen. He is very good. As each song ends, there is a polite murmur of applause. He plays for nearly an hour, then, almost without his listeners being aware, he is gone.

The moon also is gone. As the bow of the big ship nudges the ocean swells aside, the sea still glitters, now as a million phosphorescent creatures light the darkness. ■

A atitude do seu comandante, capitão Ronaldo Daldegan, é típica. "Fico contente se os homens fazem bem o seu trabalho, porque é o que eu espero deles," diz ele. E acrescenta, "Fico ainda mais contente quando eles fazem bem seu trabalho, porque eles esperam isso de si mesmos."

Na proa do navio, abaixo do convés de vôo, fica o convés de cabo onde estão alojados os grandes cabrestantes para içar a âncora. É um grande espaço aberto onde, em intervalos regulares, painéis são abertos ao exterior. Na maioria desses espaços abertos estão longos bancos de madeira. Eles são um popular refúgio das extenuantes horas de plantão.

Em um canto, um marinheiro toca violão e canta. Outras vozes se calam para ouvir. Ele é muito bom. Ao término de cada música, há um educado murmúrio de aplausos. Ele toca por quase uma hora, então, quase sem que ninguém perceba, ele se foi.

A Lua também se foi. Enquanto o arco da proa do grande navio corta as ondas do oceano, o mar ainda brilha, agora com um milhão de criaturas fosforescentes iluminando a escuridão. ■

Socios Mundiales

SOCIOS MUNDIALES

Durante las décadas de 80 y 90, UNITAS involucró cada vez más fuerzas de países aparte de Sudamérica y los Estados Unidos—una expresión de la creciente interconexión de la experiencia global. Durante sus primeras décadas, el ejercicio se enfocaba principalmente en la guerra antisubmarina. Pero conforme fueron cambiando los intereses navales interamericanos, UNITAS tuvo una rápida transformación. Los planificadores agregaron al programa operaciones anfibias, combate de superficie, búsqueda y rescate marítimo, mantenimiento de la paz y otros temas. También invitaron a armadas extranjeras a participar.

Para muchos países sudamericanos, las operaciones de apoyo de la coalición emergieron como una importante misión a fines del siglo 20. Países como Argentina, Brasil, Chile y Colombia querían usar UNITAS, para saber más sobre los aliados en Europa, con quienes esperaban operar en años futuros.

Las fuerzas europeas se sumaron por primera vez a UNITAS en 1979. Ese año, la fragata de la marina real holandesa *Groningen* participó en dos días de entrenamiento multinacional con Colombia y los Estados Unidos en el Caribe. La real armada holandesa, con

GLOBAL PARTNERS

During the 1980s and 1990s, UNITAS increasingly involved forces from countries other than South America and the United States—an expression of growing interconnectedness of the global experience. During its first decades, the exercise largely focused on anti-submarine warfare. But as inter-American naval interests changed, UNITAS underwent a rapid transformation. Planners added amphibious operations, surface warfare, maritime search and rescue, peacekeeping, and other topics to the program. They also invited foreign navies to participate.

For many South American countries, coalition support operations emerged as a major mission area during the late 20th century. Countries such as Argentina, Brazil, Chile, and Colombia wanted to use UNITAS to learn more about allies in Europe, with whom they expected to operate in the years ahead.

PARCEIROS GLOBAIS

Durante os anos 80 e 90, UNITAS envolveu cada vez mais forças provenientes de outros países além da América do Sul e dos Estados Unidos; uma expressão da crescente interligação da experiência global. Durante as suas primeiras décadas, o exercício foi centrado, em grande parte, no combate anti-submarino. Mas, como os interesses navais interamericanos mudaram, UNITAS sofreu uma rápida transformação. Planejadores acrescentaram ao programa operações anfíbias, combates de superfície, busca e salvamento marítimo, ações de paz, e outros temas. Eles também convidaram marinhas estrangeiras a participar.

Para muitos países da América do Sul, operações de apoio da coalizão surgiram como uma das principais áreas de atuação das missões no final do século 20. Países como Argentina, Brasil, Chile e Colômbia queriam utilizar o UNITASpara aprender mais sobre os aliados na Europa, com quem esperavam operar nos próximos anos.

Un soldado raso de infantería de marina estadounidense limpia su arma mientras lo observan los Infantes de la marina real holandesa a bordo del USS *Plymouth Rock*, UNITAS XXII.

A U.S. Marine private cleans his weapon while being observed by Royal Dutch Marines aboard the USS *Plymouth Rock*, UNITAS XXII.

Um soldado raso da marinha dos EUA limpa sua arma enquanto é observado por fuzileiros da marinha real holandesa a bordo do USS *Plymouth Rock*, UNITAS XXII.

intereses de seguridad nacional en la región, participó en tres de cuatro ejercicios subsiguientes de UNITAS; los infantes de marina holandeses practicaron desembarques anfibios con los infantes de marina estadounidenses en St. Eustatius en 1981.

La marina canadiense se unió a UNITAS por primera vez en 1993. Ese mismo año, la marina francesa envió el buque de desembarque anfibio *Francis Garnier* en apoyo de un ejercicio anfibio con los infantes de marina peruanos, venezolanos y estadounidenses.

En 1994, en la Decimoséptima Conferencia Naval Interamericana, en Punta del Este, Uruguay, los oficiales navales argentinos y brasileños auspiciaron una resolución apoyando la participación de países de fuera del hemisferio en UNITAS. El plan de España para unirse a UNITAS XXXV más adelante ese año estimuló el debate. Los jefes de las armadas americanas concordaron unánimemente que UNITAS podría contar con la participación de las armadas de todo el mundo, reconociendo que el alcance del ejercicio era mucho mayor que el Hemisferio Occidental.

Aprobándose la participación de las armadas extranjeras en UNITAS, pasó a ser común involucrar a más países. Buques de Francia y de Holanda se unieron a una de las fases multilaterales de UNITAS XXXVI (1995), y la marina Sudafricana envió observadores ese año. Durante los siguientes

El Teniente Primero de la marina estadounidense William Henderson informa a un grupo de Infantes de la marina real holandesa acerca del vehículo de desembarque con orugas LVTP-7, UNITAS XXII.

U.S. Marine 1st Lt. William Henderson briefs a group of Royal Dutch Marines on the LVTP-7 tracked landing vehicle, UNITAS XXII.

Primeiro-tenente William Henderson da marinha dos EUA instrui um grupo de fuzileiros da marinha real holandesa no veículo anfíbio de desembarque sobre lagartas LVTP-7, UNITAS XXII.

Marinheiros da fragata espanhola *Canarias* apreciam a vista de Coquimbo, no Chile, durante a fase Pacífico UNITAS XLVII.

Sailors from the Spanish frigate *Canarias* enjoy the view of Coquimbo, Chile, during the Pacific phase of UNITAS XLVII

Los marineros de la fragata española de *Canarias* disfrutar de la vista de Coquimbo, Chile, durante la fase del Pacífico UNITAS XLVII

European forces first appeared in UNITAS in 1979. That year, the Royal Dutch Navy frigate *Groningen* engaged in two days of multinational training with Colombia and the United States in the Caribbean. The Royal Dutch Navy, with national security interests in the region, participated in three out of four subsequent UNITAS exercises; Dutch Marines practiced amphibious landings with U.S. Marines on St. Eustatius in 1981.

The Canadian Navy joined UNITAS for the first time in 1993. That same year, the French Navy sent the amphibious landing ship *Francis Garnier* to the support an amphibious exercise involving Peruvian, Venezuelan, and U.S. Marines.

In 1994, at the Seventeenth Inter-American Naval Conference, Punta del Este, Uruguay, Argentine and Brazilian naval officers sponsored a resolution endorsing extra-hemispheric participation in UNITAS. Spain's plan to join UNITAS XXXV later that year stimulated the discussion. The chiefs of the American navies unanimously agreed that UNITAS could involve any of the world's navies, recognition that the scope of the exercise was much larger than the Western Hemisphere.

With foreign navy participation in UNITAS approved, foreign involvement became commonplace. Ships from France and the Netherlands joined one of the multilateral phases of UNITAS XXXVI (1995), and the South African Navy sent observers that year. During the next two years, the Standing Naval Force Atlantic—a North Atlantic Treaty Organization squadron composed of destroyers, cruisers, and frigates—participated along with national forces from France, Germany, the Netherlands, and the United Kingdom. In 1998, Canada, Germany, the United Kingdom, South Africa, and the Netherlands trained with South American forces.

The next year, UNITAS planners began to lay the groundwork for a permanent shift in the UNITAS format. UNITAS XL (1999) concluded with a larger-than-usual multinational Atlantic phase, built around a task group of ships and aircraft from six nations, including Portugal and Spain.

Forças européias apareceram pela primeira vez no UNITAS, em 1979. Naquele ano, a fragata *Groningen*, da marinha real holandesa, participou de dois dias de exercícios de treinamento multinacional com a Colômbia e os EUA, no Caribe. A marinha real holandesa, com interesses de segurança nacional na região, participou de três dos quatro exercícios subsequentes UNITAS; fuzileiros navais holandeses treinaram desembarques anfíbios com os fuzileiros dos EUA em Santo Eustáquio, em 1981.

A marinha canadense juntou-se a UNITAS pela primeira vez em 1993. Nesse mesmo ano, a marinha francesa enviou o navio de assalto anfíbio *Francis Garnier* em apoio ao exercício anfíbio envolvendo fuzileiros navais peruanos, venezuelanos, e dos EUA.

Los infantes de marina chilena desembarcan de un vehículo de asalto anfibio P7A1 de la marina estadounidense durante un ejercicio de entrenamiento llevado a cabo en Viña del Mar, Chile, UNITAS XXVII.

Chilean Marines disembark from a U.S. Marine P7A1 amphibious assault vehicle during a training exercise held in Vina Del Mar, Chile, UNITAS XXVII.

Fuzileiros chilenos desembarcam de um veículo anfíbio de assalto P7A1 da marinha dos EUA durante um exercício de treinamento realizado em Viña del Mar, Chile, UNITAS XXVII.

dos años, la Fuerza Naval Permanente del Atlántico—un escuadrón de la Organización del Tratado Atlántico Norte compuesto de destructores, cruceros y fragatas—participó junto con fuerzas nacionales de Francia, Alemania, Holanda y el Reino Unido. En 1998, Canadá, Alemania, el Reino Unido, Sudáfrica y Holanda entrenaron con las fuerzas sudamericanas.

Al año siguiente, los planificadores de UNITAS empezaron a sentar las bases para un cambio permanente en el formato de UNITAS. UNITAS XL (1999) concluyó con una fase del Atlántico multinacional más grande de lo usual, construida alrededor de un grupo de tarea de buques y aviones de seis países, incluyendo a Portugal y España. Los países centrales de la región Atlántica de UNITAS—Argentina, Brasil y Uruguay—habían acordado con antelación con los Estados Unidos cancelar sus fases separadas bilaterales de UNITAS con el fin de permitir un mayor compromiso con la nueva fase del Atlántico multinacional. Brasil recibió la primera fase del Atlántico durante UNITAS XL. Durante los ejercicios finales libres, el grupo de tarea conjunta totalizó 23 buques y 40 aviones.

El Contraalmirante Terrance T. Etnyre, Comandante de la Fuerza Atlántica Sur de los EE.UU., reconoció que UNITAS XL estaba entrando en una nueva era en donde las armadas de las naciones anfitrionas planificarían y realizarían ejercicios regionales que reemplazarían las fases bilaterales de antes. Durante una conferencia de planificación de UNITAS, Etnyre predijo que las "operaciones de la coalición multinacional son la onda del futuro para UNITAS." El nuevo formato de UNITAS "permite

The core nations of the UNITAS Atlantic region — Argentina, Brazil, and Uruguay — had agreed in advance with the United States to cancel their separate bilateral UNITAS phases in order to permit a greater commitment to the new multinational Atlantic phase. Brazil hosted the first Atlantic phase during UNITAS XL. During the final free-play exercises, the combined task group numbered 23 ships and 40 aircraft.

Rear Admiral Terrance T. Etnyre, Commander, U.S. South Atlantic Force, recognized that UNITAS XL was ushering in a new era in which host-nation navies would plan and conduct regional exercises that would replace the bilateral phases of the past. During a UNITAS planning conference, Etnyre predicted that "multinational coalition operations are the wave of the future for UNITAS." The new UNITAS format "allows for multilateral operations, fosters interoperability and mutual understanding between regional navies in South America, and makes the most effective use of our resources by scaling back the time required to complete the deployment."

Em 1994, na Décima-sétima Conferência Naval Interamericana, em Punta del Este, Uruguai, oficiais navais argentinos e brasileiros patrocinaram uma resolução endossando a participação extra-hemisférica na UNITAS. No mesmo ano, o plano da Espanha para aderir a UNITAS XXXV estimulou o debate. Os chefes das marinhas americanas decidiram por unanimidade que o UNITAS poderia envolver qualquer marinha do mundo, o reconhecimento que o âmbito do exercício era muito maior do que o Hemisfério Ocidental.

Com aprovação da participação de marinhas estrangeiras no UNITAS, o envolvimento estrangeiro se tornou comum. Navios da França e dos Países Baixos juntaram-se a uma das fases multilaterais do UNITAS XXXVI (1995), e a marinha da África do Sul enviou observadores naquele ano. Durante os próximos dois anos, a Força Naval Permanente do Atlântico, um esquadrão da Organização do Tratado do Atlântico Norte composto de contratorpedeiros, cruzadores e fragatas, participou juntamente com as forças nacionais da França, Alemanha, Países Baixos e Reino Unido. Em 1998, o Canadá, Alemanha, Reino Unido, África do Sul e Países Baixos treinaram com forças sul-americanas.

No ano seguinte, planejadores do UNITAS começaram a estabelecer as bases para uma mudança de formato permanente no UNITAS. O UNITAS XL(1999) foi concluída com exercícios multinacionais, fase Atlântico, maior que o habitual, construída em torno de um grupo tático de navios e aeronaves provenientes de seis países, incluindo Portugal e Espanha. As nações do núcleo central do UNITAS região do Atlântico, Argentina, Brasil e Uruguai, haviam combinado previamente com os Estados Unidos o cancelamento das suas fases bilaterais UNITAS, a fim de permitir um maior comprometimento com a nova fase multinacional do Atlântico. O Brasil sediou o primeiro exercício, fase Atlântico, durante o UNITAS XL. Durante os últimos exercícios de liberdade de ação, o grupo-tarefa combinado numerou 23 navios e 40 aviões.

operaciones multilaterales, fomenta la interoperabilidad y el entendimiento mutuo entre armadas regionales en Sudamérica, y hace el uso más eficaz de nuestros recursos al disminuir el tiempo requerido para llevar a cabo el despliegue."

En septiembre de 1999, los representantes de las armadas de Colombia, Ecuador y Perú firmaron un Memorándum de Entendimiento con el Contraalmirante Etnyre, estableciendo una fase multinacional del Pacífico paralela que comenzaría durante UNITAS XLI (2000). La fase del Pacífico contaría con las operaciones tradicionales, como ejercicios antisubmarinos, antiaéreos y anti-superficie, así como entrenamiento fluvial y antinarcóticos. Además, gran parte de los ejercicios se basaría en escenarios realistas. Los planificadores designaron al Perú como anfitrión de la fase del Pacífico inaugural durante UNITAS XLI.

El nuevo formato para operaciones marítimas abrió la participación en las fases multinacionales de UNITAS a toda armada asociada. Los países con dos costas, como Canadá y Colombia, podrían optar por participar en

In September 1999, representatives from the navies of Colombia, Ecuador, and Peru signed a memorandum of understanding with Rear Admiral Etnyre, establishing a parallel multinational Pacific phase to begin during UNITAS XLI (2000). The Pacific phase would feature the traditional operations, such as anti-submarine, anti-air, and anti-surface exercises, as well as riverine and counter-drug training. In addition, the major portion of the exercises would be scenario-driven. Planners designated Peru as host of the inaugural Pacific phase during UNITAS XLI.

The new format for at-sea operations opened up participation in UNITAS multinational phases to every partner navy. Bicoastal countries, such as Canada and Colombia, could opt to participate in more than one multinational phase per year. The duties of host nation and coordinator for the multinational phase would rotate among the regional navies in each theater. With the support of U.S. Navy, Marine Corps, and Coast Guard planning staff, the host nation would determine the mission areas to be stressed and the exercises to be conducted during the multinational phase.

O contra-almirante T. Etnyre Terrance, comandante da Força do Atlântico Sul dos EUA, reconheceu que o UNITAS XL conduziu a uma nova era, na qual marinhas de nações anfitriãs planejariam e conduziriam exercícios regionais que substituiriam as fases bilaterais do passado. Durante uma conferência de planeamento do UNITAS, Etnyre previu que a "operações de coalizão multinacional são a onda do futuro para UNITAS." O novo formato UNITAS "permite operações multilaterais, promove a interoperabilidade e uma compreensão mútua entre as marinhas regionais na América do Sul, e é mais eficaz na utilização dos nossos recursos por reduzir o tempo necessário para completar o destacamento."

Em Setembro de 1999, os representantes das marinhas da Colômbia, Equador e Peru assinaram um Memorando de Entendimento com o contra-almirante Etnyre, estabelecendo exercícios multinacionais, fase Pacífico, paralelos, para começarem durante a UNITAS XLI (2000). A fase Pacífico seria caracterizada pelas operações tradicionais, tais como exercícios anti-submarinos, anti-aéreos e anti-superfícies, bem como ribeirinhos e treinamentos anti-drogas. Além disso, a maior parte seriam exercícios simulados. Planejadores designaram o Peru como sede inaugural da fase Pacífico, durante UNITAS XLI.

O novo formato para operações no mar abriram a participação nas fases multinacionais do UNITAS para todos as marinhas aliadas. Países com duas costas, como o Canadá e a Colômbia, poderiam optar por participar em mais de uma fase multinacional por ano. As responsabilidades dos países sede e coordenadores se revezariam entre as marinhas regionais em cada local de acontecimento. Com o apoio da equipe de planejamento da marinha dos EUA, dos fuzileiros navais, e da guarda costeira, o país sede determinaria as áreas das missões a serem enfatizadas e os exercícios a serem realizados durante a fase multinacional.

Começando com UNITAS XL (1999), Argentina, Brasil e Uruguai se revezaram como país sede da fase Atlântico.

Un helicóptero UH-1H Iroquois del ejército estadounidense recoge al equipo SEAL de la marina estadounidense y los comandos de infantería naval ecuatoriana como parte de una operación aérea, UNITAS XXVI.

A U.S. Army UH-1H Iroquois helicopter picks up U.S. Navy SEAL team and Ecuadorian naval infantry commandos as part of an airborne operation, UNITAS XXVI.

Um helicóptero UH-1H Iroquois do exército dos EUA busca uma equipe SEAL da marinha dos EUA e a infantaria naval equatoriana como parte de uma operação de resgate aéreo, UNITAS XXVI.

más de una fase multinacional por año. Los deberes del país anfitrión y coordinador de la fase multinacional rotarían entre las armadas regionales en cada escenario. Con el apoyo del personal de planificación de la marina de los EE.UU., el cuerpo de infantes de marina y la guardia costera, el país anfitrión determinaría las áreas de énfasis de la misión y los ejercicios a realizar durante la fase multinacional.

A partir de UNITAS XL (1999), Argentina, Brasil y Uruguay tomaron turnos para ser anfitriones de la fase del Atlántico anual. De manera similar, Colombia, Ecuador y Perú—y más adelante, Chile—serían anfitriones de la fase del Pacífico en respectivas rotaciones. Colombia, Holanda y Venezuela comprenderían el grupo multinacional central del Caribe. Aunque los buques de UNITAS continuarían visitando las ciudades portuarias de cada armada asociada para participar en seminarios profesionales, asistencia humanitaria conjunta y programas de relaciones comunitarias, el enfoque de las fases marítimas estaría en el entrenamiento para escenarios complejos del siglo 21 en un entorno multinacional de varios buques. Conforme a las recomendaciones de la Decimoséptima Conferencia Naval Interamericana, las armadas anfitrionas continuaron invitando a armadas de fuera del hemisferio a sus fases.

En años recientes, los planificadores han continuado introduciendo diversas fuerzas a desafiantes situaciones de entrenamiento multinacionales a través de UNITAS. Como foro verdaderamente global, UNITAS ha pasado a ser una plataforma para aumentar la preparación de los asociados mundiales. El Contraalmirante Alex Waghorn, de la Armada Chilena, elogió a la nueva UNITAS como "visión que es mucho más apta para desarrollar la interoperabilidad entre las distintas armadas, algo que todos nos esforzamos por obtener en la actualidad." Efectivamente, UNITAS—que comenzó en 1960 como despliegue de entrenamiento antisubmarino entre EE.UU. y Sudamérica—se había convertido en un ejercicio multifacético global. ■

Beginning with UNITAS XL (1999), Argentina, Brazil, and Uruguay took turns hosting the annual Atlantic phase. Similarly, Colombia, Ecuador, and Peru—and later, Chile—would host the annual Pacific phase on a rotating basis. Colombia, the Netherlands, and Venezuela would comprise the core Caribbean multinational group. While UNITAS ships would continue to visit the port cities of each partner navy to participate in professional seminars, joint humanitarian assistance, and community relations programs, the focus of the at-sea phases would be to train for complex 21st century scenarios in a multinational, multi-ship environment. Consistent with the recommendations of the Seventeenth Inter-American Naval Conference, host navies continued to invite out-of-hemisphere navies to their phases.

In recent years, planners have continued to introduce diverse forces to challenging multinational training scenarios through UNITAS. A truly global forum, UNITAS has become a platform for increasing the readiness of global partners. Rear Admiral Alex Waghorn, Chilean Navy, praised the new UNITAS as "a vision that is much better suited to developing interoperability among the different navies, something that we all strive for nowadays." Indeed, UNITAS—which began in 1960 as a U.S.-South American anti-submarine training deployment—had become a global exercise. ■

Do mesmo modo, Colômbia, Equador e Peru, e mais tarde o Chile, sediariam os exercícios anuais, fase Pacífico, numa base rotativa. Colômbia, os Países Baixos e Venezuela formariam o núcleo central do grupo multinacional do Caribe. Embora navios do UNITAS continuariam a visitar as cidades portuárias de cada marinha aliada para participar nos seminários profissionais, nas juntas de assistência humanitária, e programas de relações comunitárias, o enfoque das fases em mar aberto seria o treinanamento de situações complexas do século 21 em um ambiente multinacional, com vários navios. Em consonância com as recomendações da Décima-sétima Conferência Naval Interamericana, marinhas dos países sede continuaram a convidar marinhas de fora do hemisfério para suas suas fases.

Nos últimos anos, planejadores têm continuado a introduzir diversas forças em desafiadores exercícios de treinamento multinacionais através do UNITAS. Um verdadeiro fórum mundial, UNITAS tornou-se uma plataforma para o aumento da prontidão dos parceiros globais. O contra-almirante Alex Waghorn, da marinha chilena, elogiou o novo UNITAS como "uma visão que é muito mais adequada ao desenvolvimento da interoperabilidade entre as marinhas diferentes, algo que todos aspiramos hoje em dia." Na verdade, UNITAS, que começou em 1960 como um destacamento de treinamento anti-submarino dos EUA e América do Sul, havia se tornado um exercício global multifacetado. ■

Los marineros de la marina española se preparan para sus puestos de batalla a bordo de la fragata española *Canarias* en preparación para un ejercicio de artillería, UNITAS XLVIII.

Spanish Navy sailors ready themselves for battle stations aboard the Spanish frigate *Canarias* in preparation for a gunnery exercise, UNITAS XLVIII.

Marinheiros da marinha espanhola se preparam para assumir suas posições de batalha a bordo da fragata espanhola *Canarias* em preparação para um exercício balístico, UNITAS XLVIII.

ENTRENAMIENTO ANFIBIO

Las operaciones anfibias aparecieron por vez primera en UNITAS XXI (1980). Ese año, las autoridades brasileñas pidieron a la marina de los EE.UU. que apoyase un aterrizaje anfibio simulado de infantes de marina brasileños en la Isla de Fernando de Noronha. Los escenarios anfibios pronto se convirtieron en un componente importante del ejercicio UNITAS.

En 1981, los infantes de marina de los EE.UU. llevaron a cabo entrenamiento anfibio durante UNITAS. Una compañía reforzada del 6º Regimiento de Infantes de marina, 2ª División de Infantería de marina, a bordo del USS *Plymouth Rock*, realizó ejercicios anfibios bilaterales con los infantes de marina colombianos y peruanos. Ese mismo año, los infantes de marina de los EE.UU. hicieron prácticas con los infantes de la marina real holandesa en la Isla de St. Eustatius.

Aprovechando el éxito de los ejercicios anfibios bilaterales realizados durante UNITAS XXII (1981), las autoridades de los EE.UU. institucionalizaron la participación del Cuerpo de Infantes de marina de los EE.UU., incorporando un destacamento permanente de infantes de marina a la fuerza de tarea anual de UNITAS. Las operaciones anfibias recibieron un énfasis aun mayor durante los años 90 cuando las infanterías de marina y fuerzas especiales sudamericanas se propusieron ampliar sus capacidades mediante la interacción con sus homólogos en los EE.UU. y Europa. Durante este tiempo, las unidades anfibias comenzaron a incorporar un mayor realismo y complejidad en sus escenarios de ejercicios. Los planificadores también ampliaron el entrenamiento de la fuerza de tierra para incluir operaciones ribereñas, muchas de las cuales se centraron en misiones antidroga. ■

AMPHIBIOUS TRAINING

Amphibious operations first appeared in UNITAS XXI (1980). That year, Brazilian officials asked the U.S. Navy to support a mock amphibious landing of Brazilian Marines on Isla de Fernando de Noronha. Amphibious scenarios soon became a major part of the UNITAS exercise.

In 1981, U.S. Marines conducted amphibious training during UNITAS. A reinforced company from the 6th Marines, 2nd Marine Division, embarked aboard the USS *Plymouth Rock*, conducted bilateral amphibious exercises with Colombian and Peruvian marines. That same year, U.S. Marines practiced with Royal Dutch Marines on the Island of St. Eustatius.

Building on the success of the bilateral amphibious exercises during UNITAS XXII (1981), U.S. officials institutionalized U.S. Marine Corps involvement by adding a dedicated marine detachment to the annual UNITAS task force. Amphibious operations received even greater emphasis during the 1990s as South American marine and special forces sought to expand their capabilities through interaction with their U.S. and European counterparts. During this time, amphibious units began incorporating greater realism and complexity into their exercise scenarios. Planners also extended ground force training to include riverine operations, many of which focused on counter-drug missions. ■

Un vehículo de asalto anfibio peruano se aproxima a la costa después de desembarcar del buque peruano *Callao*, durante UNITAS XLV.

A Peruvian amphibious assault vehicle approaches the shore after launching from the Peruvian tank landing ship *Callao*, during UNITAS XLV (2004).

Um veículo de assalto anfíbio peruano aproxima-se da costa após ser lançado do navio peruano de desembarque *Callao*, durante UNITAS XLV.

Entrenamiento ANFIBIO

TREINAMENTO ANFIBIO

Operações anfíbias apareceram pela primeira vez no UNITAS XXI (1980). Naquele ano, oficiais brasileiros pediram o apoio da marinha dos EUA para um desembarque anfíbio simulado dos fuzileiros brasileiros na Ilha de Fernando de Noronha. Exercícios anfíbios logo se tornaram uma parte importante do exercício UNITAS.

Em 1981, fuzileiros da marinha dos EUA realizaram exercícios de treinamento anfíbios durante o UNITAS. Uma unidade reforçada do 6° Batalhão de Fuzileiros, da 2° Divisão da marinha, embarcado a bordo do USS *Plymouth Rock*, conduziu exercícios anfíbios bilaterais com fuzileiros colombianos e peruanos. Nesse mesmo ano, fuzileiros dos EUA treinaram com fuzileiros da marinha real holandesa na Ilha de Santo Eustáquio.

Com base no sucesso dos exercícios anfíbios bilaterais durante o UNITAS XXII (1981), oficiais dos EUA institucionalizaram o envolvimento do Corpo de Fuzileiros dos EUA adicionando um destacamento dedicado à força tarefa anual da UNITAS. As operações anfíbias receberam ainda mais ênfase durante a década de 90 quando as marinhas sul-americanas e as forças especiais procuraram expandir as suas capacidades através da interacção com os homólogos dos EUA e Europa. Nesta época, unidades anfíbias começaram a incorporar maior realismo e complexidade em seus exercícios. Planejadores também estenderam exercícios de treinamento terrestres para incluir operações ribeirinhas, muitas das quais centradas em missões anti-drogas. ■

ARRIBA: Un oficial de manipulación de aviones de la armada estadounidense a bordo de un crucero de misiles guiados USS *Yorktown* señala mientras un helicóptero Lamps III aterriza durante UNITAS XLIII. ABAJO: El USS *Mitscher* flota en el horizonte, mientras que un marinero de los EE.UU. tripula la puerta de popa durante UNITAS XLVIII a bordo USS *Pearl Harbor.*

ABOVE: A U.S. Navy aircraft handling officer aboard the Guided Missile Cruiser USS *Yorktown* signals as Lamps III helicopter lands during UNITAS XLIII. BELOW: The USS *Mitscher* floats on the horizon while U.S. Navy sailor mans the stern gate during UNITAS XLVIII on board USS *Pearl Harbor.*

ACIMA: Um oficial da marinha dos EUA a bordo do contratorpedeiro de míssil teleguiado USS *Yorktown* sinaliza enquanto o helicóptero Lamps III aterrisa durante UNITAS XLIII. ABAIXO: O USS *Mitscher* flutua no horizonte enquanto um marinheiro da marinha dos EUA se encarrega do portão da popa durante UNITAS XLVIII a bordo do USS *Pearl Harbor.*

ARRIBA:La armada de los EE.UU. enarbola un pabellón de señal a bordo de USS *Yorktown* durante UNITAS XLIII. ABAJO: Miembros de la tripulación aérea estadounidense y venezolana discuten las especificaciones de un helicóptero UH-1 Iroquois, UNITAS XXV.

ABOVE: U.S. Navy raises a signal flag onboard the USS *Yorktown* during UNITAS XLIII. BELOW: U.S. and Venezuelan air crewmen discuss the specifications of the UH-1 Iroquois helicopter, UNITAS XXV.

ACIMA: A marinha dos EUA alça uma bandeira de sinalização a bordo do USS *Yorktown* durante UNITAS XLIII. ABAIXO: Tripulantes dos EUA e venezuelanos discutem as especificações do helicopter UH-1 Iroquois, UNITAS XXV.

BLANCO *flanco*

BLANCO PARA EL FLANCO

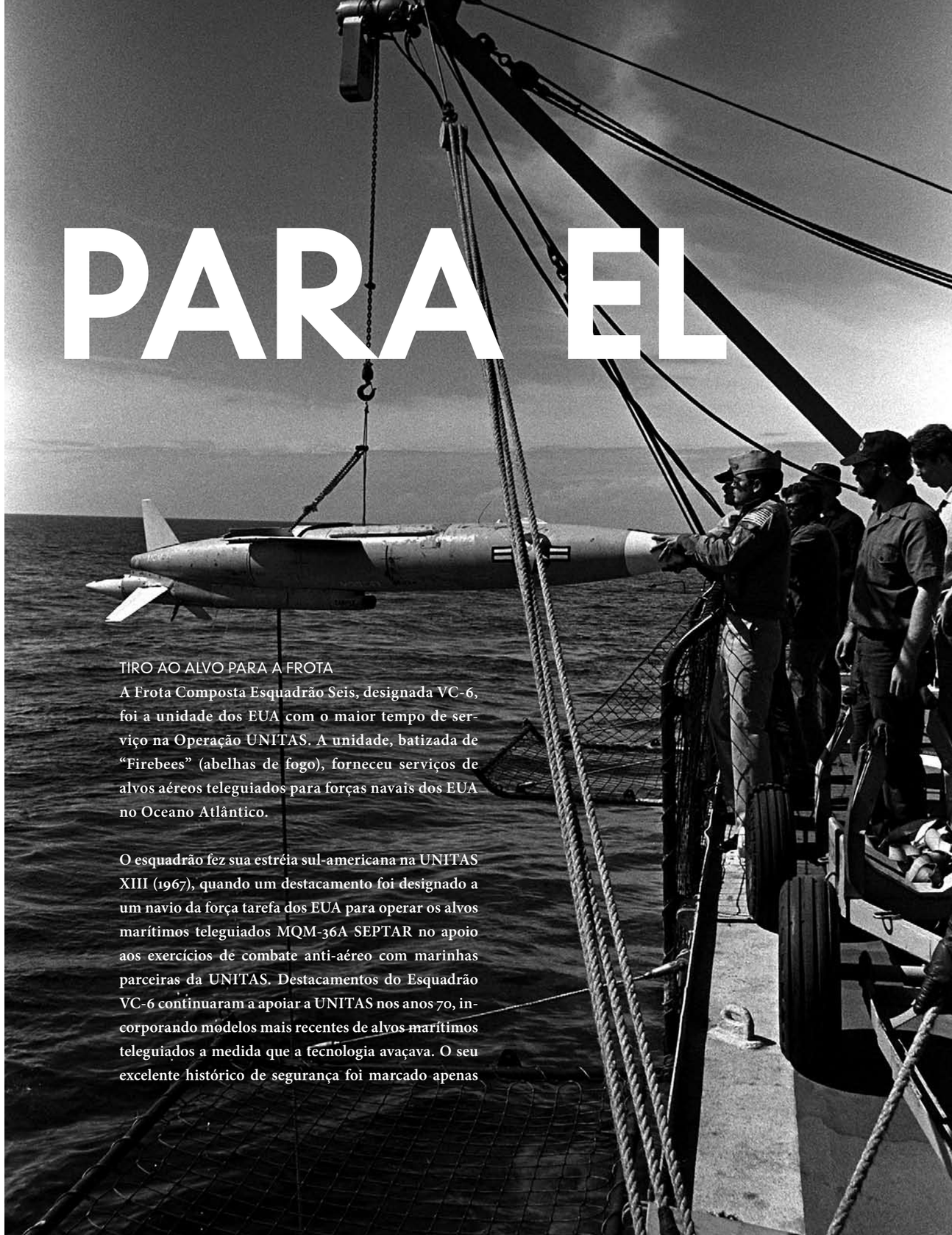
El Escuadrón Conjunto de Flota 6, designado VC-6, fue la unidad estadounidense de más largo servicio en la Operación UNITAS. La unidad, apodada "Firebees" (o abejas de fuego), prestó servicios de blanco aéreo para las fuerzas navales de EE.UU. en el Océano Atlántico.

El Escuadrón debutó en Sudamérica en UNITAS XIII (1967) cuando se asignó un destacamento a uno de los buques de fuerza de tarea estadounidense. Su misión era operar aviones teledirigidos de blanco marítimo MQM-36A SEPTAR en apoyo de ejercicios de combate antiaéreo con las armadas asociadas a UNITAS. Los destacamentos del Escuadrón VC-6 continuaron respaldando a UNITAS en la década de 1970, incorporando modelos más nuevos de aviones teledirigidos de blanco marítimo a medida que avanzaba la tecnología. Su récord sobresaliente de seguridad se vio manchado solamente por un contratiempo, cuando un avión teledirigido perdió el control y se estrelló contra el puente de mando del USS *Pratt* durante UNITAS XVI (1975).

SKEET FOR THE FLEET

Fleet Composite Squadron Six, designated VC-6, was the longest serving U.S. unit involved in Operation UNITAS. The unit, dubbed the "Firebees," provided aerial target services for U.S. naval forces in the Atlantic Ocean.

The Squadron made its South American debut in UNITAS XIII (1967) when a detachment was assigned to one of the U.S. task force ships to operate its MQM-36A SEPTAR seaborne target drones in support of anti-air warfare exercises with the UNITAS partner navies. VC-6 Squadron detachments continued to support UNITAS into the 1970s, incorporating newer models of seaborne target drones as the technology advanced. Its outstanding safety record was marred only by one mishap, when an errant, uncontrollable drone crashed into the bridge of the USS *Pratt* during UNITAS XVI (1975).



PARA EL

TIRO AO ALVO PARA A FROTA

A Frota Composta Esquadrão Seis, designada VC-6, foi a unidade dos EUA com o maior tempo de serviço na Operação UNITAS. A unidade, batizada de "Firebees" (abelhas de fogo), forneceu serviços de alvos aéreos teleguiados para forças navais dos EUA no Oceano Atlântico.

O esquadrão fez sua estréia sul-americana na UNITAS XIII (1967), quando um destacamento foi designado a um navio da força tarefa dos EUA para operar os alvos marítimos teleguiados MQM-36A SEPTAR no apoio aos exercícios de combate anti-aéreo com marinhas parceiras da UNITAS. Destacamentos do Esquadrão VC-6 continuaram a apoiar a UNITAS nos anos 70, incorporando modelos mais recentes de alvos marítimos teleguiados a medida que a tecnologia avaçava. O seu excelente histórico de segurança foi marcado apenas

UNITAS XXI (1980) vio la introducción de vehículos blanco de superficie—los QST-33 SEPTARS. Estas naves de fibra de vidrio, con control remoto, altamente maniobrables, se emplearon como blancos móviles para la práctica con cohetes inertes y bombas. Estos blancos de superficie fueron precursores de los Blancos de Superficie Desplegados por Naves (Ship Deployed Surface Targets, SDST) que utiliza la marina de los EE.UU. para practicar la defensa de ataques contra sus naves desde otras naves pequeñas.

Después del ataque al USS *Cole* en el 2000, nuevamente volvió la demanda de las capacidades de los aviones teledirigidos de superficie VC-6. En 2002, un destacamento de escuadrón brindó oportunidades para que las armadas asociadas a UNITAS practicaran la defensa de sus naves con ataques desde navíos pequeños.

Después de 56 años de servicio activo a la Flota del Atlántico, incluidos 40 años de servicio a UNITAS, el Escuadrón Conjunto de Flota 6, fue desactivado en agosto del 2008. El lema de la unidad: "skeet for the fleet" [blanco para el flanco], describía brevemente el servicio esencial que brindó a las fuerzas estadounidenses y sudamericanas. ■

ARRIBA: Especialista aéreo mecánico estructural de aviación ensambla un avión teledirigido BQM-74E, UNITAS XLIII. ABAJO: Miembros de la Flotilla Compuesta Escuadrón Seis arman blancos antiaéreos no tripulados tipo BQM-74E a bordo el USS *Doyle*.

ABOVE: Aviation structural mechanic airman assembles a BQM-74E target drone, UNITAS XLIII. BELOW: Members of Fleet Composite Squadron Six assemble BQM-74E target drones on board the USS *Doyle*.

ACIMA: Aviador mecânico estrutural de aviação monta um alvo teleguiado BQM-74E, UNITAS XLIII. ABAIXO: Membros da Frota Composta do Esquadrão Seis montam alvos teleguiados BQM-74E a bordo do USS *Doyle*.

Un tripulante se prepara para lanzar un avión teledirigido desde la fragata USS *Jesse L. Brown*, UNITAS XX.

A crewman prepares to launch a drone from the frigate USS *Jesse L. Brown*, UNITAS XX.

Um tripulante se prepara para lançar um alvo teleguiado da fragata USS *Jesse L. Brown*, UNITAS XX.

UNITAS XXI (1980) saw the introduction of surface target vehicles—the QST-33 SEPTARS. These highly maneuverable, remote-controlled, fiberglass boats were used as moving targets for inert rocket and bomb practice. These surface targets were a precursor to the modern Ship Deployed Surface Targets (SDSTs) used by the U.S. Navy to practice defending its ships from small vessel attacks

In the aftermath of the USS *Cole* bombing in 2000, VC-6's surface drone capabilities were again in demand. In 2002, a squadron detachment provided opportunities for the UNITAS partner navies to practice defending their ships from small boat attacks.

After 56 years of active service to the Atlantic Fleet, including 40 years of service to UNITAS, Fleet Composite Squadron 6 was deactivated in August 2008. The unit's motto, "skeet for the fleet," succinctly described the essential service they provided for U.S. and South American forces. ■

por um incidente, quando um alvo marítimo teleguiado, errante e incontrolável, caiu na ponte do USS *Pratt* durante a UNITAS XVI (1975).

UNITAS XXI (1980) trouxe a introdução de veículos-alvo de superfície, QST-33 SEPTARS. Estes barcos de fibra-de-vidro altamente manobráveis, de controle remoto, eram utilizados como alvos móveis em treinamentos de disparos de foguetes e bombas sem efeito. Estes veículos-alvo de superfície foram os precursores dos modernos Alvos de Superfície Mobilizados por Navio (SDSTs na sigla em inglês) utilizados pela marinha dos EUA nos treinamentos de defesa dos seus navios contra os ataques de embarcações de pequeno porte.

Em decorrência do bombardeamento do USS *Cole* em 2000, os veículos-alvo teleguiados VC-6 estavam novamente em demanda. Em 2002, um destacamento de esquadrão proporcionou oportunidades para as marinhas parceiras da UNITAS treinarem a defesa dos seus navios contra os ataques de pequenas embarcações.

Após 56 anos de serviço ativo para a Frota do Atlântico, incluindo 40 anos de serviço para UNITAS, a Frota Composta Esquadrão Seis foi desativada em agosto de 2008. O lema da unidade, "Tiro ao Alvo para a Frota," descreveu sucintamente o serviço essencial prestado à marinha dos EUA e forças sul-americanas. ■

RETOS *para el* SIGLO 21

RETOS PARA EL SIGLO 21

A través del tiempo, UNITAS evolucionó para adaptarse a los cambiantes retos en la seguridad. Las nuevas misiones, como combatir el crimen transnacional, requerían el desarrollo de nuevas capacidades. Al mismo tiempo, las marinas suramericanas estaban cada vez más involucradas en operaciones multinacionales para el mantenimiento de la paz en escenarios marítimos lejanos, como el Golfo Pérsico.

En diciembre de 1999, los oficiales estadounidenses desactivaron la Fuerza Estadounidense del Atlántico Sur. Se transfirieron ciertas tareas de la Fuerza Estadounidense del Atlántico Sur – incluyendo la participación

21st CENTURY CHALLENGES

Over time, UNITAS evolved to meet the changing security challenges. New missions, such as combating transnational crime, required the development of new capabilities. At the same time, South America's navies were increasingly involved in multinational peacekeeping operations in distant maritime theaters such as the Persian Gulf.

In December 1999, U.S. officials deactivated the U.S. South Atlantic Force. It transferred certain U.S. South Atlantic Force duties—including U.S. involvement in UNITAS—to the new U.S. Naval Forces Southern Command, part of U.S. Southern Command. Upon

DESAFIOS DO SECULO 21

Ao longo do tempo, UNITAS evoluiu para acompanhar as tranformações nos desafios de segurança. Novas missões, tais como a luta contra a criminalidade transnacional, exigiu o desenvolvimento de novas capacidades. Ao mesmo tempo, as marinhas da América do Sul foram cada vez mais envolvidas nas operações multinacionais de manutenção da paz em locais marítimos distantes, tais como o Golfo Pérsico.

Em Dezembro de 1999, oficiais dos EUA desativaram a Força do Atlântico Sul. Isto transferiu certas funções da Força do Atlântico Sul dos EUA, incluindo o envolvimento dos EUA na UNITAS,

de los EE.UU. en UNITAS – al nuevo Comando Sur de las Fuerzas Navales de los EE.UU., parte del Comando Sur de los EE.UU. Al tomar el mando del Comando Sur de las Fuerzas Navales de los EE.UU, el Contraalmirante Kevin P. Green se esforzó para reenfocar a UNITAS en las amenazas imperantes a la seguridad interamericana. En marzo del 2000, en la Vigésima Conferencia Naval Interamericana en Cartagena, Colombia, el Contraalmirante Green describió a UNITAS como "nuestro laboratorio en el mar." Se comprometió a incorporar panoramas más realísticos y con mayores retos a los entrenamientos de UNITAS para ayudar a preparar a las marinas de la región para los retos de seguridad del siglo 21.

El itinerario para UNITAS XLI (2000) se apartó de la tradición de cuatro décadas de circunnavegar el continente con una fuerza de tarea estadounidense. Por primera vez, se llevó a cabo en tres fases multinacionales bien definidas – la del Atlántico, el Caribe y el Pacífico – a lo largo de un periodo de ocho meses, de marzo a octubre. A diferencia de los ejercicios previos de UNITAS, en los cuales el grupo de tarea permanecía en el mar navegando entre una y otra serie de ejercicios, al final de la fase del Caribe del 2000 en abril, las operaciones de UNITAS XLI en el mar se pusieron en pausa por tres meses y medio. Las fases operacionales se reanudaron en agosto

taking command of U.S. Naval Forces Southern Command, Rear Admiral Kevin P. Green worked to refocus UNITAS on prevailing threats to inter-American security. In March 2000, at the Twentieth Inter-American Naval Conference in Cartagena, Colombia, Rear Admiral Green described UNITAS as "our laboratory at sea." He pledged to work toward incorporating more challenging and realistic scenarios into UNITAS training to help prepare the region's navies for 21st century security challenges.

The itinerary for UNITAS XLI (2000) departed from the four-decade-old tradition of a circumnavigation of the continent by a U.S. task force. For the first time, UNITAS was conducted as three distinct multinational phases—Atlantic, Caribbean, and Pacific—spread over an eight-month period, March to October. Unlike previous UNITAS exercises, in which the task group remained at sea navigating from one series of exercises to the next, at the conclusion of the 2000 Caribbean phase in April, UNITAS XLI at-sea operations were put on hiatus for three and a half months. The operational phases resumed in August 2000 when the U.S. Coast Guard cutter USCGC *Tampa* arrived off the coast of Ecuador for a series of UNITAS exercises with the Ecuadorian Coast Guard.

On October 12, 2000, as UNITAS units trained off the coast of Argentina, suicide bombers attacked the guided missile destroyer USS *Cole* in Yemen. The incident highlighted the emerging, multifaceted threat of asymmetric warfare—a concern that influenced UNITAS training from that point forward.

IZQUIERDA: Oficials ecuatoriana en la fragata chilena en el estudio cartas de navegación, de Julio de 2008. DERECHA: El técnico de control de incendios maquinista de la marina estadounidense controla la balsa inflable de casco rígido, UNITAS XLIII.

LEFT: Ecuadorian sailors on a Chilean frigate study navigation charts, July 2008. RIGHT: U.S. Navy engineman fire control technician controls the Rigid Hull Inflatable Boat, UNITAS XLIII.

ESQUERDA: Oficiais equatorianos vigiam observadores a bordo da fragata chilena enquanto estudam cartas nauticas, em julho de 2008. DIREITA: Maquinista técnico de prevenção e combate a incêndios da marinha dos EUA controla o barco inflável de casco rígido, UNITAS XLIII.

para o novo Comando da Força Naval do Sul dos EUA, parte do Comando Sul dos EUA. Ao assumir o comando do Comando da Força Naval do Sul dos EUA, o contra-almirante Kevin P. Green trabalhou para refocar a UNITAS nas predominantes ameaças à segurança interamericana. Em Março de 2000, na Vigésima Conferência Naval Interamericana, em Cartagena, Colômbia, o contra-almirante Green descreveu UNITAS como "nosso laboratório no mar." Ele se comprometeu a trabalhar na incorporação de cenários mais desafiadores e realistas nos exercícios UNITAS, para ajudar no preparo das marinhas da região contra os desafios de segurança do século 21.

O itinerário para UNITAS XLI (2000) partiu da antiga tradição de quatro décadas de circum-navegação do continente, com uma força tarefa dos EUA. Pela primeira vez UNITAS foi realizada em três fases multinacionais distintas, Atlântico, Caribe e Pacífico, distribuídas por um período de oito meses, de março a outubro. Ao contrário dos exercícios anteriores do UNITAS, em que o grupo-tarefa permanecia no mar navegando de uma série de exercícios a outra, na conclusão da fase Caribe em abril de 2000, as operações no mar UNITAS XLI foram suspensas por três meses e meio. As fases operacionais foram retomadas em agosto de 2000, quando o cutter (embarcações da guarda costeira americana com mais de 65 pés) USCGC *Tampa*, da Guarda Costeira dos EUA, chegou ao largo da costa do Equador para uma série de exercícios UNITAS com a guarda costeira equatoriana.

ARRIBA: Un tripulante a serviço do navio chileno, *Zenteno,* sinaliza a outro navio, UNITAS XLIV fase Pacífico.

TOP: A crewmember assigned to the Chilean vessel, *Zenteno,* signals another ship, UNITAS XLIV Pacific phase.

EM CIMA: El tripulante asignado a la nave chilena, *Zenteno,* hace señales a otro buque, UNITAS XLIV fase del Pacífico.

POR ENCIMA DE: Um alvo teleguiado sendo resgatado com a ajuda da Guarda Costeira dos EUA, usado em um exercício de tiro ao largo da costa brasileira, durante UNITAS XLIX.

ABOVE: A target drone being retrieved with the help of U.S. Coast Guard, used as a gun-exercise off the coast of Brazil during UNITAS XLIX.

ACIMA: Un zumbido objetivo ser recuperado con la ayuda de la Guardia Costera de EE.UU., utilizado como un arma de ejercicio frente a las costas de Brasil durante UNITAS XLIX.

del 2000 cuando el barco de la Guardia Costera de los EE.UU., USCGC *Tampa*, llegó a la costa de Ecuador para una serie de ejercicios de UNITAS con la Guardia Costera Ecuatoriana.

El 12 de octubre del 2000, mientras las unidades de UNITAS entrenaban frente a las costas de Argentina, terroristas suicidas atacaron el destructor equipado con misiles guiados USS *Cole* en Yemen. El incidente puso en relieve la emergente amenaza multifacética de la guerra asimétrica – un preocupacion que influenciaron el entrenamiento de UNITAS de ese momento en adelante.

Juntos, los oficiales estadounidenses y sudamericanos modificaron UNITAS para atender las nuevas amenazas. Para evitar que se repitiera un bombardeo como el del USS *Cole* en las Américas, introdujeron tecnologías para entrenar a los marinos para defender los buques contra ataques de naves pequeñas. Una de estas nuevas innovaciones fue el SDST que introdujo la marina de los EE.UU durante UNITAS XLIII (2002). Este sistema consistía de una embarcación personal de control remoto, operada a través de un sistema de transmisión de datos. La pequeña embarcación, que llevaba a bordo explosivos falsos, se sumergía y zigzagueaba hacia los barcos aliados, forzando a los tripulantes a responder para proteger sus buques de guerra.

Un blanco flotante menos sofisticado pero efectivo que se utilizó durante los ejercicios de artillería con fuego real de UNITAS es el Adrift Navy Gunnery Target Balloon (Globo a la Deriva de Blanco de Artillería), mejor conocido entre los marinos como el "tomate asesino," un blanco inflable color rojo vivo usado para entrenamiento de armas pequeñas. Les permitió a los marinos practicar con ametralladoras y rifles automáticos para proteger sus buques de pequeñas embarcaciones.

Un equipo Chileno de registro e incautación, UNITAS XLVII.

A Chilean search and seizure team, UNITAS XLVII.

Uma equipe chilena de busca e apreensão, UNITAS XLVII.

Together, U.S. and South American officers modified UNITAS to address new threats. To prevent a repeat of the USS *Cole*-like bombing in the Americas, they introduced technologies to train sailors to defend ships against small-vessel attacks. One such innovation was the SDST introduced by the U.S. Navy during UNITAS XLIII (2002). This system consisted of a remote-controlled personal watercraft, operated through a data link system. The small watercraft, carrying mock explosives, dipped and zigzagged toward allied ships, forcing crews to respond to protect their warships.

A less sophisticated but nonetheless effective floating target used during UNITAS live gunnery drills is the Adrift Navy Gunnery Target Balloon, better known among sailors as the "killer tomato," a bright red inflatable target used for small-arms training. It allows sailors to practice with machine guns and automatic rifles to protect their ships from small boats.

Maritime Interdiction Operations received even greater emphasis after the terrorist attacks of 11 September 2001. These operations, coordinated by personnel from the U.S. Coast Guard International Training Division, gave UNITAS partner navies and coast guards an opportunity to develop important and highly relevant capabilities.

Em 12 de outubro de 2000, enquanto unidades UNITAS treinavam ao largo da costa da Argentina, homens-suicida com bomba atacaram o contratorpedeiro de mísseis teleguiados USS *Cole*, no Iêmen. O incidente destacou a emergente ameaça multifacetada de combate assimétrico; um preocupaçõ que influenciaram exercícios de treinamento UNITAS deste ponto em diante.

Juntos, oficiais dos EUA e sul-americanos modificaram a UNITAS para enfrentar novas ameaças. Para evitar uma repetição do ataque ao USS *Cole* nas Américas, apresentaram tecnologias para treinar marinheiros na defesa dos navios contra ataques de pequenas embarcações. Uma das inovações foi a introdução do SDST pela marinha dos EUA, durante UNITAS XLIII (2002). Este sistema consistia de uma pequena embarcação de controle remoto, operado através de um sistema de ligação de dados (link). As pequenas embarcações, transportando falsos explosivos, submergindo e emergindo em ziguezague na direção dos navios aliados, forçavam a resposta das tripulações na defesa dos seus navios de guerra.

Las Operaciones de Interdicción Marítima el recibieron más énfasis después de los ataques terroristas del 11 de septiembre del 2001. Estas operaciones, coordinadas por el personal de la División de Entrenamiento Internacional de la Guardia Costera de los EE.UU., le dieron a las marinas y guardias costeras asociadas de UNITAS una oportunidad para desarrollar habilidades importantes y muy relevantes.

En una tremenda demonstración de unidad, UNITAS XLIII (2002) – la primera después de los ataques de al Qaeda en los Estados Unidos – incluyó la más grande participación de fuerzas navales del Hemisferio Occidental en una sola operación, con fuerzas navales de 12 repúblicas americanas. El despliegue incluyó por primera vez a la República Dominicana y México.

También en el 2002, la Reserva de las Fuerzas marinas de los EE.UU. llevó a cabo una fase Anfibia, operando en relevo de las fuerzas en servicio activo. Durante los cuatro meses que estuvieron a bordo del buque de aterrizaje anfibio USS *Portland* circunnavegando Sudamérica, los reservistas de infantería de marina entrenaron con sus homólogos de la República Dominicana, Colombia, Panamá, Ecuador, Perú, Chile, Argentina, Uruguay y Brasil. Además de completar un riguroso itinerario de entrenamiento, los reservistas del *Portland*, muchos de los que eran de ascendencia hispana, completaron varios proyectos comunitarios y distribuyeron materiales del "Proyecto Handsclasp" en varios puertos de escala.

En julio, Chile fue el anfitrión de la primera fase del Pacífico de UNITAS. Aproximadamente 4.000 marinos y personal de la guardia costera, aviadores navales e infantes de marina de Chile, Colombia, Ecuador, Panamá, Perú y los Estados Unidos participaron en la fase del Pacífico. Durante la fase del Atlántico, recibida por Brasil, fuerzas de Argentina, Brasil, España, Uruguay, Venezuela y los Estados Unidos llevaron a cabo más de 60 eventos operacionales.

In a tremendous show of unity, UNITAS XLIII (2002)—the first after the al-Qaeda attacks on the United States—included the largest-ever Western Hemisphere naval force participation in a single operation, with naval forces from 12 American republics. The deployment involved for the first time the Dominican Republic and Mexico

Also in 2002, an Amphibious phase was conducted by U.S. Marine Forces Reserves, operating in relief of active-duty forces. During their four-month circumnavigation of South America aboard the amphibious landing ship USS *Portland*, the marine reservists trained with their counterparts from the Dominican Republic, Colombia, Panama, Ecuador, Peru, Chile, Argentina, Uruguay, and Brazil. In addition to conducting a rigorous training schedule, the *Portland*'s reservists, many of whom were of Hispanic descent, completed several community relations projects and distributed Project Handclasp materials at several ports of call.

In July, Chile hosted its first UNITAS Pacific phase. Approximately 4,000 sailors and coast guard personnel, naval aviators, and marines from Chile, Colombia, Ecuador, Panama, Peru, and the United States participated in the Pacific phase. During the Atlantic phase,

IZQUIERDA: Un sargento-técnio de la marina de infanteria peruana enseña a marinos de EE.UU. y América Latina técnicas de supervivencia en la selva amazónica durante UNITAS XLV (2004). DERECHA: Raider rígido y embarcaciones fluviales asalto marines EE.UU. atracado junto a la patrulla de la artesanía paraguaya del río *Itaipú* durante el UNITAS XL (1999).

LEFT: Peruvian Marine technical sergeant teaches U.S. and Latin American Marines survival techniques in the Amazon jungle during UNITAS XLV (2004). RIGHT: U.S. Marine rigid raider and riverine assault craft docked next to the Paraguayan River patrol craft *Itaipu* during the UNITAS XL (1999).

ESQUERDA: Um sargento-técnico da marinha peruana ensina fuzileiros navais dos EUA e latino-americanos técnicas de sobrevivência na selva amazônica durante UNITAS XLV (2004). DIREITA: Embarcação de assalto de casco rígido para incurssões ribeirinhas dos Fuzileiros Navais dos EUA, Companhia dePequenas Embarcações, 2ª Divisão de Fuzileiros, atracou ao lado da embarcação de patrulhamento paraguaia *Itaipu* durante a UNITAS XL (1999).

O alvo flutuante menos sofisticado mas eficaz utilizado durante as baterias de treinamento de artilharia do UNITAS, é o balão alvo à deriva da Artilharia Naval, mais conhecido entre os marinheiros como o "tomate assassino," um alvo inflável vermelho brilhante utilizado para treinamento de armamentos de pequeno porte. Isso permite que marinheiros treinem utilizando metralhadoras e fuzis automáticos para protegerem os seus navios de pequenas embarcações

As Operações de Interdição Marítima recebeu maior ênfase depois dos ataques terroristas de 11 de setembro de 2001. Estas operações, coordenadas pelos funcionários da Divisão International de Treinamento da Guarda Costeira dos EUA, deram oportunidades às marinhas e guardas costeiras parceiras da UNITAS, oportunidades para desenvolverem capacidades importantes e altamente relevantes.

Em uma enorme demonstração de união, UNITAS XLIII (2002), a primeira após os ataques da al-Qaeda aos Estados Unidos, incluiu a maior participação de forças navais do hemisfério ocidental em uma única operação, com forças navais de 12 repúblicas americanas. O destacamento envolveu pela primeira vez a República Dominicana e o México.

Também em 2002, uma fase Anfíbia foi conduzida pelos Fuzileiros Navais Reservistas da marinha dos EUA, operando no alívio de forças ativas. Durante os seus quatro meses de circum-navegação da América do Sul a bordo do navio de desembarque anfíbio USS *Portland*, fuzileiros reservistas treinaram com os seus homólogos da República Dominicana,

ARRIBA IZQUIERIA: Los comandos peruanos y los infantes de marina estadounidenses se acercan a las costas de Salinas, Perú, UNITAS XLV.

TOP LEFT: Peruvian commandos and U.S. Marines approach the shores of Salinas, Peru, UNITAS XLV.

EM CIMA ESQUERDA: Commandos peruanos e fuzileiros dos EUA fazem aproximação da costa de Salinas, no Peru, UNITAS XLV.

ARRIBA: El USCGC *Mohawk*, derecha, se alinea con buques de la armada como parte de la fase del Pacífico de UNITAS XLVII (2006). ARRIBA DERECHA: Un helicóptero SH-60F Seahawk aproxima el USS *Moosbrugger* durante UNITAS XXXVII.

ABOVE: The USCGC *Mohawk*, right, lines up with navy ships as part of the Pacific phase of UNITAS XLVII (2006). ABOVE RIGHT: A SH-60F Seahawk approaches the USS *Moosbrugger* during UNITAS XXXVII.

EM CIMA: USCGC *Mohawk*, à direita, se alinha com navios das marinhas como parte da fase Pacífico da UNITAS XLVII (2006). EM CIMA DIREITA: Um SH-60F Seahawk se aproxima do USS *Moosbrugger* durante UNITAS XXXVII.

El Contraalmirante Green captó el ánimo cuando dijo "ahora, más que nunca, una relación sólida con nuestros vecinos americanos y un entrenamiento agresivo son esenciales para posibilitar la seguridad y la cooperación regional."

Al año siguiente, UNITAS XLIV (2003) presenció la introducción de la primera fase Ribereña al igual que la participación por primera vez de las fuerzas navales de Bolivia. Aunque las operaciones ribereñas bilaterales habían sido una parte regular de UNITAS desde principios de la década de 1990, la fase Ribereña del 2003, que se llevó a cabo en el Río Paraguay, fue la primera serie de ejercicios ribereños multinacionales realizados durante UNITAS. Incluyó a infantes de marina y marinos de Bolivia, Paraguay y los Estados Unidos.

Los marineros a bordo del USS *Moosbrugger* arrojan una línea de combustible y sonda desde la nave de abastecimiento estadounidense en alta mar USNS *Kanawha* frente a la costa de Venezuela, UNITAS XXXVII.

Sailors on USS *Moosbrugger* heave over a fuel line and probe from the U.S. sealift supply ship USNS *Kanawha* off the coast of Venezuela, UNITAS XXXVII.

Marinheiros, abordo do USS *Moosbrugger* içam uma linha de combustível e observam do navio de abastecimento USNS *Kanawha*, sealift dos EUA (divisão de transportes da Marinha dos EUA), ao largo da costa da Venezuela, UNITAS XXXVII.

hosted by Brazil, forces from Argentina, Brazil, Spain, Uruguay, Venezuela, and the United States conducted more than 60 operational events.

Rear Admiral Green captured the mood when he said "now, more than ever, a strong relationship with our American neighbors and aggressive training is essential to enable regional security and cooperation."

The following year, UNITAS XLIV (2003) saw the introduction of the first Riverine phase as well as first-time participation of naval forces from Bolivia. Although bilateral riverine operations had been a regular part of UNITAS since the early 1990s, the 2003 Riverine phase, held on the Paraguay River, was the first multinational series of riverine exercises ever conducted during UNITAS. It involved marines and sailors from Bolivia, Paraguay, and the United States.

UNITAS XLV (2004) marked yet another milestone as a demonstration of regional unity, bringing together South America's first multinational amphibious force for an unprecedented series of exercises on the

Colômbia, Panamá, Equador, Peru, Chile, Argentina, Uruguai e Brasil. Além de realizar um cronograma de treinamento rigoroso, os reservistas do USS *Portland*, muitos dos quais de ascendência hispânica, completaram vários projetos comunitários e distribuiram materiais do Projeto Handclasp em vários portos de escala.

Em julho, o Chile sediou seu primeiro UNITAS, fase Pacífico. Cerca de 4.000 marinheiros e tripulações da guarda costeira, aviadores navais, e fuzileiros navais do Chile, Colômbia, Equador, Panamá, Peru e Estados Unidos participaram na fase Pacífico. Durante a fase Atlântico, sediada pelo Brasil, as forças da Argentina, Brasil, Espanha, Uruguai, Venezuela e Estados Unidos realizaram mais de 60 eventos operacionais.

O contra-almirante Green capturou o espírito quando ele disse: "agora, mais do que nunca, uma forte relação com os nossos vizinhos americanos e treinamento agressivo é essencial para permitir a segurança regional e cooperação."

UNITAS XLV (2004) marcó otro hito como demostración de unidad regional, al reunir la primera fuerza anfibia multinacional de Sudamérica para una serie de ejercicios sin precedentes en las costas de Perú. En julio del 2004, cerca de Salinas, Perú, la fase Anfibia de UNITAS XLV se puso en marcha a medida que las fuerzas marinas y de infantería de marina de Argentina, Bolivia, Chile, Ecuador, la República Dominicana, Paraguay, Perú, Uruguay y los Estados Unidos, y observadores de México, llevaron a cabo el primer asalto anfibio multinacional en Latinoamérica.

"Este aterrizaje anfibio es una gran demonstración de las habilidades que hemos desarrollado al trabajar juntos," dijo el Contraalmirante Vinson Smith, comandante de la Fuerza de Tarea 138. "Éste no es sólo el primer asalto anfibio multinacional llevado a cabo en Latinoamérica, sino que también es el primer ejercicio conjunto que incorpora al ejército peruano como una fuerza de oposición y a la fuerza aérea peruana apoyando el asalto con su poder de ataque." En total, la fase Anfibia de UNITAS XLV fue la más grande hasta el momento, ya que incluía 22 buques, 21 aviones y un personal de más de 7.000 llevando a cabo operaciones en la jungla y el litoral y proveyendo apoyo.

In 2008, un grupo de portaaviones de ataque de los EE.UU. participó como un componente integral shores of Peru. In July 2004, near Salinas, Peru, the UNITAS XLV Amphibious phase got underway as naval and marine forces from Argentina, Bolivia, Chile, Ecuador, Dominican Republic, Paraguay, Peru, Uruguay, and the United States and observers from Mexico conducted Latin America's first multinational amphibious assault.

"This amphibious landing is a great demonstration of the capabilities we have developed by working together," said Rear Admiral Vinson Smith, Commander, Task Force 138. "This is not only the first multinational amphibious assault ever conducted in Latin America, but it is also the first joint exercise incorporating the Peruvian Army as opposition force, and the Peruvian Air Force supporting the assault with their strike power." In total, the UNITAS XLV Amphibious phase was the largest ever, involving 22 ships, 21 aircraft and more than 7,000 personnel conducting jungle and littoral operations and providing support.

In 2008, a U.S. aircraft carrier strike group participated as an integral component of the UNITAS Multinational Task Group. Together with the navies of Brazil and Argentina, and with observers from Chile and Ecuador, the carrier strike group, centered on the USS *George Washington*, engaged in complex training scenarios from across the spectrum of naval operations, from anti-submarine warfare to air defense to Maritime Interdiction

No ano seguinte, UNITAS XLIV (2003) viu a introdução da primeira fase Ribeirinha, bem como pela primeira vez, a participação de forças navais da Bolívia. Embora operações bilaterais ribeirinhas tenham sido regularmente uma parte da UNITAS desde o início da década de 90, a fase Ribeirinha de 2003, realizada no Rio Paraguai, foi a primeira série multinacional de exercícios ribeirinhos conduzidos durante UNITAS, envolvendo fuzileiros e marinheiros da Bolívia, Paraguai e Estados Unidos.

UNITAS XLV (2004) marcou mais um momento importante como demonstração da união regional, reunindo a primeira força anfíbia multinacional da América do Sul para uma série de exercícios sem precedentes na costa do Peru. Em julho de 2004, próximo de Salinas, Peru, a fase Anfíbia da UNITAS XLV teve início quando forças navais e marinhas da Argentina, Bolívia, Chile, Equador, República Dominicana, Paraguai, Peru, Uruguai e Estados Unidos e observadores do México conduziram o primeiro assalto anfíbio multinacional na América Latina.

"Este desembarque anfíbio é uma grande demonstração da capacidade que temos desenvolvido através do trabalho conjunto", disse o contra-almirante Vinson Smith, comandante da Força-Tarefa 138. "Este não é apenas o primeiro o assalto anfíbio multinacional já realizado na América Latina, mas também é o primeiro exercício

Los infantes de marina peruanos realizan un asalto en la playa a lo largo del Río Amazonas en Iquitos, Perú, UNITAS XLV.

Peruvian Marines conduct a beach assault along the Amazon River in Iquitos, Peru, UNITAS XLV.

Marinheiros peruanos conduzem um assalto numa praia ao longo do Rio Amazonas em Iquitos, Peru, UNITAS XLV.

del Grupo de Tarea Multinacional de UNITAS. Junto con las marinas de Brasil y Argentina, y con observadores de Chile y Ecuador, el grupo de portaviones de ataque, centrado en el USS *George Washington*, participó en panoramas complejos de entrenamiento de todo el espectro de operaciones navales, desde la guerra antisubmarina hasta la defensa aérea y las Operaciones Marítimas de Inhabilitación. "UNITAS fue un tremendo éxito. El itinerario agresivo brindó una excelente oportunidad para entrenar junto a nuestros asociados sudamericanos y prueba que nuestras marinas pueden lograr más al trabajar juntas," dijo el oficial de operaciones del *George Washington*, el Comandante Anthony Calandra.

La fase del Pacífico del 2008, con sede en Perú, incluyó unidades de Argentina, Chile, Colombia, Ecuador y los Estados Unidos. El capitán del Escuadrón Destructor 40, el Comodoro Rodelio Laco, describió la fase del Pacífico de UNITAS XLIX como "una de las más desafiantes hasta el momento." Al final de los ejercicios, el Contraalmirante Raúl Vásquez, comandante de la Fuerza de Superficie de la Armada Peruana, halagó la forma en que UNITAS ha cambiado y ha incorporado nuevas formas de entrenamiento para contrarrestar las amenazas del siglo 21. "Uno de los objetivos más importantes durante UNITAS es la cooperación regional," dijo el Contraalmirante Vásquez. "Este ejercicio permite la interoperabilidad de nuestras unidades. En caso de una misión real, podemos estar listos para superar cualquier reto con que nos encontremos."

IZQUIERDA: El Comandante del Escuadrón Destructor 4-0 habla con los oficiales al mando de las fragatas chilenas y peruanas a bordo del USS *Pearl Harbor*, UNITAS XLVIII. DERECHA: El marinero especialista en operaciones se ocupa de una consola de radar a bordo del USS *Fife*, UNITAS XLIII fase del Pacífico.

LEFT: Commander of Destroyer Squadron 4-0 speaks to the commanding officers from the Chilean and Peruvian frigates aboard USS *Pearl Harbor*, UNITAS XLVIII. RIGHT: Operations Specialist Seaman monitors a radar console aboard USS *Fife*, UNITAS XLIII Pacific phase.

ESQUERDA: Comandante do Esquadrão Antitorpedeiro 4-0 fala aos oficiais comandantes das fragatas chilenas e peruanas a bordo do USS *Pearl Harbor*, UNITAS XLVIII. DIREITA: Um marinheiro especialista em operações opera um radar a bordo do USS *Fife*, UNITAS XLIII fase Pacífico.

Operations. "UNITAS was a tremendous success. The aggressive schedule provided an excellent opportunity to train side-by-side with our South American partners and proves that our navies can achieve more by working together," said *George Washington* Operations Officer, Commander Anthony Calandra.

The 2008 Pacific phase, hosted by Peru, included units from Argentina, Chile, Colombia, Ecuador, and the United States. Captain Rodelio Laco, Commodore, Destroyer Squadron 40, described UNITAS XLIX Pacific phase as "one of the most challenging to date." At the conclusion of the exercises, Rear Admiral Raúl Vásquez, Commander, Surface Force of the Peruvian Navy, praised the manner in which UNITAS has changed and incorporated new ways of training to counter 21st century threats. "One of the most important objectives during UNITAS is regional cooperation," said Rear Admiral Vásquez. "This exercise allows interoperability of our units. In the event of an actual mission, we can be ready to succeed in any challenge that we may encounter."

conjunto incorporando o exército peruano como força de oposição, e a força aérea peruana apoiando o ataque com seu poder de fogo." No total, a fase Anfíbia do UNITAS XLV foi a maior de todas, envolvendo 22 navios, 21 aeronaves e mais de 7.000 funcionários realizando operações na selva, litoral e de apoio.

In 2008, um grupo de ataque de um porta-aviões dos EUA participou como um componente integral do grupo-tarefa multinacional da UNITAS. Juntamente com as marinhas do Brasil e da Argentina, e com observadores do Chile e do Equador, o grupo de ataque do porta-aviões, com base no USS *George Washington*, engajaram em exercícios de treinamento complexos cobrindo todo o espectro das operações navais, do combate anti-submarino a defesa aérea às Operações de Interdição Marítima. "UNITAS foi um tremendo sucesso. O cronograma agressivo forneceu uma excelente oportunidade para treinarmos lado a lado com os nossos parceiros sul-americanos e provar que nossas marinhas podem alcançar mais trabalhando em conjunto," disse o Oficial de Operações, comandante António Calandra, do *George Washington*.

A fase Pacífico de 2008, sediada pelo Peru, incluiu unidades da Argentina, Chile, Colômbia, Equador e Estados Unidos. O capitão Rodelio Laco, comodoro do Esquadrão Contratorpedeiro 40, descreveu a fase Pacífico do UNITAS XLIX como "uma das mais desafiadoras até hoje." Na ocasião do encerramento dos exercícios, o contra-almirante Raúl Vásquez, comandante da força de superfície da marinha peruana, elogiou a forma como UNITAS mudou e incorporou novos exercícios de treinamento para combater as ameaças do século 21. "Um dos objetivos mais importantes durante o UNITAS é a cooperação regional," disse o contra-almirante Vásquez. "Este exercício permite a interoperabilidade de nossas unidades. No caso de uma missão real, podemos estar prontos para ter êxito em qualquer desafio que possamos encontrar."

Epílogo

EPÍLOGO

Desde 1960, UNITAS ha causado un acercamiento constructivo entre las fuerzas de los EE.UU. y de Sudamérica. Como foro profesional, ha permitido que las unidades multinacionales probaran tecnologías y doctrinas para asegurar la interoperabilidad durante operaciones de seguridad en tiempo real. De este modo, preparó a las fuerzas hemisféricas para defender sus intereses mutuos. Las amenazas a esos intereses han cambiado con el tiempo y el entrenamiento de UNITAS se ha adaptado para hacer frente a los cambiantes desafíos a la seguridad. No obstante, el enfoque en el desarrollo de las asociaciones hemisféricas, basado en el entendimiento y la confianza, ha permanecido constante.

EPILOGUE

Since 1960, UNITAS has brought U.S. and South American forces together in a constructive way. As a professional forum, it has permitted multinational units to test technology and doctrine to ensure interoperability during real-time security operations. In doing so, it prepared hemispheric forces to defend shared interests. The threats to those interests have changed over time and UNITAS training has adapted to address evolving security challenges. Still, the focus on building hemispheric partnerships based on understanding and trust has stayed the same.

Participating countries benefited from UNITAS. It helped governments achieve military, diplomatic, and political objectives. The exercise also facilitated the resolution of international crises and political disagreements.

EPÍLOGO

Desde 1960, UNITAS tem unido forças dos EUA e da América do Sul de uma maneira construtiva. Como fórum profissional, tem permitido que unidades multinacionais experimentassem tecnologia e doutrina para garantir a interoperabilidade durante operações de segurança em tempo real. Ao fazê-lo, preparou forças do hemisfério para defenderem interesses comuns. As ameaças àqueles interesses mudaram ao longo do tempo e os exercícios UNITAS se adaptaram para enfrentar os desafios de segurança em evolução. Ainda assim, o foco na construção de parcerias no hemisfério, baseadas na compreensão e confiança, tem permanecido o mesmo.

Os países participantes se beneficiaram com UNITAS. Ele ajudou governos a alcançarem objetivos militares, diplomáticos e políticos.

La fragata colombiana *Independiente*, Pacífico Sur, Junio del 2007.

Colombian frigate *Independiente*, South Pacific, June 2007.

A fragata colombiana *Independiente*, Pacífico Sul, Junho de 2007.

Los países participantes se beneficiaron de UNITAS. El ejercicio ayudó a los gobiernos a alcanzar objetivos militares, diplomáticos y políticos. También facilitó la resolución de crisis internacionales y de desacuerdos políticos. A través de UNITAS, los participantes fomentaron sus relaciones con sus asociados globales, con quienes el Hemisferio Occidental se interconecta cada vez más, y consolidaron los enlaces interamericanos entre oficiales. Antes de 1960, las rivalidades profesionales caracterizaron demasiado a menudo las relaciones entre las armadas del hemisferio. UNITAS ayudó a los oficiales a superar estas rivalidades mediante la interacción profesional práctica. La historia de UNITAS implica más que el desarrollo de fuerzas para la defensa hemisférica. Se trata de la creación de una comunidad de profesionales, unidos por las experiencias compartidas y por su dedicación a la seguridad, a la estabilidad y a la prosperidad en las Américas. ■

Puesta de sol a bordo del USS *Yorktown*, UNITAS XLIII.

Sunset aboard the USS *Yorktown*, UNITAS XLIII.

Pôr do sol a bordo do USS *Yorktown*, UNITAS XLII.

Through UNITAS, participants built relationships with global partners with whom the Western Hemisphere is increasingly interconnected, and strengthened bonds among inter-American officers. Before 1960, professional rivalries too often characterized relations among hemispheric navies. UNITAS helped officers overcome these rivalries through practical professional interaction. As such, the story of UNITAS involves more than the construction of hemispheric defense forces. It concerns the creation of a community of professionals, bound by shared experiences, dedicated to security, stability, and prosperity in the Americas. ■

O exercício também facilitou a resolução de crises internacionais e divergências políticas. Através da UNITAS, os participantes construíram relações com parceiros globais, com os quais o hemisfério ocidental está cada vez mais interligado, e fortaleceu os laços entre oficiais interamericanos. Antes de 1960, rivalidades profissionais frequentemente caracterizavam as relações entre marinhas do hemisfério. UNITAS ajudou os oficiais a superarem estas rivalidades através da prática interação profissional. Como tal, a história da UNITAS envolve mais do que a construção de forças de defesa do hemisfério. Diz respeito à criação de uma comunidade de profissionais, vinculados pelas experiências compartilhadas, dedicado à segurança, estabilidade e prosperidade nas Américas. ■

Parceria para as Américas

Amistad y Cooperación por las Américas

Partnership for the Americas

Comando Sur de los EE.UU.

United States Southern Command
Comando Sul dos Estados Unidos da America do Norte